

EL GREMIO

Organo de la Sociedad de Resistencia LA UNION COCHEROS DE BUENOS AIRES

y defensor de los intereses del gremio

Int. Indust. Soc. Geschiednis Amsterdam

SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.	
A los no socios, semestre	1.50
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Redacción y Administración

CORRIENTES 999

Unión telefonica núm. 2985 (Avenida)

BUENOS AIRES

ZOLA HA MUERTO!

El Maestro que más alto llevó el pensamiento moderno en la novela contemporánea; el creador infatigable de una obra que es todo un proceso de destrucción y reconstrucción sociales; el luchador que en paginas de oro analizó todas las iniquidades que torturan nuestro cuerpo, atenazan nuestra mente y desgarran nuestra alma; el apóstol que con visión profética señaló a los oprimidos la tierra prometida del Pan y del Amor, de la Libertad y de la Justicia; Emilio Zola, en fin, la personalidad más elevada, más grande y más fulgurante del Arte en el Siglo XIX—ha muerto.

Nadie, puede más que nosotros sentir su muerte; pues él fué para la causa de los oprimidos un paladín incansable de sus derechos; él levantó, en pro de los miserables, su voz de protesta contra todas las tiranías y contra todas las explotaciones; él describió la miseria de los humildes en «Germinal» y «Tierra»; él pintó de mano maestra los horrores de la guerra en «La Debacle», las explotaciones de los potentados en «Nana», la miseria intelectual y la obra nefasta de las religiones en «Lourdes» y «Roma»; él, justificado, la violencia de los oprimidos en «Germinal», sintetizó el pensamiento moderno en «Paris», y reconstruyó idealmente en «Trabajo» la sociedad del porvenir, en que único propietario es el pueblo, en que todos viven en la más hermosa libertad, trabajando como hermanos, para alcanzar la satisfacción de todas sus necesidades.

Y ahora que había proclamado «La Verdad que se alberga en las mentes libres, el Maestro desaparece!

Pero no cae el cuerpo, se transforma la materia, la ley inexorable de la naturaleza se cumple, pero el pensamiento de Zola, su pensamiento, que caracteriza a los hombres, vive aun, palpita en nosotros, nos impulsa a la lucha y nos conduce a su realización.

Mañana, cuando la Tierra no sea más un infierno en que los hombres se retuercen torturados por la miseria, Emilio Zola, vivirá más aun que en sus días, pues los hombres viven en sus obras!

LA AGITACIÓN

en pro de la huelga general

Los partidarios de la huelga general no son los cansados esclavos que rehusan sus brazos al patrón, el cual tiene el hábito de explotarlos. No son tampoco los asustados miserables que buscan el mejor momento y el medio mejor para imponer alguna derrota a la avaricia patronal. Ellos

son al contrario, los representantes de las ideas más elevadas, combatientes de causas más nobles.

No son más los anticipadamente vencidos, los eternos vencidos en la pequeña y oscura batalla del vaso de tierra roto por el vaso de hierro. Antes del éxito del conflicto cualquiera sea el resultado, se adviene que ellos serán los vencedores. Ellos podrán emprender nuevamente el trabajo en las condiciones que lo dejaron, podrán hasta emprenderlo con un salario más bajo impuesto por los patronos. Serán ellos por tanto los vencedores, y los vencedores quizás de la más grande victoria que el proletariado haya, hasta hoy, ganado.

Esta victoria nadie se la hará, porque es una victoria que ellos han conquistado sobre sí mismos. Es la victoria del trabajador consciente sobre el bruto dólido, sobre la máquina que produce y sufre.

Cuando es limitada a una oficina, a un laboratorio, a una mina, o también a toda una corporación del mismo oficio, la huelga es una revuelta de oprimidos, una lucha de cuerpo a cuerpo, en la sombra, entre dos enemigos de desigual fuerza, el explotado y el explotador.

Cuando al contrario se extiende a varios oficios, es aceptada por la masa de los trabajadores de todo género y de todo salario, sin una necesidad inmediata, sin oportunidad especial, sin provocación, por el sólo deseo de que ella sea general; la huelga significa la emancipación del trabajo basada sobre el puesto que es debido al trabajo en la sociedad.

Desorganizar la producción y atacar las fuentes de la vida, este el fin evidente de toda huelga general. Ahora bien, los trabajadores no pueden concebir semejante proyecto, sin haber antes comprendido que ellos son la vida social misma; que una sola cosa es útil, el trabajo; un sólo ser es útil, el trabajador.

Los que preparan, los que precorren la huelga general deben saber esto. Los que siguen tal movimiento deben aprenderlo. Y lo aprenden en las angustias dibujadas en los rostros el día en que abandonan el taller y el laboratorio. Lo aprenden cuando en el país ingrato, contra todo trabajador tranquilo y sin armas, resuelto simplemente a no hacer nada, como es de derecho suyo, ellos ven levantarse otro hombre armado en acuerdo de guerra con el fusil y la bayoneta en las manos, y la cartuchera rellena.

No hay para el trabajador mejor escuela que esa, que para imponer a los otros el respeto de su trabajo, dele comenzar a conocer él mismo, el precio de este respeto.

Desde que el mundo es mundo, pertenece—de derecho—á quienes lo transforman cada día con su trabajo. Pero en realidad pertenece en vez, á los que lo explotan cada día, á los explotadores. Y estos desde muchos siglos

tiemblan temiendo que la gran verdad no se descubra finalmente. Porque saben que aquel día marcará el fin de su dominio. Y velan porque esto no acaezca.

Los que todo hacen no son nada; los que nada hacen son todo. Tal fué y es aún la esencia y el principio de todos los códigos, de todas las constituciones, de todos los gobiernos. Tal fué y tal es aún la ley de todas las edades, de todos los países, de todos los hombres, la ley del soldado y la ley del obrero que pena para la riqueza de su patrón. Falsas morales y falsas conciencias han sido creadas para acreditar esta mentira. Esta infamia ha sido difundida en todos los escritos hechos para el pueblo. Ella enuncia la ley de los que la hablan. Y el pueblo protesta.

Los que mandan a los fundamentos de la sociedad, que han colocado juntos las piedras, que han levantado los muros, y puesto los tirantes, se dicen: «Nosotros no somos nada, nosotros que hemos hecho esto, nosotros no somos nada ante el rico que habitará esta casa, y no ha hecho nada».

Los que aran la tierra, los que la siegan, la siebran y hacen la cosecha, trillan y almacenan el trigo, se dicen cada día después de la nueva fatiga: «Nosotros, nosotros no somos nada ante el ocioso que perturba el fruto de su posesión».

Y en toda nación, en toda ciudad, la multitud valerosa, la multitud ardiente que cada mañana se lanza á la conquista de la vida y del progreso, la multitud que sufre y suya y que se martiriza y se sacrifica, esa multitud no sabe que es ella misma la sola única nación, la única ciudad. Ella cree, como le ha sido dicho, que la nación, que la ciudad es aquel puñado de ociosos que se embrocaban en los placeres, ó bien algunos imbéciles ambiciosos que se sientan en los consejos de gobierno.

Para mantener la masa en tales buenas disposiciones, se emplea antes de todo la fuerza, el sólo argumento que no tiene réplica. Pero como ninguna fuerza basada sobre la violencia no ha durado, los gobernantes que lo saben, emplean aún la persuasión. Y cuando los trabajadores se resuelven á querer demostrar que son «alguien», personas educadas expresamente en todas las astucias y en todas las pillerías saben demostrarles que se engañan.

Cansado de luchar y de trabajar sin ningún proyecto, el pueblo de Roma amotinándose se retiró un día al monte Aventino. Era una huelga general. El cónsul Menenio, delegado cerca de los rebeldes para tentar de convencerlos, les narró la fábula de los miembros y del estómago:

«Vosotros creéis que nosotros no hacemos nada, nosotros los senadores, porque nuestro trabajo como el del estómago del cuerpo humano es un trabajo escondido. Desengañanos. Nosotros

somos útiles en algo, y si vosotros, oh ciudadanos, que sois como los brazos y las piernas del cuerpo social, os negáis á nutrirnos, vosotros moriréis como nosotros».

Aquellos pobres diablos no supieron preguntar al astuto cónsul porque el estómago debería tener derecho á mayores consideraciones y á más nutrición que las otras partes del cuerpo. Ellos no investigaron tampoco si el senador romano, en vez de ser la buena visceras alimentatriz del cuerpo social, no fué quizás el recipiente malsano de la hiel. Convencidos por aquella historia, los trabajadores romanos volvieron de nuevo á colocarse voluntariamente bajo el yugo.

La historieta, sin embargo, sirve siempre. Algunas veces, aún personas mal vestidas nos demuestran con ella cómo en una sociedad, que marcha bien, los que trabajan más, deben comer menos. Hay también economistas que como buenos cortesanos han codimentado la pequeña fábula con salsa científica.

Pero hay también trabajadores que no se dejan vender los ojos con tonterías. Y son éstos los que quieren hacer, los que comienzan á hacer la huelga general. Si algún policiastró, algún patrón ó algún banquero viniese á repetirle la fábula de Menenio, ellos, no lo dudéis, sabrán responder: «Ya que estais seguros de ser indispensables, limitados por lo tanto una sola vez, retiraos á vuestra vez á la montaña, hasta que nosotros vengamos á rogaros regresar».

Muchas interrogaciones han sido hechas á propósito de la huelga general. Se ha preguntado si la brusca suspensión de toda producción es cosa posible, si esta suspensión no fuese simplemente la revolución. Si las multitudes disciplinadas para concebir semejante acción concorde, no sabrían, antes que esta acción fuera preparada, organizar una sociedad en que todos trabajarían para todos. ¿Qué importan estos particulares? Las cosas acontecerán según los acontecimientos.

El interés de la huelga general no está ahí. Ella tiene un significado por sí misma, fuera de sus medios, de sus resultados, de sus destinos.

El mundo, no se repetirá nunca suficientemente, pertenece á los trabajadores, porque los trabajadores son los únicos de quienes el mundo no puede prescindir. — Esta verdad es antigua, como el mundo mismo. Ella es verdadera para el pasado que la desconocía, para el presente que la desconoce, y para el porvenir que la acleará. Los trabajadores son marcados por el trabajo, como por una señal cierta, su triunfo. Pero se necesita que ellos se eleven á la clara conciencia de su valor social, que la conciencia del trabajo libre, del trabajo soberano, pase del cerebro del teórico al cerebro de ellos, á la voluntad de ellos, es decir donde únicamente ella podrá dar sus opimos frutos.

Ahora no hay ninguna duda de que esta evolución se está cumpliendo, y más pronto que no se cree. La idea de la huelga general, hoy popular, es el indicio seguro. Y he ahí porque esta idea hace pasar sobre nosotros el grande y vivificador soplo de la libertad completa. Ella proclama que el trabajo, el cual ha sido hasta ahora el impulso ciego de una humanidad esclavizada, comienza a hacerse una fuerza consciente, es decir una fuerza capaz de emanciparnos.

CHARLES ALBERT.

SECCIÓN AMENA

Borrachos, históricos y compañía

¡Vuelta otra vez a *El Zonzo*! Ya recuerdan los lectores que sólo se trata de un microscópico pasquin, dedicado, desde que apareció, a combatir al gremio de cocheros, aunque juran y torcan al jurar que no, que ya contra... no saben quien. A falta del autor del suelto «Como engordan», que tantas convulsiones va produciendo ya a los sujetos Bonelli y Cia., *El Zonzo* se las toma con nosotros — lo que equivale a fabricar cañones con la fórmula conocida: se toma un agujero y se pone metal alrededor... ¡Pobres Bonelli y Cia! Entre el juez que no les ha hecho caso y EL GRÉMIO,aventados! La vida es así, pobres Bonelli y Cia. Amarga, melancólica y llena de disgustos. Los buenos... siempre reventados por los ingratos. Hay que tener una fuerte dosis de filosofía, estimadísimo Bonelli y demás, y no identificarse tanto con los caballos. Porque hoy todo trae infortunio! La mayor tristeza de Bonelli y compañía ya nos imaginamos que proviene de esos perpetradores de artículos que escriben en *El Zonzo*, los cuales le metan á disgustos. ¡Ah, suerte perra! Bonelli busca un escritor y se halla con unos individuos afanosos de solucionar este problema: cómo me procurará una botella deanis?

Váase una prueba; ésto sólo se encuentra en un borracho. En el primer artículo titulado «Charlatanes» (*guardias! ¡a ésel!*) dice su perpetrador:

«... en países nuevos (*táitomas se llama esta figura*), como éste (*primera vez éste*), que no le lenito (*primera vez ha tenido*), nunca necesidad de convulsionar al trabajador, porque éste (*segunda vez éste*), ha lenito (*segunda vez ha tenido*), siempre los medios para vivir con desahogo...

Luego, más adelante, dice el mismo escrito, hablando de la Argentina:

«... la época calamitosa que el país atraviesa...»

Y preguntamos: ¿a «siempre» (*«siempre, es scotillo del borracho autor del escrito*) este país para vivir con desahogo, ó tiene (*fuera de «siempre»*, «épocas calamitosas»)?

Veán los lectores si á los Bonelli y demás les sobra motivos como para estar amargados; no sacan una vez su microscópico pasquinuelo sin que, zas, dos mil errores de maestro calibre segregue el histórico cerebro del borracho que lo escribe. Para no saber lo que se dice en un artículo hay que estar forzosamente ebrio. Entonces se pierde la memoria y se sufre de algo que los médicos alienistas clasifican de *amnesia* — pérdida de la memoria — lo que da por resultado eso que hemos visto más arriba.

El segundo escrito de *El Zonzo* es de lo que no se encuentra á menudo, por lo sabrosillo. Dice:

«... á falta de guantes nos calamos unos gruesos calcetines (y sucios por ende)...

Buano... al chiquero con des...

El tercero, que se apoda «El Cochero», está todo él dedicado á deshacer la solidaridad de la asociación de cocheros.

Dime que Bonelli te paga y te diré lo que escribes.

El cuarto está calcado, al revés, se entiende, sobre el que nosotros hicimos contra *El Zonzo* en nuestra Sección Amena del número anterior.

El quinto... no matar: gime en el Bonelli, para que no lo maten; y cuenta cómo el juez no le hizo caso, demostrándonos que se trata, con dicho juez, de una persona inteligente, que no puede pararse ante ningún gusano, por menos Bonelli que sea.

En todo el número, por fin, no hay «imágenes» ni tampoco «ideas» porque ya no tiene avasos... Todo el pasquin se ocupa, por malintencionalmente, del periódico nuestro y de la sociedad de cocheros.

¿Qué quiere decir Cristo?

Por último; rogamos á Bonelli que no se canse en su tarea. A nosotros nos interesa mantener esta amena sección, nuestros socios se divierten en grande y... *¡utit contenti!*

Hablad, jueces!...

La ley, como una garra de venganza, Sobre el banquillo se crispó. Tenía Aquel ocaso triste de agonía El sangriento fulgor de la matanza.

La sangre del delito en la balanza De la justicia gravitó; y, sombría, Se leyó la sentencia... ¡qué ironía! Bajo una cruz de amor y de esperanza!

La bestia fué inmolada; y de esa fiesta Brutal en su grito ni protesta, Unió el crimen al polvo su destino.

Surge al habio esta pregunta ingrata ¿Si en nombre de la ley también se mata En qué se diferencia el asesino?

Francisco A Rio

LA PAZ y la felicidad de los pueblos

En la guerra, como en toda cosa humana, todo varía según el espíritu que la impulsa. El dolor, el peligro, la potencia malfética de la guerra, no dependen tanto de los daños que á las personas y á las cosas ella causa, cuanto del grado de espíritu de predominio y de violencia que puede haber en sus motivos. Una guerra gigantesca, en que perezan centenares de miles de hombres, en que se destruyan los tesoros acumulados por un pueblo durante un siglo de trabajo tenaz, pero que no nazca y sea llevada á la exasperación por un violento espíritu de predominar, es menos dañosa á una sociedad, es, en último análisis, causa de menor dolor para todos, que una guerra nacida y exasperada por la necesidad prepotente de un grupo humano para oprimir á otro. De aquí el profundo significado moral de esta necesidad de paz, sentida ya en todo el mundo civilizado; de aquí el valor moral y civil de esta vasta propaganda hecha hoy, no sólo por un determinado número de apóstoles entusiastas y concientes, sino también por innumerables apóstoles ignorantes de su propia necesidad.

Esta necesidad de paz es algo más que una débil exhalación de pequeños deseos románticos de corta respiración; es algo más que el idílico sueño de un mundo de pastorzuelos, corderitos, niñas y otras semejantes enfeñadadas teorías ó virginales que sean evitados á los hombres los dolores de las heridas, los peligros de una muerte violenta: esa necesidad sería en tal caso muy pequeña y miserable cosa y naciera de una mezquina ilusión

psicológica,—la de creer que los dolores físicos ó la muerte sean los peores dolores. Abolid la guerra ó multiplicada; la vida quedará aún llena de miles de amarguras; mitigad las costumbres, y á los dolores físicos de la violencia entre hombres y pueblos se sustituirán los dolores morales de tantos contrastes de intereses de pasiones, de ideas.

Si los infinitos dolores humanos son considerados aisladamente, en relación al sufrimiento subjetivo que infringen al individuo y no en relación á la diversa función final en el juego eterno de la vida, ¿quién puede afirmar que los dolores físicos no sean quizá más tolerables que los dolores morales? que una puñalada, que mata en pocos momentos, no sea casi dulce ante una desilusión que consume á fuego lento, el alma y el cuerpo? El siglo XIX, que ha visto disminuir las guerras, ha visto crecer el número de los suicidas, de los locos, de los enfermos todos; los heridos, los muertos de las así llamadas incruentas batallas del trabajo y la civilización; pero que, por ser incruentas en la acepción material de la palabra, no son menos trágicas, menos dañadas de lágrimas, que las batallas que se combaten con fusiles y cañones.

La moderna necesidad de paz, el creciente odio contra la guerra, tanto en el espíritu magnos, desde Manuel Kant hasta Roberto Ardigó, cuanto en los sencillos espíritus de los obreros concientes que se unen en centenares de miles para afirmar tal necesidad, esta necesidad como este odio son algo más aún: son un esfuerzo hacia la justicia, hacia la transformación de los sentimientos de violencia y predominio en que consiste la verdadera barbarie de la guerra.

El apóstol de la paz es uno de los instrumentos por los cuales se cumple un cambio en la estructura interna de las sociedades: cambio en que consiste la verdadera y grande gloria del siglo XIX y que tiende á actuar en la vida la justicia. Hay en el mundo un lento movimiento de ideas morales que corresponde á una grandiosa transformación de todas las relaciones sociales, desde las relaciones de la producción y distribución de las riquezas, hasta la actitud respectiva de todos los hombres pertenecientes á diversas sectas religiosas; un movimiento moral que tiende á resumir el ideal de la vida en esta fórmula: *evivir sin cometer villanías ni prepotencias*. El movimiento por la paz es una de las formas que este estuerzo comienza en el mundo moderno: una de las formas, si quereis, más ideales, pero también más féreas, en medio de muchas tanto más plásticas, pero groseras.

Y así aparece claramente como la propaganda por la paz colabore á la solución del problema de la felicidad humana. Tomados aisladamente, los dolores humanos se equivalen, los sufrimientos por un país devastado por una guerra no son más acerbos que los de otro país arruinado por una de las varias crisis económicas de la especulación. Pero los dolores humanos no dejan de equivalerse, si se considera en que conexión orgánica con otros dolores cada uno de ellos se presenta.

La extenuación de un hombre sano que se ha fatigado hasta el extremo límite de sus fuerzas, puede ser en sí tan dolorosa como la posturación general sentida por un moribundo físico: pero estos dos dolores que en sí se equivalen, no se equivalen más cuando son considerados en relación á los sufrimientos con que el uno y el otro están necesariamente conexos.

También en el mundo de la vida moral y social ciertas formas de dolor están en relación de conexión constante con otras; y establecer esta necesidad de relaciones es una de las más delicadas y arduas de las investigaciones de la ciencia social, sobre cuyos resultados será posible establecer la aritmética de la felicidad humana. Nosotros entre tanto, con el subsidio de las

experiencias del pasado hemos podido llegar á formular estas conclusiones: que la felicidad se es una siempre en toda sociedad á sistemas sociales muy injustos, á un régimen de opresión natural y moral del pueblo, á un odio contra la cultura, al egoísmo, á la prepotencia y escasa moralidad de las clases altas, á la incapacidad de instituciones libres; que este conjunto de sufrimientos es el máximo bajo el que un grupo de la estirpe humana puede gemir ó morir.

No basta; los dolores humanos son diferentes en relación á sus funciones en el juego de la vida, y entre los unos y los otros la propaganda por la paz busca disminuir los dolores fecundos de los estériles. Hay dolores que acompañan el génesis de la vida, hay que preceden y anuncian la muerte; los unos los primeros y estériles los segundos. Por eso razón el apóstol de la paz tiene derecho de ser mirado como un romántico que se apaña de una especial clase de dolores humanos, considerada por sí sola:—él es un filósofo que quiere utilizarlo en juicio. El dolor, malgrado todo, es una energía, no diré creadora, pero sí estimulatriz; y ya que es ley de nuestra misma naturaleza física y espiritual que la vida debe correr entre alternativas de dolor y placer la suma sabiduría práctica de una sociedad consiste en procurar que el dolor no se produzca en vano, que sirva á lo menos, como un abono, para fertilizar el campo sobre que deben crecer los árboles del placer.

Hoy los dolores de la guerra son casi siempre, no sólo dolores desperdidos, sino también generales de otros dolores: mientras los dolores de tanta gente vendida en la lucha por la riqueza y la gloria, de tantas grandes tentativas defraudadas, de tantos esfuerzos que resultaron vanos la vez primera, han amenuado, parado á lo menos, los maravillosos resultados posteriores.

Casi cada grande triunfo de la ciencia del arte, de la política, de la industria han sido preparados por el sacrificio de muchas víctimas ignoradas, cuyos nombres al contrario, deberían ser investigados y repetidos con respeto, porque resumen á menudo vidas llenas de sufrimientos inefables, pero que no fueron vanos. Las cenizas de tantas esperanzas desvanecidas, de tantas almas consumadas por terribles engaños ha fecundado maravillosamente el terreno de nuestra civilización; á estas víctimas, más que á las de las guerras, el siglo XIX debió su fuerza y su gloria.

Guillermo Ferrero.

(Traducción de El Grémio)

LO QUE PUEDE PRODUCIRSE

He investigado cuánto tiempo y trabajo sería necesario para producir con la maquinaria moderna todo lo necesario para la vida de los 22 millones de habitantes de la nación austríaca. Para toda la producción agrícola se necesitarían 19.500.000 hectáreas de tierra de agricultura y 3 millones de pastoreo. Supuse después que se edificara una casa de cinco piezas para cada familia, y encontré que todas las industrias, agricultura, arquitectura, construcción, harina, azúcar, carbón, hierro, vestidos y productos químicos requieren 615.000 personas empleadas once horas por día durante trescientos días del año, para satisfacer todas las necesidades imaginables de los 22 millones de habitantes.

Esos 615.000 trabajadores, son solamente el 12.3 por 100 de la población apta para el trabajo, excluyendo todas las mujeres y todas las personas menores de 16 años y mayores de 50.

Si en lugar de 615.000 trabajaran los 5 millones de hombres aptos para el trabajo, sólo necesitarían trabajar 36.9 días del año para producir todo

lo necesario para el sostenimiento de la población de Austria. Pero si los 5 millones trabajaran todo el año, es decir 300 días, como probablemente tendrían que hacerlo para tener provisión fresca de todas clases, cada cual trabajaría solo una hora 22.5 minutos por día.

Para producir, además, los artículos de lujo, se necesitaría, en números redondos, un millón de hombres, elegidos como ya se ha dicho, es decir el 20 por 100 de todos los aptos para el trabajo, no contando entre estos ni a las mujeres ni a los menores de 16 ni a los mayores de 50.

Th. Hertka

Misericordia y moralidad

I

Es fácil comprender que malas condiciones de ambiente y de vida, comunes a toda una clase de individuos, ponen a esta clase en una situación muy apta para resistir y desarrollar cierta clase de enfermedades.

Esas causas se combinan, se suman las unas a las otras, actúan paralela o concurrentemente.

La mala aereación del hogar y del taller producen una respiración insuficiente. La alimentación defectuosa produce un empobrecimiento de la sangre, que se llama anemia. Las sustancias patógenas y tóxicas, tanto más peligrosas por cuanto se absorben en pequeñas dosis y con gran frecuencia alteran el funcionamiento del organismo de una manera tan profunda como insensible para el damnificado. El exceso del trabajo debilita el organismo. Las intemperie y los cambios rápidos de temperatura ejercen también una acción perniciosas.

Las condiciones higiénicas desfavorables en que se encuentra el obrero, permiten la existencia de dos condiciones favorables al desarrollo de determinadas enfermedades.

1o El individuo se reduce al estado de menor resistencia. No es extraño que un individuo que vive en las peñimas condiciones en que vive la clase trabajadora, caiga en un estado de imperiosidad, de miseria fisiológica. El organismo se encuentra en un estado de decadencia capaz de favorecer la aparición de cualquier enfermedad, y particularmente de las enfermedades infecciosas. La vida, en efecto, se mantiene a cambio de una lucha intensa y continua. El individuo que realiza normalmente sus funciones de nutrición conveniente, podrá resistir bien a los agentes patógenos del ambiente, a las condiciones exteriores. El obrero debilitado, agotado, ofrecerá un terreno de cultura excelente, y los gérmenes patógenos, si llegan a él, prosperarán, se multiplicarán, sin mayor resistencia por parte del organismo invadido.

2o La facilidad del contagio. Para el obrero todo favorece la entrada al organismo del germen patógeno del microbio. Está sumergido por sus propias ocupaciones y por sus mismas condiciones de vida en un

medio en que esos gérmenes abundan (habitaciones y talleres anti-higiénicos). La cohabitación y las aglomeraciones multiplican los contactos con los individuos ya atacados, haciendo fatal el contagio.

Se comprende por ese motivo como es que la clase obrera está expuesta a las enfermedades; mediante ejemplos hechos y estadísticas es fácil demostrarlo.

Pasemos rápidamente en revista los efectos de las malas condiciones higiénicas sobre la salud del obrero. Los descensos bruscos de temperatura le producen bronquitis agudas o crónicas, le predisponen a las pleuritis, a las artritis reumáticas, a las enfermedades renales; la mala alimentación y las intoxicaciones alimenticias producen o exponen a la gastritis; la mala secreción facilita la producción de la tuberculosis; los polvos suspendidos en el aire producen el asma y predisponen a las neumonías; el exceso de trabajo puede ocasionar lesiones accidentales en el corazón, etc.

3o Explica así por que ciertas personas adquieren ó no adquieren una enfermedad contagiosa. La fiebre tifoidea, por ejemplo, será adquirida con más facilidad por un sujeto débil que por un sujeto robusto. Un alcoholista y un atorante estarán más expuestos a adquirir una neumonía que un hombre sólido y uno que vive en un ambiente higiénicamente calentado (Girode). Antes de la aparición de las ideas microbianas se creía que el tífus era causado por la mala nutrición, la miseria, la aglomeración, la suciedad, (fiebre de hambre) actualmente se sabe que esas causas favorecen su desarrollo y propagación (Netter). El cólera es una enfermedad casi monopolizada por el proletariado (Griening), etc.

Los barrios pobres; son siempre el foco de las epidemias; de una manera endémica, es decir, permanente se producen en ellos casos aislados, hasta el día en que, bajo la influencia de condiciones favorables, la epidemia se reproduce. Es lo que sucede siempre con el sarampión, la escarlatina, la viruela, la difteria, la coqueluch, etc. Las condiciones de contagio que presentan los individuos de la clase obrera son excelentes.

Las estadísticas monográficas ponen en evidencia que las muertes por enfermedades infecciosas son mucho mayores en los barrios pobres que en los barrios ricos.

El hombre parado

Aseguro que no soy filósofo.

Ni temperamento melancólico, ni sangre fría, ni ciencia, ni experiencia tengo para dedicarme a pensar, ó sea, a meterme, como suele decirse, en lo que no me importa. Antes por el contrario, mi sangre es ardorosa, mi humor alegre, mis conocimientos pocos y rutinarios, mi vida laboriosa; pero ayer hice mis reflexiones y medité, y ayer... por cuenta ajena.

Hallé en la calle a un hombre, al cual, en varias ocasiones, he de encomendar servicios y trabajos que

cumplió de buen grado y con mucha diligencia.

—¿Qué se hace amigo Juan?—le dije.

—¿Qué quiere el señorito que haga?—contestó—hace tres semanas que estoy parado.

—¿Parado?

—Sí señor; parado, sin trabajo, busco por todas partes y no hallo, ¡somos ocho de familia! ¡Señor... oho!

—¡Pobre Juan!... verdaderamente eso ha de ser terrible.

No es Juan hombre al cual se le puede fácilmente dar una limosna; *cuan*to es humilde para admitir con gusto cualquier trabajo por penoso y rudo que fuese, es de severo y altivo para recibir donación alguna que le reduzca a la condición de mendigo.

¡Un hombre sin trabajo, un hombre parado!... Hay tantos... que, en verdad, no puede estimarse como un ser extraordinario. Todos los días se nos presentan muchos solicitando trabajo; los tiempos son malos: el dinero circula con lentitud, la mayoría de los negocios juegan con torpezas... ese caudal volante que, como sangre del cuerpo social sube desde el organismo productor hasta el organismo que consume y luego es savia que se reparte para nutrir todos los puntos... va siendo escaso, y el miedo hace que en algunas partes se estanque y que en otras se debilita y que se produzca una misérrima clorosis. El trabajador, el trabajador es el que primero, y el que con más crueldad, quiere los terribles efectos de este terrible mal... ¡la crisis!

—¿Qué hacer para salvarle?

¡Cuántas noticias y cuántos detalles aparecen diariamente en los periódicos referentes a la vida de los poderosos, y aún a la de los que no siendo logran alguna importancia social ó por virtud de la que tienen en el comercio ó en las direcciones de diversas industrias, ó en la política; cuántas noticias se publican a diario sobre insignificantes menudeos de la diaria existencia de estas gentes!...

El precioso vestido color lila de la damisela elegante... el viaje de los Repullido a las aguas termales... pañales aliviar su ronquera; el nuevo surtido que de Francia trajo un comerciante, ó las reformas que en la fabricación de macarrones ha adoptado el conocido industrial don Fulano... de todo esto se habla, ¡pueda digamos de las interesantes noticias acerca del gesto, del humor bueno ó malo con que se levanta el Señor Ex-ministro.

Pero detallar la vida del trabajador... contar sus padecimientos, referir las injusticias de que es víctima; hablar de las nobles aspiraciones que siente en el alma!... ¡de esto no se habla!

Ahora bien; debemos confesar que suelen dedicarle cuatro líneas cuando resulta herido ó muere por el ruido de la fábrica ó por caer desde lo alto de un andamio.

Juan está parado... ¡Un hombre al agual ¿qué supone? que haya un trabajador más de más, parado... ¿qué importa al mundo?

Blancos y rojos... desde los periódicos ó desde los pulpitos... habréis hablado de este horrible... aunque vulgarísimo suceso; no olvidéis lo que dijo un ilustre economista: «En un pueblo activo, un hombre, uno sólo, voluntaria ó involuntariamente oído, detendrá la marcha del trabajo general... En las sociedades, una actitud no empleada... por insignificante que ella sea, produce la descomposición y la muerte.»

Juan llevaba tres semanas sin ocupación. Contaba contaba estos días por paños, por porciones de leguminosas, por porciones de carne, por mon-

tonicos de carbón para el hogar...; contando esto, todo en la casa disminuía y ¡veréis que cuenta de penas os resultal!

Primero se agotó el vasito de vino confortativo para el hombre... y luego la sangre del pequeñuelo... del más chiquitín, en el cual el infanticidio destruye las energías de la vida.

¡No la deca!

«No hay vida igual, señor, ninguna más tormentosa y ruda...»

«Se habla de los santos? ¡Viera Vd. la paciencia que uno tiene, la penitencia por lo que uno pasa!...»

—Míreme como ello ocurre, me dijo el obrero. Prestele suya atención. Juan podría hablar, podía estar tranquilo... podría decir que le dijimos y (así es la puesto que le dijimos y (así es la verdad) que necesitábamos de su trabajo.

Habló... porque según él, convenía que esas cosas se dijeran.

El primer día, dice uno con pena: Ya ha cesado el trabajo... pero tiene la esperanza de hallarlo... y esto le da a uno firmeza y resistencia. El segundo día... se ha buscado trabajo y vuelve uno a casa malhumorado de no hallarlo... Ya a poco a poco se agotan los escasos recursos logrados por los últimos jornales...

La mujer es valerosa, anima con sus excitaciones... ¡y hasta ríe de la desgracia!

¡Hoy me las he arreglado!... Voló mi mantón, dice: ¡me espera en la casa de préstamos!

Todo va adquiriendo las mágicas virtudes del movimiento propio; el collarillo ó cadena de *double*, el chaquetón de fiesta... la única migaja... ¡Comemos ropas... devoramos cosas!... pero el viento todo lo va arrebatando, sopla cada vez con más furia y hace un verdadero ciclón; el area y la casa quedan vacías.

Aún se atreve uno a apelar al fiado... más luego, poco a poco van obscureciéndose las casas de los tenderos... que al fin todo lo niegan...

¡Qué terrible fiebre consume a un hombre!... ¡Qué sueños, que locuras le alucina!... Si fuera exótico... tal vez llegue a perder su fe; si sólo tuvo la esperanza en las doctrinas sociales por este ó el otro remedio... llegarán parecerles despreciables todas las teorías.

Los niños lloran; la mujer, ó queda en mortal abatimiento ó se revuelve furiosa... No hay fuego, no hay luz, no hay consuelo... no!

Las sociedades auxiliaadoras no pueden sostener por mucho tiempo el donativo remedador... Las sociedades caritativas... tan sólo de quince en quince días, según se nos ha dicho, dan un bacalado y un puñado de garbanzos.

«¿Que vais a decir á este hombre, á este padre de familia... vosotros, filósofos, desde vuestros lujos borús?... ¿Qué vosotros, cristianos que pagáis miles de pesetas por un buen caballo corredor?... ¿Qué vais a decir á ese hombre?... ¿Qué al hombre parado?...

Todos debemos pensar en esto... todos... sean cuales fueran nuestras ideas... ya estamos con Carlos Marx, ya con D. Bosco; las ideas son semillitas... no producen su fruto sino de un modo lento tras de un laborioso cultivo»

Y aquí, en la casa de Juan, hay prisa, el hambre desgasta, la miseria destruye; el hombre parado puede convertirse en un mendigo astuto, corruptor del pueblo ó en furioso protestante... contra todo, to'o, loco, vengador ó suicida no ocurriría en tales términos... aunque suponiéndole dotado de una sublimidad de alma ideal... calle y se resigne... y sufrirá.

Dejará de operarse en él una trans-

formación terrible?... De hombre parado se convertiría en cadáver.

Un santo más, un míser más... es posible... Posible será... pero aún entonces mayor vergüenza y vilipendio resulta para nosotros... para todos... para todos que lo hemos permitido... todos por comisión ó por omisión «somos asesinos...»

A. Orozco y Muñoz.

EL VAGABUNDO

(CUENTO)

Hacia más de un mes que Juan Randel andaba de pueblo en pueblo, en busca de trabajo. Tenía veintisiete años, era carpintero de oficio, y no queriendo ser gravoso á su pobre familia, se había visto precisado á abandonar á su pobre país natal, donde no encontraba en qué ocuparse.

Provisto de buenos certificados y con siete francos en el bolsillo partió un día para lejanas tierras, sin que en sus largas excursiones lograse realizar sus nobles propósitos.

En todas partes lo contestaban que habían tenido que despedir gente.

Para matar el hambre, ya que no podía ejercer su oficio, fue mozo de cuadra, leñador y pocero, mediante una módica retribución que solo obtenía dos ó tres veces por semana.

Hacia diez días que no encontraba trabajo de ninguna especie, y tan solo comía los mendrugos de pan que le daban de limosna.

A la caída de la tarde, Juan Randel, extenuado de fatiga, hambriento y descalzo, vagaba por un camino, sin saber como podría soportar el voraz apetito de que se hallaba poseído.

Tronando contra los que le negaban la protección que demandaba, solía exclamar lleno de indignación:

—¡Miserables! ¡Infames! No sé como dejáis morir de hambre á un individuo de vuestra misma especie! ¡No tengo derecho á la vida, puesto que todo el mundo me deja perecer, sin tenderme una mano protectora!

Juan Randel había resuelto regresar á su país, en la creencia de que le sería más fácil ocuparse en algo en su pueblo, que en aquellos parajes donde las gentes comenzaban á sospechar de él.

Pasó la noche al aire libre, y á la mañana siguiente se dirigió á un camino muy frecuentado y se sentó sobre una piedra.

Era domingo, y las gentes de las inmediaciones acudían á la primera misa del pueblo atraídas por el repiqueo de las campanas.

Al notar Randel la presencia de un sujeto bien vestido y de aspecto bonachón, levantóse de su asiento y dijo al transeúnte:

—¡Hace más de un mes que busco trabajo y no lo encuentro. No llevo ni un céntimo en el bolsillo.

El individuo á quien se había dirigido, le contestó:

—¿No sabe Vd. que en este pueblo está prohibida la mendicidad? Yo soy el alcalde, y sino se va Vd. enseguida, no tendré más remedio que hacerle prender.

—No tengo inconveniente en ello

dijo el vagabundo—así no me moriré de hambre y tendré donde albergarme.

Al cabo de un cuarto de hora presentáronse dos gendarmes y el carpintero comprendió que venían en su busca.

Uno de ellos adelantó el paso y preguntó á Randel:

—¿Que hace usted aquí?

—Estoy descansando.

—¿De donde viene usted?

—De infinidad de partes.

—¿Y á donde va?

—Al pueblo de Avaray, mi país natal.

—¿En que se ocupa usted?

—En nada. Busco trabajo.

—¿Tiene usted en regla sus papeles?

—Sí, señor. Aquí están.

Siendo que estaban en toda regla, fueronle devueltos á Randel los documentos relativos á su persona.

—¿Lleva usted dinero?—dijo uno de los gendarmes.

—No señor; ni un céntimo.

—¿Pues de que vive usted?

—De lo que me da la gente.

—Pues en ese caso, se consagra usted á la mendicidad.

—Sí señor; cuando puedo.

—Síguenos usted.

El carpintero se levantó y dijo:

—Vamos á donde ustedes quieran.

Los gendarmes y Randel se dirigieron al inmediato pueblo, al cual llegaron al cabo de un cuarto de hora.

En la sala del Consejo Municipal, donde sus guardianes lo hicieron entrar, encontró Randel al alcalde sentado ante una mesa, al lado del secretario de la Corporación,

—¡Ah!—esclamó el magistrado. Con que es usted?...

Ya le he advertido que la mendicidad está prohibida en este distrito municipal. ¿Lleva usted documentos de seguridad personal?

—Sí señor—contestó uno de los gendarmes—están en toda regla.

—¿Qué hacía Vd. en el camino?

—Buscaba trabajo.

—¿En el camino?

—No podía buscarlo oculto en los bosques.

—Queda Vd. en libertad—repuso el alcalde—pero procure Vd. no reincidir.

—Preferiría que me prendiesen. Estoy muerto de hambre y de cansancio.

—¡Silencio! Acompañen ustedes á ese hombre y déjenlo á doscientos pasos del pueblo.

—Pero, por piedad, que me den antes algún alimento.

—¡No faltaría más que eso!

(Concluirá).

Cada cual con su razón

El periódico «La Unión Cocheros de Buenos Aires» ha publicado en uno de sus últimos números una noticia con respecto á la casa de Iribarne que carece por completo de veracidad.

En primer lugar, no existe ningún peón en aquella casa que pertenezca á tal guardia, porque todos, incluso los caballeros, figuran en nuestra lista de socios; y en segundo que el Sr. Iribarne paga á entera satisfacción de sus empleados, centricu muchas veces el caso que

al finalizar el mes han cobrado ya el sueldo que les corresponde. Es decir que hay muchos que cobran más bien por adelantado.

Como para hacer más fehacientes sus asertos indicaban que poseían una carta firmada por dos de aquellos compañeros, debemos darles un *mentis*; á primero por la razones anteriormente expuestas, y segundo porque tenemos, *pero de verdad*, una solicitud firmada por dos compañeros de aquella casa, en la que no piden la publicación del presente para manifestar lo contrario.

Por lo tanto debemos advertir á esos señores que no se pasen en lo sucesivo que cuando hablen en descrédito de alguien lo hagan con fundamento, porque pudieran resultar que la burra les saliera respondona.

Nosotros somos así: á nuestros mismos compañeros hemos de criticarles si pretenden por puro capricho á otras *miras más bajas* descréditar á una persona, aun que se trate de enemigos nuestros.

Cada cual con su razón.

Y con ésto, punto y basta.

EL COMITÉ ADMINISTRATIVO.

Hay que acordarse

Muy poco ó casi nada nos hemos ocupado de nuestros compañeros los caballeros, estos esclavos del Capital, victimas la mayoría de las veces, de la explotación burguesa. Hay patrones que no se acuerdan de que estos compañeros tienen su familia en Europa, y qué también tienen que alimentarse ellos, para reponer el desgaste de fuerzas realizado durante el día y parte de la noche. Pues bien: sucede á estos compañeros que mientras más excesivo es el trabajo que les imponen, más irrisorio es el jornal que se reciben. ¿Cuál sería el burgues que se conformase con limpiar 1, 8, ó 20 caballos, diarios, y recibir por toda recompensa 50 ó 60 pesos al mes, como, acostumbraban á pagar á estos infelices, en muchos establecimientos?

La respuesta nos la imaginamos; se levantaría primero la tapa de los sesos, antes que vivir de esa manera. ¿Y como predicais y sostenéis la doctrina de Cristo, la cual dice, que lo que no quieras para tí, no lo querrás para tu prójimo?

¿Acaso con 60 pesos tenéis para pasar un día? ¿Y cómo quereis obligar á los demás á que pasen un mes ó más, con dicha cantidad? ¿Es esta vuestra doctrina? Nos direis que para eso sois ricos, que también habéis trabajado y lo habeis ganado con vuestro sudor.

A lo que os contestaremos con un *mentis*, pues la riqueza lo mismo que la miseria, proviene de la explotación des hombre por el hombre, siendo por lo tanto vuestra doctrina, aquella del famoso Don Juan de Robre, quien fundó un Santo Hospital, pero primero hizo los pobres.

Oficina de Colocación

Ponemos en conocimiento del público en general, que en nuestro local Social, puede conseguir buenos cocheros, lacayos, y caballeros, sin cobrar comisiones; todas son personas de reconocida reputación en el ramo, y con buenas recomendaciones de personas conocidas.

BOYCOTTAGE

La Sociedad Obreros Constructores de instrumentos de Cuerda y Anexas ha declarado el *Boycottage* al establecimiento de los Sres. Nuñez y Cia., situado en la suyo n.º 1628 según manifiestos que

se han servido enviarnos, por lo que recomendamos á todos nuestros compañeros que sean aficionados al arte musical, se sirvan en otra cualquier fábrica en señal de solidaridad con dicha asociación, á la que debemos prestarle nuestro concurso y apoyo, tanto moral como material. Que nadie se sirva de esa casa.

No se olviden que sigue el *Boycott* á las fábricas la «Popular» y «Provedora», un poco de más energía, y el triunfo es seguro. Pidan en todas partes los cigarrillos *Germain* á 10 centavos de la cooperativa de Tabaqueros Unidos.

Gran Tertulia Familiar

El día 10 del próximo Noviembre celebrará esta Sociedad en el Salón de la casa Suiza, calle Rodríguez Peña, una gran función y baile familiar, fiesta que se da como despedida á los compañeros que salen de esta, para la campaña, y á beneficio de los fondos sociales, cuyo interesante programa, será publicado en nuestro próximo número.

Hacemos saber á los socios, que verificada la revisión de los boletos no vendidos, de nuestra anterior rifa, han quedado á favor de la Sociedad dos premios los que pertenecen á los floreros y alfiler de cobalta. Los aros han sido retirados ya, pero no así el reloj, que pertenece al n.º 9909.

Biblioteca Social

Hacemos saber á nuestro asociados que siendo de tanta utilidad el que se reorganice cuanto antes nuestra biblioteca con libros modernos de Sociología, los compañeros que deseen hacer alguna donación de obras ó folletos, pueden remitirlos á nuestro local social.

Rogamos también á las Sociedades Obreras y grupos, nos remitan las obras ó folletos que editen, para nuestra Biblioteca Social.

AVISO

—o—

Sería de desear que los compañeros que forman parte del Comité Administrativo de esta Sociedad, asistiesen á las reuniones con toda puntualidad, y consecutivamente pues hay varios compañeros que no asisten nunca. Es preciso que los que no pueden ocuparse de desempeñar el cargo que se les confió, renuncien, pues otros compañeros los sustituirán pudiendo demostrar mayor actividad, y más amor social. Lo mismo recomendamos á los compañeros intelectuales, no falten á estas reuniones pues parece que estuviesen cansados, ó tal vez se crean estos compañeros que ya está todo hecho. Ahora es cuando más falta hacen todos, pues, tenemos que organizar la Federación de rodados, y dar todo el impulso posible á la instrucción. Conque á no faltar.

Suscripción Voluntaria

A favor del compañero José Vidal invitado en el trabajo por un accidente casual, dejando en la mayor miseria á una numerosa familia. Los compañeros que deseen contribuir con su óbolo, á aliviar la atribulación de esta familia, diríjanse á la Redacción de este periódico.

Recolectado en nuestro local Social pesos 4,90.



EL GREMIO

Organo de la Sociedad de Resistencia LA UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES

y defensor de los intereses del gremio

Int. Institute
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.
A los no socios, semestre \$ 1.50
Número suelto \$ 0.10
Número atrasado \$ 0.20

Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Redacción y Administración

CORRIENTES 989

Unión telefónica núm. 2895 (Avusida)

BUENOS AIRES

UNA COOPERATIVA

(ALGO QUE DEBE ESTUDIARSE)

El compañero J. Nogales nos remite un proyecto de cooperativa gremial, del cual damos los principales artículos. Dicho proyecto, más que de cooperativa es de sociedad anónima, burguesamente formada y de acuerdo con el Código de Comercio.

El proyecto no es malo, si bien se le vé. No emancipará a ninguno de la actual esclavitud económica, pero sí puede llegar a el gremio de cocheros, a suprimir la explotación de los intermediarios y aún los intermediarios mismos, vale decir, suprimir el patronazgo de las cocherías y sus dueños, poniendo en su lugar las cocherías manejadas, administradas y utilizadas por el gremio mismo. El proyecto también, es innegable que daría trabajo a los descuapados, que mejoraría el salario de los que trabajan y que impediría se aceptase lo mismo a los de edad que a los jóvenes, ya que hoy se hace una preferencia que redonda en perjuicio de todos, al crear una selección tan odiosa como la que ahora existe.

En fin, medítese el plan del compañero Nogales, hablen con él los que apoyen su iniciativa, deséde cuerpo al proyecto y... buena suerte!

Ahí van algunos capítulos de la sociedad anónima que se proyecta:

1° Se formará por acciones de cien pesos pagaderas en diez mensualidades (á diez pesos cada cédula).

2° Ningún socio adquirirá más de diez acciones.

3° El directorio lo compondrán cuatro miembros: Gerente, Contador, Cajero y Tesorero.

4° El directorio se renovará anualmente.

6° El directorio fundará ó comprará los establecimientos que una asamblea general determine.

7° Todo establecimiento adquirido lo administrarán cinco compañeros competentes, nombrados por una asamblea.

12° Todo accidente en el trabajo será indemnizado.

16° ... y toda acción es negociable.

23° Todo compañero que trabaje en la Cooperativa será accionista.

27° Los dividendos serán distribuidos así: una cuarta parte para el movimiento obrero internacional; el resto corresponde á los accionistas. Etcétera.

Por manera que si el proyecto se abraze camino y al cabo de un año la sociedad anónima contaba con mil socios, el capital sería, sin intereses, de cien mil pesos, suma con la cual se puede hacer mucho, por lo que vale la pena de considerarse.

¿POR QUÉ EL INDIVIDUO ES PEREZOSO?

Si hay una ley natural que reviste un carácter universal porque responde á una necesidad de todos los tiempos y en todos los lugares, es la que condena á los hombres al trabajo.

Todo ser consume y nada puede consumirse que no se haya producido. Esta verdad parece tomada del repertorio del célebre señor de la Palisse; sería lógico deducir que, si es imposible vivir sin consumir sin haber previamente producido, todo individuo que participe de la absorción de los productos, está obligado á su confección, salvo el caso de impedimento: edad, enfermedad. El «quien no trabaja, no debe comer», (1) de Saint Paul, no tiene otro origen.

Y bien, nuestra sociedad está compuesta de manera que la forman dos clases de personas: la clase que lo produce todo y la clase que no produce nada.

La una habita, en la campaña los castillos, en las ciudades los palacios; ella tiene sobre su mesa la carne más sana, la más rara caza, el fruto más sabroso, y el vino más viejo, sus salones están adornados por flores de perfumes sutiles, de bibelots de arte, de cuadros de maestros, de tinturas de elevados precios, de muebles de lujo; en la estación rigurosa, sus miembros están cubiertos por las más abrigadas ropas, y en los días de estío por las más ligeras y las más frescas; ella tiene instrucción, ó á lo menos, pudo tenerla; ella frecuenta las tabernas de moda, las estaciones balnearias, las ciudades marítimas, los teatros, las salas de espectáculo, todos los lugares donde se rennen para gustar el placer; ella vá en carruaje y tiene criados.

La otra clase se aloja en las bohordillas ó se refugia en las malsanas alcobas de los barrios más pobres, sobre su mesa: sopa, papas, vino falsificado ó insipido, un mobiliario escaso y pobre, sucio, insuficiente. No tiene ni instrucción ni ocasión para obtenerla, ella frecuenta los hospitales, los asilos nocturnos, los hospicios de ancianos y los anfiteatros; ella tiene bajo sus ojos, en su propia alcoba, el cuadro desgarrador de sus hijos que tiritan; en ella baila... ante el buffet de la vida, ella abre las portezuelas de los coches y proporciona los criados.

A la primera pertenecen la tierra, las casas, las cosechas, los instrumentos de trabajo, los productos; á la segunda, nada.

Interrogado un hombre sensato pero ignorante de nuestra civilización, sobre la cuestión de saber á cual de las dos clases de que hablo corresponden los

beneficios, respondería sin la menor titubación: á la que trabaja, á la que todo lo produce. Estos bienes no pueden ser sino la legítima retribución de su saber, de sus esfuerzos, de sus penurias.»

Esta brava persona se engañaría por completo; porque todos saben que los que tienen casa confortable, abundante y elegida mesa, tocados cuidados, equipajes y criados, viven de renta, de dividendos, de arrendamientos; y que todos estos diezmos son sacados sobre el trabajo de los que tienen á penas lo necesario, y á menudo ni esto; todos saben que los que acuden á las ciudades de placeres y llenan los salones no son los que llenan los talleres y los almacenes, cultivan la tierra y cavan el subsuelo.

En vano para justificar un estado de cosas tan extraordinario, los príncipes de la economía política afirmarán audazmente que la ociosidad dorada de hoy es el resultado de la actividad del pasado, la cristalización del trabajo de ayer. Este lenguaje no convencerá á nadie, ni tampoco á los que conozca un poco la historia de Francia, que ignora que la riqueza, monopolizada por el clero y la nobleza en la antigüedad y en la edad-media, no ha tenido por origen sino la captación, el robo, la rapiña, la violencia; que durante el período revolucionario de hace más de cien años, ella ha sido acaparada fraudulentamente por la burguesía despojando nobles y curas; que, desde un siglo, ella no ha surgido sino de la explotación del hombre por el hombre, del modo de producción capitalista.

El grande arte de nuestros días para hacer fortuna, no consiste en trabajar uno mismo, sino en hacer trabajar á los otros; el capital bajo todas sus formas es trabajo economizado, ahorrado, transformado; sí, pero trabajo de otros. No son los que edifican los palacios quienes los habitan; las que cortan y cosen los vestidos de baile no son las que los llevan.

Los productos de las minas no enriquecen á los mineros; los dividendos de las compañías de ferro-carriles no van al bolsillo de aquellos que construyen la vía y dirigen la máquina, ni para los guarda-vías ni changadores.

Las más especiosas argucias, los más sutiles razonamientos no pueden prevalecer contra la brutalidad de los hechos; los trabajadores no tienen sino que abrir los ojos para ver que, los abañiles no tienen casa, los sastres trajes, los agricultores pan, que la clase pobre produce todo y nada posee, mientras que la clase rica desprecia, acapara, y se harta y no produce nada.

De suerte que continua trabajando el proletario, porque por dura é ingrata que sea la tarea, ella le impide de morir de hambre, pero es necesario encontrar extraño que él envidie la suerte de los ociosos, piense que estos son los más felices, que pueden, sin trabajo, gozar de todos los bienes, de todas las delicias que tome horror al trabajo que aspire á substraerse á él por todos los medios? No; esto no es extraño y lo

contrario sería verdaderamente prodigioso.

La consecuencia de esta incoherente situación, es que el trabajo no siendo necesario á los ricos, estos no han mirado de avenirse con él, y que los pobres, pensando en los tristes resultados que esto les conliere, no se sometan sino forzados y rebeldes.

Si á los menos, se atendrían menos á estos resultados. Pero no lo es en nada. El proletario debe trabajar cada día durante largas horas, bajo la mirada de una «centinela» severo, al lado de compañeros que á menudo no simpatizan con él, hacer hoy lo que ha hecho ayer, lo que hará mañana; y no perder un instante si quiere sacar de su jornada un salario normal.

Yo bien me sé que, los que viven de sus rentas no cesan de glorificar al trabajo, que lo celebran á las mil maravillas los buenos libros, que el arte le hace la apoteosis, que el teatro hace del trabajador el personaje simpático, que la novela lo colma de honores, de recompensas y de éxitos. Pero la vida día á día un formidable mentis á estos triunfos ficticios, á esos homenajes mentirosos, á esas hipocritas ovaciones.

Y el saludo de los unos, la actitud respectuosa de los otros, la ingenua admiración de estos, la empuñada sonrisa de aquellos, prueban brillantemente á todos que la perzeza elegante es mirada más favorablemente que el trabajo.

Así: riqueza, placer, consideración, he ahí el premio de la clase ociosa; pobreza, pena, fatiga, peligro, desprecio, he ahí el de la clase productora. Los que tienen la suerte de pertenecer á la primera no tienen sino un cuidado: consolidarse; los otros no gustan sino un deseo: hacerse un lugar. Los primeros no aman el trabajo; los segundos quisieran romper con él.

La perzeza es como una linda cortesana que sonríe á sus favoritos y los prodiga sus cantavadoras caricias, el trabajo es como una horrible demoniada que por sonrisas, no tiene sino horribles muecas y por besos carnes mordiscos.

Es de quienes huirán éstos, á quienes seguirán aquellos.

El hombre de 1901 ¿no tiene mil veces razón?

SEBASTIÁN FAURE

(1) Quid no laborat, non manducat.

El meeting pro-Zola

Congregó á unos seis mil ciudadanos, más ó menos en la plaza Lavalle. Todas las sociedades representadas, con sus banderas enlutadas á la cabeza de la manifestación desfilaron en silencio por todo el trayecto prefijado con anterioridad.

Al pasar la columna frente á nuestro local social, las compañeras y amigos de las compañeras de nuestros

socios arrojaron flores sobre la multitud que las recibió con un aplauso de gratitud y simpatía. Junto con las flores también se echaron pequeños papitos que decían: GERMINAL y en el dorso: *A la inmortalidad de Emilio Zola, la Sociedad de Resistencia la Unión Cocheros de Buenos Aires.*

Ya en la plaza de Mayo, todos los oradores designados hicieron uso de la palabra para demostrar lo que fué el Maestro, cual tendencia marcó en su obra y hacia donde se orientaron sus esfuerzos y sus ideales.

Por la noche, en todos los centros obreros é intelectuales que marcharon á la cabeza del movimiento proletario de la Argentina, se dieron conferencias. En nuestro local social hablaban los compañeros Galletti, Basterra y Locasio, todos tres presentando la figura del Maestro bajo el punto de vista del carácter de la acción y del ideal.

Acudió una enorme concurrencia de señores estudiantes, socios y amigos y dieron su aprobación aplaudiendo á cada uno de los conferenciantes que se sucedieron en la tribuna.

En fin, el día fué de homenaje póstumo al maestro y de utilidad innegable para la causa de los obreros.

PACTO Y LEY

La primera vez que los hombres sintieron la necesidad de obrar de mancomún, ya para la defensa, ya para la producción, ya para el cambio, PACTARON, y al nombrar un jefe ó un director, no entendieron seguramente crear una autoridad, sino una delegación. Si el delegado se creyó rey, señor, emperador, fué debido á que el individuo tiende á abusar cuando las circunstancias le favorecen, y á que los contratantes no supieron garantizar las bases del pacto.

Este principio es tan universal y tan natural, que en todas las épocas, lo mismo que en la actualidad, cuando los hombres quieren reunir para cualquier objeto la parte de actividad que les deja libre la autoridad dominante, pactan también.

Cuando un delegado por las libres partes pactantes, abusa del poder que se le confiere y se erige en señor de los que le encomendaron, LEGISLA, primero en su propia defensa y después, cuando la duración del abuso del poder hace olvidar su origen y llega á alcanzar el carácter de institución permanente, con el fin de normalizar la vida del señorío, reino ó imperio.

Este abuso repitese con harta frecuencia, y todos los días vemos sociedades, cuyas juntas directivas ó sus presidentes, para perpetuarse en el poder ó para otros fines, legislan también.

El pacto representa la libertad, y también la parte que de la misma libertad abdican los individuos en bien del objeto común.

La ley representa la voluntad de un usurpador y también la sumisión de individuos que dejaron de ser libres.

El pacto es la libertad, la dignidad, la responsabilidad.

La ley es la imposición, la indignidad, la servidumbre.

No necesita el pacto de sanción exterior, bástale con que las partes contribuyan equitativamente á su objeto, y perciban en justa proporción sus beneficios, y si la ley se entrene á garantizar, es para realizar una doble injusticia: la exacción de un tributo y la sumisión de una parte á un contrato venioso.

No necesita el pacto de sanción exterior; porqué careciendo el legislador de fundamento racional, no sería obedecido si no ostentase un título con que seducir á los sometidos. En tiempos de poder personal, dicese el autócrata legislador de derecho divino; cuando á los poderes personales suceden clases privilegiadas, invócase la reprentación nacional.

Derecho divino: ficción del pasado para oponerse á la libertad.

Representación nacional: ficción del presente para oponerse á la libertad.

Ambas ficciones son los fundamentos de la ley, opuesta al pacto, y señalan los límites de esa falsa ciencia del gobierno que se llama política, que se origina en el descomulgamiento de la libertad, se desarrolla y vive legislando, es decir, tiranizando, y morirá cuando renazca la libertad y su principal manifestación: el derecho del libre pacto.

Concibe fácilmente la razón que la sociedad pueda basarse en el libre pacto, porqué este sirve para satisfacer todas las necesidades: individuales y sociales, y en su fiel cumplimiento áanse interesados por igual los individuos y las colectividades.

No concibe la razón que la ley sirva de base á la sociedad, porqué en lo que tiene de orgánico significa estacionamiento, en oposición al movimiento, ley de vida, y en lo que tiene de moral prejuzga los actos sin poder desentrañar la verdadera responsabilidad.

Vive el pacto por el interés de las partes contratantes que disfrutan de sus ventajas, y tienen la seguridad de poder rescindir cuando á sus intereses no convenga.

Vive la ley por el privilegio y la fuerza pública.

El progreso en su día establecerá la fuerza de la razón sobre la razón de la fuerza.

ANSELMO LORENZO.

ALGO DE ALGO

En un baile celebrado en los Estados Unidos, se presentó una mujer con un traje hecho de billetes de Banco de todos los países del Mundo. Aunque esto no es, como digamos, del mejor gusto, hay que convenir en que hasta tener mal gusto cuesta caro.

El costo total de ese vestido fué de 80.000 pesetas. Las figuras grabadas en los billetes sirvieron al *taylor* para hacer las más variadas; combinaciones, buscando el modo de compaginar el arte con las riquezas pero aquí, como ha ocurrido siempre la riqueza se impuso al arte en la

creación del modisto y de la misma *Yorker*...

Mistress Celia Wallace, concurrió en Chicago, á un baile, con el traje guardado de punto de Bruselas que valía 200.000 pesetas. En París está haciendo un traje de metal y pedrería. El cuerpo es de oro y plata, tejidos de tal modo, que parecen malla por su flexibilidad. En los hombros lleva en forma de charreteras dos rosos de diamantes. La cinta del cuello se compone de estrellitas de perlas, y los bordes del corpiño y de la falda serán rosarios de perlas. El pecho estará adornado con estrellas y con lunas en crecimiento de rubles, diamantes y esmeraldas.

La princesa Sado, esposa del príncipe imperial del Japón, acaba de recibir un *trousseau* de París, que ha costado, solamente, 6 millones.

Hagan pues, el favor, los señores sin trabajo, cocheros, herreros, maestros, y de más, de no molestar á estas gentes, ni á otras, con sus reclamos y gimoteos aguadores de fiestas.

El libre pensamiento

El libre pensamiento es lo contrario de una manera de pensar que no es libre ó que no se somete desde el principio á fórmulas ó artículos de fé, determinados y establecidos por pretendidas autoridades eclesiásticas ó mundas, ó por la tradición y la costumbre. En el fondo, todo hombre debería ser libre pensador, por el derecho de su existencia. Pero los hombres que se imponen el trabajo de la reflexión y de las indagaciones, son relativamente poco numerosos, y la masa se conforma más con seguir la vía recorrida, que, con sus opiniones y apreciaciones: por consiguiente el número de pensadores reales ó independientes, es relativamente muy pequeño.

El filósofo inglés Berkeley señala muy bien este hecho diciendo: «Pocos hombres piensan, pero todo el mundo quiere tener opiniones». Ahora bien, es muy fácil tener opiniones: cuando se acepta como verdadero lo que se acepta como tal por la gran mayoría de los hombres en el pasado y en el presente. Este procedimiento simple y cómodo no necesita el esfuerzo ni del pensamiento ni del estudio. Más aún, está en conformidad á la sabiduría política y social, ya que las opiniones admitidas son habitualmente solidarias de los intereses personales, de los medios influyentes ó dirigentes, y que la multitud soporta la opinión y la originalidad.

Millares de libres pensadores, que en el fondo de su alma se han emancipado desde largo tiempo de todos los dogmas, pueden ser determinados por esta consideración, á no manifestar su libre pensamiento, y á parecer lo que no son.

Otros son partidarios, más bien exteriores que interiores, de la fe religiosa; lo son por hábito y por educación, más que por su convicción. Tales hombres son, por decirlo así, sus propios engañadores, y á ellos se aplican admirablemente las palabras de L. Feuerbach: «La hipocresía del engaño de sí mismo, es el vicio fundamental del mundo contemporáneo».

Pero, á parte de esta hipocresía del

engaño de sí mismo, hay otro género de hipocresía, es la hipocresía consciente é intelectual que reniega de una mejor convicción íntima, solamente al precio de ventajas exteriores, y que ensaya cubrirse ante los otros bajo las apariencias de la piedad y de las convicciones correctas. Se sub-entende que este género de hipocresía es el más despreciable de todos.

Este estado de cosas, poco honroso para el amigo de la verdad y de la investigación libre; no se cambiará jamás?

Examinando la historia de la especie humana y notando que las opiniones más diversas se reemplazan constantemente, y que desde millares de años los sábios y los pensadores han constatado y enseñado el fondo de lo que el pensamiento libre contemporáneo constata y enseña, sin que la multitud se haya emudecido, nadie se sentirá tentado desde el principio, para afirmar la esperanza de un mejoramiento. Pero cuando por otro lado se piensa que el espíritu humano no se detiene jamás y que guiado por la ciencia y la investigación libre, marcha siempre, de suerte que numerosos errores funestos y perniciosos de los tiempos pasados han sido destruidos, se podrá mirar el porvenir con alguna satisfacción. De un lado es la marcha infatigable de la ciencia; del otro la cultura general siempre presente, que abre la vía al libre pensamiento y á su expansión; y cuando habrán caído las barreras materiales que en la mayor parte de los países europeos detienen esta expansión, el progreso del pensamiento seguirá de cerca al pensamiento político.

Esperándolo, las sociedades racionalistas y todos los grupos de libres pensadores deben hacer todo lo posible, en su pequeño círculo, para alumbra las conciencias y prepararlas á un porvenir mejor. Y tan seguramente como el día sucede á la noche, tan seguramente vendrá el tiempo en que los rayos del Sol de la Verdad disiparán las tinieblas de la ignorancia y de la superstición.

En cuanto al exámen de las doctrinas filosóficas del espiritualismo, del materialismo y del positivismo, podrían escribirse varios volúmenes al respecto, sin llegar á un resultado determinado y verdadero para todo el mundo.

Yo no me permitiré por lo tanto, sino algunas observaciones limitadas, aunque incompletas.

La tendencia filosófica que se llama espiritualista, toma—como su nombre lo indica—al espíritu por punto de partida. Es en el espíritu que ella vé la base fundamental de todo lo que existe. El materialismo, al contrario hace otro tanto en cuanto á la materia, de la cual hace originar todos los fenómenos de la naturaleza, inclusive el espíritu.

El espiritualismo afirma que la materia es inerte, grosera, vulgar, incapaz de un movimiento propio, agitada por la fuerza solamente. El materialismo niega al espíritu, como tal, toda independencia y no lo mira sino como el producto de una acción materialmente afinada.

Balance del mes de Setiembre

los salones oficiales, con una asiduidad que ha hecho de ella la muestra viviente de los encantos del Segundo Imperio. Menester le ha sido seguir la moda, desotocar sus trajes, ya hasta la caída de los rítones, ya hasta las puntas de la garganta, de tal manera que la querida señora hoyuelo á hoyuelo, ha entregado todos los tesoros de su corpiño. No hay ni mija de su dorso y de su pecho que no sea conocido desde la Magdalena á Santo Tomás de Aquino. Los hombros de la marquesa, ampliamente exhibidos, son el blasón voluptuoso del reinado.

III.

Ciertamente, es inútil describir los hombros de la marquesa. Son populares como el Puente Nuevo. Han formado durante diez y ocho años parte de los espectáculos públicos. No se tiene necesidad más que de ver el menor extremo, en un salón, en el teatro, ó en otra parte, para exclamar:—¡Toma! ¡Reconozco el lunar negro de su hombro izquierdo!

Por otra parte son hermosísimos hombros, blancos, gruesos, provocadores. Las miradas de un gobierno han pasado sobre ellos dándoles más finura, como esas baldosas que las pisadas de la muchedumbre brotan á la larga.

Si yo fuese el marido ó el amante, preferiría mejor ir á besar el pomo de cristal del gabinete de un ministro, gastado por la mano de los pretendientes, que rozar con los labios aquellos hombros sobre los cuales ha pasado el sople cáldo de todo París galante. Cuando se piensa en los mil deseos que han titulado á su alrededor, hay para preguntarse con que arcilla ha debido modularles la naturaleza para que no se hayan corrido y demajado, como esa desnudeces de estatuas, expuestas al aire libre en los jardines y cuyos contornos se han comido los vientos.

La marquesa ha puesto su pudor en otra parte. Ha hecho de sus hombros una institución. ¡Y cuanto ha combatido por el gobierno de su gusto! Siempre en la brecha, en todas partes á la vez, en las Tullerías, en los ministerios; en las embajadas, en casa de los simples millonarios, atrayendo á los indecisos á fuerza de sonrisas, exhibiendo el trono de susenos de alabastro, mostrando en los días de peligro rinconitos ocultos y deliciosos, más persuasivos que argumentos de oradores, más decisivos que palabras de soldados, y amenazando, para ganar una votación, con recortar sus camisetas hasta que los más bravos individuos de la oposición se declararan convencidos. . . Siempre los hombros de la marquesa han quedado enteros y victoriosos; han llevado un mundo, sin que ni una arruga viniese á rajar su mármol blanco.

IV.

Esta tarde, al salir de las manos de Julia, la marquesa, vestida con un delicioso traje polaco ha ido á patinar. Patina adora trabejole.

Hacia en el Bosque un frío siberiano, un cierto que picaba la nariz y los labios de aquellas señoras como si el viento les hubiese soplado arena fina en el rostro. La marquesa reía; divertíase eso de tener frío. Iba de vez en cuando á calentarse los pies en los braseros encendidos en los márgenes del lago. . . Después volvía al aire helado, desahogado como una golondrina que sea el suelo.

¡Oh, que bonito partido, y que fortuna que no haya llegado aun el deshielo! La marquesa podía patinar toda la semana.

Al regresar, la marquesa ha visto en una alameda de los Campos Eliseos á una mendiga tirando al pie de un árbol, medio muerta de frío.

—¡Desgraciada! ha murmurado con voz de enojo.

Y como el coche corría demasiado aprisa, la marquesa, no pudiendo encontrar su limosnero, ha arrojado su ramo á la mendiga, un ramo de lilas blancas que bien valdría sus cinco lises.

ENTRADAS	
Saldo del mes anterior	₡ 183.33
Recaudación hecha por Delegados, según detalle, libro Delegados	» 549.00
Coabro en Secretaria	» 27.00
Entrega del Sr. Gerente para amortización de su garantía	» 15.00
Total	₡ 774.33

SALIDAS	
Pago recibo de la casa, mes de Agosto	» 70.00
Factura de 5000 recibos talonarios	» 20.00
Factura imprenta núm. 1 «El Gremio»	» 34.00
Por compra de una biblioteca, sillars y otros efectos	» 50.00
Recibo del Teléfono (un trimestre adelantado)	» 37.50
Sueldo Secretario Gerente	» 80.00
Recibo del gas, consumo mes de Agosto	» 11.04
Recibo F. O. cuota del mes de Julio	» 31.00
Cuota correspondiente al meeting de protesta Dr. Navarro	» 2.00
Entrega á los maquinistas Bonsack para ayudar á los gastos del boycott Popular y Proveedora	» 2.00
Factura imprenta 1500 ejemplares n. 2 de «El Gremio»	» 38.00
Un carro y dos mozos para traslado de la biblioteca, etc.	» 4.50
Por una docena de camisas para los aparatos del gas	» 4.80
Estampillas, papel, plumas y otros utiles mes de Agosto	» 24.54
Total	₡ 409.38

Salidas provisionales y reembolsar	
Mitad de las 10 acciones que se suscribió la Sociedad en la Cooperativa Tabaqueros	₡ 50.00
Anticipación á la Comisión de instrucción para pagar el salón de la Casa Suiza	» 80.00
Total	₡ 130.00

RESUMEN	
Importan las Entradas	₡ 774.33
Idem las Salidas	» 409.38
Idem las provisionales	» 130.00
Saldo en Caja	₡ 234.95
Depósito en el Banco de la Nación	» 700.00
En garantía de la casa	» 140.00
Total general	₡ 1074.95

Suscripción á cargo del compañero Pernas á beneficio de los compañeros que se han lastimado trabajando. Son padres de familia.

Manuel Vidal, 50; Bautista Colmegna, 40; Secundino Lorenzo, 50; José Morer, 50; Luis Larquier, 1.00; Inocencio López, 35; Francisco Gandulge, 30; Romualdo Giassesehi, 50; Domingo Paz Pereyra, 40; Amaro Fernández, 45; Antonio Mallo, 50; Ernesto Bodart, 50; Jacinto R. Correa, 30; Simón Ros, 60; Celestino Lista, 1.00; Julián García, 50; Alejandro Larrae, 1.00; Severo Verón, 50; Domingo González, 50; Julián Maciel, 50; José Lembitto, 50; Alfredo Ante, 50; Rogelio Cerec, 50; Juan Dominguez, 50; Ramón Blanco, 50; Felipe Merlo, 50; Rafael Agustino, 50; José Rodríguez, 1.00; Carlos Panelli, 50; Pompeo Giacchetti, 50; Bautista Bredi, 50; José De Angelo, 50. Total: ps. 17.20

7.00
4.80
14.50
Suma total ps. 43.50

Recolectado por el compañero Caneone, en varios corralones.

Cabral.
Bartolo.
Castro.
Chaacabuo 1165.
Recibí ps. 14.50 para Vidal.
José Caneone

de formación, puede considerarse desde ya, como un hecho, y todas las sociedades federadas, prestarían todo su apoyo moral y material á la agrupación en huelga, hasta conseguir el triunfo.

Compañeros, la unión hace la fuerza. Ayudemos á nuestros compañeros los carreros, pues lo que piden es de justicia y entonces habremos puesto en práctica el lema que lleva nuestro escudo, Solidaridad Obrera.

Abajo la odiosa libreta!

EL COMITÉ

He aquí el manifiesto lanzado por La Sociedad Conductores de Carros:

!! Abajo la Libreta !!

AL GREMIO DE RODADOS

Conductores de carros, coches, brenckes, carrites, jardinerías, etc.

Compañeros de trabajo:

LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARRROS, reunida en asamblea general el día de la fecha,

DECLARA:

Que habiéndose constituido para defender los intereses bien entendidos del gremio, que se halla legítimamente en el momento de dar principio á su programa de lucha. Haciéndose cada día más imposible la vida, nos es intolerable continuar por más tiempo en el actual estado del trabajo, debido á la gran competencia ruinosa que se apoderó del gremio.

Los factores principales de este estado de decadencia, fueron: el aumento de la carga máxima y la imposición de la VERGONZOSA LIBRETA. El primero trajo consigo la desocupación de la mitad del gremio y por consiguiente la rebaja del precio del trabajo y la paralización del comercio y de la industria; é segundo por haberse comprobado que del registro de los conductores, se han servido los audaces políticos para subir al poder y desde allí dictar leyes de impuestos para oprimir aun más al pueblo trabajador en provecho propio, haciéndose figurar en los cuadros críticos sin nuestro consentimiento, usurpándonos así nuestros derechos consagrados por la constitución.

En vista de estos hechos y muchos más que sería largo é enumerar y que reservamos para mejor oportunidad, no es posible permanecer por más tiempo con los brazos cruzados. Aunque quisiéramos ser tan humildes, no nos sería posible. Y por tanto AFIRMAMOS ó bien el gremio de rodados permanezca apático y cobarde, ó se levanta, desde ya para defender sus intereses inmediatos, librándose de tanta ignominia desmenzandose los que viven á costa del pueblo que trabaja y sufre.

Por tanto, invitamos al gremio en general á firmar la solicitud que se presentará á la H. Comisión Municipal para pedir la dismisión de la carga máxima la abolición de la libreta y otras mejoras para el año 1903.

Trabajadores:

¡UNIÓN Y SOLIDARIDAD! Pues debemos todos hacernos comitén en la lucha, desde el momento que todos vemos el poco amor que nos tienen los gobernantes. El que tenga vergüenza y sienta amor á la causa, no faltará al llamamiento y el que sea traicionero será digno de nosotros, pues somos ya QUINCE MIL dispuestos á luchar en caso necesario, antes que sucumbir en la miseria.

¡Viva la dignidad de los trabajadores y Abajo la Libreta!

Vengan todos á firmar la solicitud, durante el mes de Octubre, todos los conductores y sus familias: en: **Sección 826 (Sección Central)**—Rodríguez Peña 1094 (Sección Norte)—Ecuador 726 (Sección Oeste)—Mitre 367 (Sección Barracas al Sud) y en los locales todos los domingos de 2 á 8 p. m.: **Barracas 6778, Corrientes 989, Larralde 2475, Belgrano 1411, Larrea 21, Larraealbi y Provincias Unidas y Paraná 111.**

LA COMISIÓN

Buenos Aires, Octubre 5 de 1902.

Se solicita por mes un servicio de Hilord. Tratar Bartolomé Mitre 1856 — Preguntar por Flaquer.

LOS CONDUCTORES DE CARROS

La Sociedad Conductores de Carros ha lanzado un manifiesto á todo el gremio de rodados en general, el que publicamos á continuación: haciendo un llamado á nuestros asociados, para que sapan por nuestra Secretaria á firmar la petición que va á presentarse á la Honorable Comisión Municipal para su sancionamiento. De desear sería que dicha H. Comisión resolviera favorablemente esa petición, para el mejoramiento de ese gremio, que se encuentra hoy á la última miseria, y al mismo tiempo evitaría una huelga general de rodados, que sería de pésimas consecuencias para toda la población. Pues la federación Gremial de rodados en vias

El espiritismo ve en el espíritu algo superior, super-natural, más ó menos independiente de la natura, de suerte que reconoce sin dificultad la posibilidad de la existencia de formas sobrenaturales, y de su acción. El materialismo niega francamente esta posibilidad, y según él, todo vive en el universo de una manera natural, y según la inalterable ley de la casualidad.

El espiritismo reconoce la existencia de un alma humana particular individual é inmortal. El materialismo no admite esto; para él las manifestaciones del alma humana ó animal no son sino el funcionamiento y la actividad de un órgano corporal extremadamente complicado, es decir, del cerebro ó de los órganos que le reemplazan.

El espiritismo supone la existencia de un espíritu universal, supremo, dotado de un conocimiento y de un poder que abrazan todo, como causa primera (creador) del mundo y del orden que reina. El materialismo afirma que no hay razones concluyentes para una tal hipótesis, y que si se ve reinan en el mundo algún orden teológico al lado de mucho desorden y falta de razón, este orden no es sino la consecuencia natural de procedimientos de evolución naturales.

Brevemente, los contrastes entre las dos tendencias son totalmente acentuadas y numerosas que la lucha rabiosa é implacable que ellos mantienen y han mantenido desde el nacimiento del pensamiento filosófico, parece toda natural.

La filosofía antigua ó clásica fué sobre todo materialista en su origen; estos sistemas fueron separados más tarde por Sócrates y Platón y notablemente por la influencia poderosa en la más espiritualista de todas las religiones, por el cristianismo; de suerte que los esfuerzos inauditos de los pensadores de los siglos XVIII y XIX, y los progresos grandiosos de las ciencias exactas del nuestro, han hecho muchísimo para rendir algún crédito á la filosofía materialista, ante su poderoso adversario.

Por lo que al espiritismo y el materialismo entraña como sistemas filosóficos, sufren ambos de un sólo y mismo inconveniente, que compromete en mucho su valor filosófico y sistemático. Ambos son incapaces de definir suficientemente su principio fundamental, de el espíritu ó la materia. El espíritu como tal es una cosa tan oscura y tan problemática, como la materia como tal. Todos los esfuerzos de los sabios, para esclarecer la cuestión, han sido varios hasta hoy. La perspectiva de un acuerdo entre las dos partes en litigio no existe, ya que ellos no son capaces de comprenderse. Para todo hombre la discusión entre los dos, dependerá en mucho de la contribución de la educación ó preparación, que cada uno ha recibido: los médicos y los naturalistas, en general, optarán en favor de las doctrinas materialistas; los otros en favor de las espiritualistas.

La cuestión se presenta bajo una faz completamente nueva. Cuando nosotros nos preguntamos, si toda esta discusión tiene su razón de ser, y si

no es trabajo perdido separar el espíritu de la materia (ó de la naturaleza), y de ponerlas en oposición entre ellas. Esto nos conduce á la autonomía del dualismo y del monismo, que igualmente, preocupa hoy á los espiritistas y persigue un fin un poco más tangible que el antagonismo entre el espiritismo y el materialismo.

El dualismo considera la fuerza y la materia, el espíritu y el cuerpo. Dios y la naturaleza, como cosas separadas en ellas mismas, y absolutamente diferentes, renunciando á explicar en qué y cómo los dos se han encontrado ó son capaces de influenciarse reciprocamente.

Al contrario, el monismo (ó el materialismo monístico, si se quiere) no cree toda separación posible sino en el pensamiento y por la abstracción de manera que jamás se encuentra en la realidad. Para él, la fuerza y la materia ó el espíritu y el cuerpo, no son que dos lados ó dos fenómenos diferentes de una cosa desconocida ó de un principio fundamental de todas las cosas, del cual nosotros ignoramos la esencia.

Entonces los hechos sobrenaturales ó transcendentales no pueden existir ya que todo está encerrado en la naturaleza. Es por lo que esta tendencia ó manera de ver, ha sido muy á menudo designado con el nombre de *naturalismo*, contrariamente á todos los sistemas que admiten influencias sobrenaturales y hablan de la creación del mundo, de la Providencia, etc. Para él el orden que reina en el mundo no tiene nada de convencional, es natural y nacido naturalmente. El mundo no ha sido creado, pero es eterno é infinito. El hombre no es la imagen de Dios, pero sí un producto natural. El espíritu no es ni el enemigo ni el amo del cuerpo, del organismo, pero se encuentra con él en una relación tan íntima y estrecha, como la fuerza con la materia. La materia misma no es muerta, inerte, informe, pero dotada de una actividad propia, eterna, vivaz, ininterrompida, siendo la forma en su absoluto esencial. Ella es la madre universal de toda existencia, de donde el espíritu, y la vida han surgido por una evolución sucesiva, lo mismo que la flor surge de la planta, lo mismo que el fruto surge de la flor.

L. BUCHNER.

EL VAGABUNDO

(Continuación y fin)

—Si me abandona usted y no dispone que me dé de almorzar, me verá precisado á cometer una mala acción.

El alcalde se levantó y dijo: —Hagan ustedes salir inmediatamente á ese hombre!

Los dos gendarmes asieron del brazo al carpintero y cumplieron las órdenes que acababan de recibir.

Cuando Randel estuvo solo, se puso en marcha, sin saber á donde ir, á pasar por delante de una casa cuya ventana estaba entornada, sintió un olor de comida que le detuvo ante la habitación.

—Esta vez —exclamó con voz de trueno— no me quedo sin comer.

Y llamó á la puerta, sin que nadie le contestara.

En vista de esto se acercó á la ventana, la abrió fácilmente con una mano y entró en la casa.

La mesa estaba puesta para los propietarios de la finca, que habían asistido á la misa mayor, dejando al fuego su comida, compuesta de una sopa de legumbres y de un suculento cocido.

Randel se precipitó primero sobre el pan y luego comió de todos cuantos manjares encontró á mano hasta que sintió completamente saciado su apetito. Bebió además, una botella de vino y parte de otra de aguardiente, sin que por eso dejara en paz el otro panceillo que se hallaba sobre la mesa.

Con el cerebro perturbado dirigióse hacia una cómoda sobre la cual vio un portamonedas que contenía diez ó doce francos. Sin saber lo que hacía se lo metió en el bolsillo y se retiró precipitadamente por la misma ventana por donde había entrado.

Phosse de nuevo en marcha y se dirigió á un bosque, con objeto de dormir allí una buena siesta.

Randel estaba muy satisfecho de su hazaña, por más que en aquel momento estuviesen sus ideas muy embrolladas, á causa del alcohol de que acababa de abusar tan desatinadamente.

Sentóse al pie de un árbol, y á los cinco minutos dormía como un bendito.

Pero al cabo de dos horas lo despertaron los mismos gendarmes de la mañana.

—Ya sabíamos —dijo uno de ellos— que volverías á caer en nuestras manos.

—Soy criminal —contestó Randel.— y ahora no tenéis más remedio que prenderme.

—En marcha! —exclamaron á un tiempo los dos agentes de la autoridad.

A la hora y media de camino llegó la comitiva al pueblo.

Todas las puertas estaban abiertas porque todo el mundo sabía lo que había ocurrido y no había quien no esperase ver pasar al malhechor.

Al verle el alcalde, exclamó con aire de satisfacción:

—¡Ah, pillastre! Al fin te hemos pescado en toda regla! Por lo menos te vas á comer la buena de entonces años de presidio!

Guy de Maupassant

CONTRASTE

I
Vá á amanecer. El cielo todavía viste su manto negro con brillantes, pero una línea cárdena á lo lejos indica los albores matinales.

Resaca la ciudad con el cielo helado cruza silbando las destrieras calles, y duermen en los quicios de las puertas os nocturnos guardianes.

Don... Patano de Tal, robusto, fuerte, en la flor de la edad, rico de sangre, torrado el cuerpo con gabán de pieles y las nervadas manos con los guantes, en busca de su coche, que le espera, del regío templo de sus vicios sale.

Se aburrir en el teatro, donde estuvo con otros caballeros respetables, cuidando de enseñar de vez en cuando unos dedos cuajados de diamantes; después, en un salón entre perfumes habió de diversiones y de trajes, y fué á acabar la noche en una especie de embriaguez distinguida y elegante.

Le escanciaron el vino hermosas hembras que el compartieron los manjares suculentos, sabrosos, exquisitos, servidos en raciones abundantes, y... total; que con uno ó dos billetes de los que á espaldas le dejó su padre, se las pagado una orgía... la que goza sin disgustos ni quebras años hace! Jamás de otra manera se emplearon las fibras de su carne,

no sirviendo sus brazos de otra cosa que de sostén á las mujeres fáciles, ni de su inteligencia, si la hubiere, se gasta la sustancia ni un adarme, porque al tratar el oro á manos llenas no se pñe á pensar de donde sale. Y hete que va á dormir en blando lecho con propósito firme é invariable de volver á emprender ni un despertar ó le despierten al caer de la tarde.

II

Al arrancar la cómoda berlina, allí á dos pasos en la misma calle, vería don Fulano, así no fuese por la escarcha que empaña los cristales, que en mitad del frío, en medio, tiritando de frío, muerdo de hambre, se revuelve con su ganco! ¡Inmundicia en busca de guaiapos miserables.

Lleva tras sí un chiquillo más hambriento en el montón sus manecitas busca también... ¡Que buscat ¡Ni lo sabe! Debiles son los dos, flacos, enjutos, no tienen fuerza, ni vigor, ni sangre, y bascan en la tierra ansiosamente lo que no quieren que encuentren...

Con que... estudien los sabios estadistas una manera de que el mundo cambie, porque hacerlo mejor será difícil, pero que así está mal... ¿qué duda cabe?

Sinesio Delgado.

Los hombros de la Marquesa

I.

La marquesa duerme en su gran cama, bajo los anchos cortinajes de raro amarillo. Al mediodía, al tumbre claro de la penoldra, se decide á abrir los ojos.

El cuarto es tibio. Las alfombras, las colgaduras de las puertas y de las ventanas hacen de él un nido blando en el que no entra el frío. Arrástranse calor y perfumes. Reina allí la primavera eterna.

En cuanto se halla bien despierta, la marquesa parece sobrecogida de una ansiedad súbita. Arroja los cobertores y llama á Julia.

—¿La señora ha llamado? —Decídme ¿deshiela?

—¡Oh, buena marquesa! Con que alterada voz ha hecho esta pregunta! Su primer pensamiento es para ese frío terrible, ese viento del norte que él no siente, pero que debe soplar tan cruelmente en los tugurios de las pobres gentes. Y pregunta si el cielo ha concedido gracia si puede tener calor sin remordimientos, sin pensar en todos los que tritan.

—¿Deshiela, Julia? La cambrera le ofrece la bata de la mañana que acaba de hacer calentar delante de un gran fuego.

—¡Oh! No señora, no deshíela! Por el contrario, hiela más fuerte... Acaban de encontrar á un hombre muerto de frío sobre un ómnibus.

La marquesa se siente poseída de una alegría de niño; palmotea y grita: —¡Tanto mejor! ¡Iré á patinar estatarde!

II.

Julia corre los cortinajes, dulcemente, para que la claridad brusca no hiere la vista tréfica de la deliciosa marquesa.

El reflejo azul de la nieve llena el cuarto de una luz alegre. El cielo está gris, pero de un gris tan lindo que recuerda á la marquesa un traje gris-perla que llevaba la vispera en el baile del ministerio. Aquel traje estaba guarnecido de guipuras blancas, semejantes á esos filetes de nieve que ven en el borde de los techos, sobre la palidez del cielo.

La vispera estaba encantadora con sus nuevos diamantes. Se accotó á las cinco de la madrugada; así tiene un algo pesada la cabeza. Entretanto se ha sentado delante de un espejo, y Julia le levanta la oleada rubia de sus cabellos. La bata desliza, las espaldas quedan desnudas hasta la mitad del dorso.

Toda una generación ha envejecido ya en el espectáculo de los hombros de la marquesa. Desde que, gracias á un poder fuerte, las damas de natural alegre pueden descotarse y bailar en las Tullerías, ha pasado con hombres por la barandana de

EL GREMIO

Órgano de la Sociedad de Resistencia LA UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES
y defensor de los intereses del gremio

SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.	
A los no socios, semestre	\$ 1.50
Número suelto	» 0.10
Número atrasado	» 0.20

Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Int. Institut
Doc. Geschichts
Amsterdam

Redacción y Administración
CORRIENTES 989
Unión telefónica núm. 2995 (Avenida)
BUENOS AIRES

ESTATUTOS

DE LA
SOCIEDAD DE RESISTENCIA
LA UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES
CAPITULO I

Objeto de la Sociedad

Artículo 1º Esta sociedad tiene por objeto el mejoramiento moral y material del gremio que la constituye mediante la Unión y la Solidaridad de sus asociados; y la resistencia contra las injusticias y exigencias patronales.

Art. 2º Igualmente, esta Sociedad se interesará por cuantos medios estén a su alcance para proteger á sus asociados, en aquellos casos y circunstancias en que se hallasen comprometidos, por los percances y peligros que ofrece nuestro gremio.

SOBRE LOS PROYECTOS

Damos á continuación los varios proyectos que los compañeros firmantes nos remiten para su publicación.

Es conveniente que se ponga sumo cuidado en su lectura, cosa de que los juicios favorables ó adversos, sean conscientes.

Sus iniciadores, como se ve, no tienen más interés que la consecución de una mejora para el gremio. Y toda la atención que se dedique á estos asuntos será poca, si se tiene en cuenta lo discutidas que están estas ideas de cooperación en el movimiento social de nuestros días.

Proyecto del compañero Tarrío

Compañeros,

Después del impropio trabajo que se hizo al tratar de la «Agencia de Colocación»: buscando como medios para resolver este problema, unos la fundación de una «Cocheria Cooperativa» y otros el «Restaurant Económico», sin que ninguno de estos proyectos diera resultados prácticos, se me ha ocurrido— para solucionar el mismo asunto— el sencillo y factible proyecto que voy á someter á la consideración de los socios.

Mi idea tiende, no tan solo á buscar el apoyo moral y material de nuestros asociados, cuanto á favorecer un todo nuestra asociación, pues hace nacer el espíritu de ella al mismo tiempo que la ayuda pecuniaria-

mente, haciéndolo en la forma que á continuación paso á expresar.

Primero: Todo socio, con trabajo efectivo, que simpatice con esta idea se comprometerá, mediante el pago adelantado en secretaría, á dar un número de changas al mes, según su buena voluntad y las necesidades de su trabajo.

Segundo: Se creará un libro de anotaciones, aparte de los de la administración social, donde se anotarán los nombres y las cantidades con que se suscriban los que simpatizan con tan humanitaria idea.

Tercero: cada changa será evaluada en un peso y cincuenta centavos.

Puesto en práctica este proyecto, el socio que necesite una changa avisará en secretaría, y el gerente debe mandarle un desocupado, por riguroso turno, acompañándolo de una boleta ó vale que firmará el solicitante, después que aquel haya cumplido su trabajo.

Los fondos que hubiere pasarán á poder del tesoreró; ésto, á su vez, tratará de no confundirlos con los demás haberes sociales, cosa de que, á fin de mes, se pueda hacer el balance en una forma independiente.

De los 50 pesos que le acuerdan los estatutos, el secretario gerente pagará las changas, pudiendo después cancelar sus cuentas con el tesoreró entregándole los vales, vales que el tesoreró debe entregar á fin de mes á la Comisión revisadora para su controlación.

Calculando que fuesen en número de 500 los que se comprometerían á contribuir con dos changas al mes, se llegaría á reunir un capital de 1500 pesos, á razón de uno y cincuenta, como dejo dicho, por cada changa.

Estos 1500 pesos, divididos entre 100 desocupados, corresponden á ps. 15 por cada uno, de los cuales pueden los desocupados que no sean socios, asociarse y pagar la cuota que le señalan nuestros estatutos.

Creo, pues, que por deber de humanidad y de solidaridad, debéis procurar todos que este benéfico proyecto se ponga en practica lo antes posible, evitando de este modo que nuestros compañeros desocupados estén sufriendo toda suerte de ignominias en las casas de nuestros explotadores.

Manuel Tarrío.

Julían García propone que se modifique el párrafo del proyecto Tarrío en el que dice: que del pecunio que recibían de las changas los socios sin

trabajo abonarán sus cuotas mensuales» haciendo constar que ésto debe regir solamente para aquellos socios que se acojan á los beneficios de las changas del proyecto aprobado.

Pide además el compañero García que se especifiquen las changas que han de entrar en el precio de 1,50 y las que puedan exceder de ese precio.

Que se lleve un talonario de vales para el caso de que algunos de los inscritos por changas hubiera vencido el número de las inscripciones y no hubiese dinero para abonar las changas que precise posteriormente debe firmar uno de esos vales para responder de las mencionadas changas.

El valor de éstas debe figurar en vales, en letras, agregando el domicilio del deudor.

AVISO

Los compañeros que salen al campo no se deben olvidar de la agencia de colocación que funciona en nuestra secretaría.

Al mismo tiempo se les pide que comuniquen sus direcciones nuevas, ya para remitir los periódicos ó circulares y manifiestos, ya para cualquier otro asunto que les pudiera interesar conocer.

PROYECTO NOGALES

Quando oí por primera vez hablar á varios compañeros de la posibilidad que habia en formar una cooperativa, por raciones á beneficio de nuestro gremio, me quedó el hecho tan impreso en la memoria que no he dejado un momento de pensar en tal medio pues siempre he comprendido que la cooperativa es el bienestar del obrero, y será si la continúan los gremios y los oficios, muy en breve, su emancipación. 1º ¿Por qué, nosotros que pertenecemos á un gremio tan poderoso, no fundamos una cooperativa? Hemos de pensar que estamos en un país donde el gremio nos pertenece, 1º porque tenemos la gran ventaja de que los servicios patronales no guardan en casa de los patronos, como pasa en Europa. Porque en este país no quieren más que la juventud. Es deber

pensar que, en nuestro gremio, cuando el hombre llega á una cierta edad, ya no lo quieren ni para darle una miserable changa. ¿No se ve esa ola de cocheros que van de corralón en corralón mendigando, portioseando, y haciendo un mal papel entre sus compañeros? ¿Por qué no pensar en la unión del gremio, sin la cual se la lugar á la explotación? Si pensáramos en ésto, á nadie más que á nosotros nos pertenecía administrar, dirigir y explotar nuestro gremio. Tampoco pensaríamos que si nos toca caer en una cárcel ó en un hospital no nos queda otro recurso que emplear las suscripciones del compañerismo. ¿Y en nuestra vejez qué nos espera si quedamos imposibilitados para el trabajo? En nada de ésto se piensa; andamos al día, como dice el refrán, para mañana Dios dirá. De ahí que no pensemos en dejar á nuestros hijos algunas mejoras; lo primero que decimos suele ser: le dejaré lo que me dejaron mis padres. Error y siempre error!

Nuestros padres se criaron en otros tiempos, con otras creencias. Hoy se vive en un siglo donde solo se piensa en el bienestar, en buscar la emancipación. Estoy seguro que la cooperativa nos dará otro bienestar y los demás gremios y oficios seguirán nuestra obra, con la que después iremos haciendo un libre cambio, ó intercambio, y paso á paso, nos buscaremos lo que tanto deseamos. Ya se han presentado varias proposiciones al Comité Directivo para que tome en cuenta la cooperativa, y por razones que aquí exponen no las han tomado consideración. Pero yo, que soy libre de pensar, expongo:

- 1º Que no existe ninguna explotación de un compañero á otro;
- 2º Que se lo podrá dar ocupación á varios compañeros desocupados;
- 3º Que estos compañeros también serán accionistas;
- 4º Que mejoráramos nuestra situación;
- 5º Que buscaremos la unión del gremio;
- 6º Que nuestra vida no será tan inormal;
- 7º Que haremos al gremio perteneciente á los del gremio;
- 8º Que iremos camino de nuestra emancipación; Y para exponer varias causas, cito á todos los del gremio en general, para que mande un exposición por escrito, de las ideas que tengan á su alcance, sobre las faltas que tenga este reglamento, para hacer así un estudio y formar el reglamento que

nos tiene que regir. Doy las bases en que se asienta mi proyecto:

1° Esta sociedad se formará por acciones de cien pesos y que se podrán pagar a 5 pesos, por lo menos por mes.

2° Ningún socio tendrá derecho de suscripción a más de 10 acciones.

3° Esta sociedad la formará un directorio compuesto de cuatro miembros internacionales: Gerente, Contador, Cajero y Tesorero.

4° El directorio se relevará anualmente y siempre por votación.

5° En caso de faltar algún miembro del directorio, por enfermedad grave o fallecimiento, se pondrán tres candidaturas, para elegir uno por mayoría.

6° Al directorio se le darán amplios poderes, para que funden los establecimientos como crea más conveniente a nuestra marcha social.

7° El directorio, una vez que funden un establecimiento, pasará la administración y dirección, a cinco coheros competentes de este establecimiento.

8° Estos cinco coheros, mientras duren los cargos que ejercen, guardarán una conducta irreprochable.

9° Los cargos de estas comisiones, durarán un mes, los que pasarán cuentas al tenedor de libros, en toda regla, para que entren otros cinco de turno.

10° Todo el resto del personal del establecimiento guardará respeto a esta comisión.

11° Si algún compañero faltase con actos inmorales, embriaguez, escándalo, etc., etc., será juzgado por la comisión, la que tendrá amplios poderes para castigar su conducta.

12° El compañero que sufra algún accidente, lo pondrá lo más breve que le sea posible en conocimiento de la comisión.

13° Al que por algún accidente se lastime en su trabajo, se le pasará el sueldo íntegro mientras dure enfermo.

14° Si muere en su trabajo, a la familia se le pasará el sueldo de un año, si no tiene menores que puedan ganar.

15° Si muere por enfermedad casual, y no está en ninguna sociedad de socorros mutuos, se le pasará un entierro modesto.

16° Ningún socio dejará de ser accionista hasta después de hecho el balance cuyas acciones las podrá negociar a quien las desde si es del gremio.

17° Si el socio tiene que ausentarse del país, podrá negociar las acciones por su valor, quedando las utilidades a beneficio de la sociedad.

18° En caso de fallecimiento, a la familia se le devolverá el importe de las acciones que posea, quedando la devolución del interés, para después de hecho el balance.

19° Si al fallecido no se le conociera familia, el importe de sus acciones, junto con el interés, se repartirá en socorros a los del gremio, socios y que no trabajan.

Art. 20 El tenedor de libros dará cuenta exacta, todos los fines del mes, para que salga su publicación en el diario, de la marcha social.

21 Los balances se harán todos los fines de año, cuyos intereses se repartirán por acciones, y los dueños podrán hacer uso de él, quedando un cinco por ciento a beneficio de la propaganda.

Art. 22 Estas acciones se podrán canjear con las de otras cooperativas obreros.

23 Todo socio que entre a trabajar en la cooperativa, tendrá que suscribirse a las acciones.

24 Los caballeros nombrarán uno por mes, para distribuir el trabajo entre ellos.

25 Ninguno de los cargos sociales será recompensado con interés.

26 Sólo el tenedor de libros ganará un sueldo que le señalará el Directorio.

FRANCISCO NOGALES.

El cooperatismo

ANTE LAS ESCUELAS SOCIALES

El criterio de César de Paeta es de una amplitud tal, que concederá grandemente con el espíritu de la escuela libertaria, pues, en efecto, las diversas formas de la acción económica del proletariado concurren todas a un fin mismo. Relacionar estas diversas prácticas, concordar sus propósitos en un propósito común y sus tendencias en una misma tendencia hacia la realización del ideal socialista, parece ser la obra que está llamada a realizar todas las escuelas sociales que se apartan del parlamentarismo y del degradante juego de la política.

Deviada la masa trabajadora del buen camino por las luchas sostenidas entre las diversas escuelas socialistas, parece actualmente desorientada; mas, sin duda una fuerte corriente de opinión la lleva ya hacia la asociación federativa de todos los grupos económicos y sociales. En el terreno de la acción económica pueden encontrarse cómodamente todos los socialistas de buena fe, pueden unirse todos los trabajadores, sean cuales fueren sus opiniones. Sociedades de resistencia, cooperativas de todas clases, Bolsas del trabajo, etc., pueden y deben concurrir por medio de una leal inteligencia al objeto final de la emancipación del proletariado. Si a ello se opone el espíritu conservador de la mayor parte de estas sociedades, la misión del socialismo es democratizarlas, adaptarlas a las aspiraciones libertarias y empujarlas a la Revolución, como único medio real y efectivo de obtener el bienestar que buscan por procedimientos incompletos é ilusorios.

En el seno del socialismo libertario la oposición al cooperatismo es tan ruda como en el campo marxista. No sólo el cooperatismo, sino también el trade unionismo, la resistencia y otros procedimientos puramente económicos, son rechazados como paliativos ineficaces. Se quiere mantener el ideal puro, sin mistificaciones.

Es hora buena. Mas, el pueblo no se paga gran cosa de ideologismos. Quiere hechos, prácticas, enseñanzas inmediatas. Y para dárseles, no pretendemos nosotros que se mistifique el ideal ni que se abdicen el más elemental de nuestros principios. Pretendemos, sí, que los propagandistas se aparten de su apartamiento de la lucha económica de su apartamiento de las cooperativas, de las sociedades de oficio, etc., y allí prácticamente muestran la ineficacia de tales procedimientos con relación al objeto final del proletariado, y de paso luchan en su seno constantemente por las ideas libertarias, llevando sus prácticas a la vida de todas esas corporaciones ganadas actualmente por un espíritu rancio de conservación.

Ciertamente que la resistencia por medio de las huelgas y las cooperativas de consumo, lo mismo que las de producción y la participación en los beneficios, no darán al

obrero la emancipación, ni siquiera el bienestar real momentáneo. Esto se ha demostrado, por los anarquistas principalmente, hasta la saciedad. Pero de la conjunción de las cooperativas de consumo y de las sociedades de resistencia, es asimismo evidente que puede resultar una excelente arma de lucha y un buen medio de prácticas solidarias. Lévese a unas y a otras el principio de la asociación de las fuerzas para la realización completa de todas las iniciativas, infórmelas en una educación de día en día más libre, más autocrítica; muéstrales la eficacia de la rebeldía frente a la inutilidad de los paños calientes legalistas, y es indudable que las tendencias democráticas ya iniciadas, favorecidas de este modo, acabarán por modificar completamente el cooperatismo y el trade unionismo tradicional.

¿Y no valdría de nada semejante labor? Llegar a la sociedad futura por milagro, es creencia propia de místicos. Con la predicación del ideal exclusivamente, llegaríamos a la revolución sin un millar de hombres aptos para las prácticas de la libertad. Con la predicación exclusiva del ideal, labramos en las inteligencias poco preparadas la creencia de que la revolución es cosa de poco más que nada, fácilmente realizable de golpe y porrazo en cualquier momento. Es menester unir a la propaganda la acción que lucha y la acción que educa y juntar a la exposición teórica la práctica cotidiana.

Nuestra fiesta social

Una prueba evidente del progreso a que los gremios bien organizados y conscientemente dirigidos pueden llegar, ha sido la fiesta dada por nuestra sociedad «Unión Coheros» en el local de «Casa Suiza», el lunes 10 del mes corriente.

Más de 2000 personas, según nuestros cálculos, entre las cuales se hallaban muchas, ajenas a los ideales que hoy agitan y conmueven a todo el mundo obrero, reunieron dicha noche en el local de referencia para ver y oír la representación de «Los Malos Pastores». el hermoso drama de Mirbeau que tantas conciencias ha despertado y del cual tantas lecciones provechosas podrán sacarse siempre.

Y es que solamente así, por medio de representaciones útiles, dando conferencias instructivas formando bibliotecas é imprimiendo periódicos, podemos despertar en las masas ese instinto de conservación, que hoy tienen amodorrado y que, al resurgir en ellas, las conduce a la lucha por sus derechos, a la conquista de lo que ellas producen y de lo que únicamente a ellas pertenece. Los bailes, los juguetes cómicos y otras cosas por el estilo que suelen verse en esta clase de fiestas, no son ni deben ser más que el pretexto con que se congrega a una muchedumbre para instruirlos y para encaminarlos.

Y, volviendo al asunto: La representación de «Los Malos Pastores», si bien no ha sido una obra de arte, ha superado todos los juicios que de ella se habían hecho *a priori*.

El papel de Jean Roule tuvo una fel interpretación en nuestro compañero Nachón, particularmente en aquella escena donde el famoso propagandista le dice, poco más ó menos, a la muchedumbre: «Es mil veces preferible luchar directamente con el patrón, que no abandonarse a merced de los diputados»; el patrón es

«un hombre, tiene cara para abofetear y pecho donde enterrar un cuchillo; el diputado no; el diputado es un fantasma, una sombra; se le cree que quiere ver y no se halla; se le cree tener en las manos y ha huído ya». El papel de Magdalena ha obtenido también una digna encarnación. Por ausencia de la señorita M. Titoche, era quien — según los programas — debía desempeñarlo, lo representó una joven compañera cuyo nombre sentimos no conocer. Dicha compañera, que, sin duda por falta de tiempo, no pudo aprenderse el papel debidamente, demostró, no obstante, poseer un gran dominio de la escena y — ante todo — supo sentir y vivir el papel que se le había confiado.

Demetrio Basso, el intérprete de Hargand se mantuvo a la óptima altura de siempre. Los demás intérpretes de la obra, bien, por regla general.

Después de terminarse la obra, la compañera Liotto, que llegó recientemente de Montevideo, subió a la tribuna para dirigir dos palabras a la asamblea. En su discurso — breve y sin grandes galas retóricas, pero serio y razonado — expuso el «qué es» y el «qué debe ser» la mujer. Después se bailó, hasta las cinco pasadas de la madrugada.

En resumen: la fiesta ha resultado espléndida, lucida y útil.

El público se divirtió, pasó lo que suele decirse un buen rato y al mismo tiempo, cambiáronse ideas y se estrecharon manos para seguir adelante en esta lucha sin tregua, en esta guerra sin cuartel que los trabajadores de todo el mundo han dirigido a sus tiranos, a sus explotadores.

Para terminar: Es preciso que estas fiestas obreras se repitan siempre que sea posible. Ellas sirven para dar un poco de expansión a la familia proletaria en las eternas tareas a que hoy tiene que dedicarse día y noche; ellas hacen que en determinado local pueda reunirse una buena cantidad de elementos extraños a las buenas ideas para instruirlos, para propagarlos, y ellas, en fin, despiertan entre nosotros el espíritu de asociación y la afinidad moral que nos es tan necesaria para seguir adelante en la lucha emprendida.

Los enemigos del pueblo

Quando los pueblos eran religiosos, el cura hablaba de los enemigos del alma. Después se interesaron en la política, y los jefes los señalaron los enemigos del partido. Ni unos ni otros los enseñaron a combatir a los verdaderos enemigos, que no son fantásticos como el diablo de los sacerdotes, ni son maquiavélicos personajes como los diablos de la política.

Los verdaderos enemigos del pueblo son la ignorancia y la debilidad.

Los conservadores tienen razón cuando dicen que el pueblo es ignorante.

Parece lógico que comprendiendo esto se deberían apresurar a instruirlo, a desengañarle, a hacerlo conocer la verdad; pero los señores amantes del orden optan de otro modo. «Son demasiado ignorantes los trabajadores, afirman para que se les diga la verdad; la mal

interpretarian, abusarían de ella; es preciso quieren decir «nos conviene» que continen engañados y sujetos a los mismos errores y preocupaciones religiosas, políticas y sociales.»

He aquí, pues, que condenan al pueblo a ser ignorante siempre, sin remedio. Con un poco de ingenio, los partidarios del actual régimen cierran las puertas al porvenir. «Cada pueblo tiene el gobierno que se merece; y de ahí deduce que, pues el pueblo es necio, merece que lo gobiernen ellos. Por otra parte, mientras ellos gobiernan el pueblo no podrá instruirse, será siempre necio; luego ellos habrán de gobernarle siempre.»

El pueblo no tiene la culpa de su ignorancia; pero ha de sufrir las consecuencias.

Afortunadamente, aunque los trabajadores sean ignorantes, no lo son ya tanto que no comprendan que los conviene instruirse, y hacen para conseguirlo algunos esfuerzos, pocos por desgracia, pero que bastan para concebir esperanzas.

Sin embargo, ese deseo es todavía muy vago y generalmente mal dirigido. No procuran los obreros instruirse, sino que piden que les instruyan, lo cual no sucederá nunca, porque los que mandan, las clases directoras, siempre procurarán que el pueblo no sepa demasiado, pues ésto les impediría mandar arbitrariamente, cómodamente, con entera impunidad, que es lo que quieren los mandones.

Estas cosas las saben ya muchos, y a pesar de comprenderlo no ponen de su parte lo que deberían para instruirse por sí mismos, sin confiar en los gobernantes. ¿Por qué es ésto? Porque la clase obrera tiene otro enemigo tan importante como la ignorancia: es la falta de voluntad.

Los trabajadores son débiles, de voluntad por la misma razón que son débiles, por regla general, de entendimiento: porque comen poco y trabajan demasiado.

Pueden los trabajadores conservar las fuerzas físicas en ciertas condiciones de vida, en los campos principalmente, cuando pueden comer relativamente bien y el trabajo es fatigoso en exceso.

Pero en las ciudades y en algunos campos, la energía física se debilita rápidamente, a medida que el esfuerzo diario es mayor y la comida más exigua. De algunos obreros se ha dicho recientemente que eran *esqueletos frescos*, porque han ido perdiendo hasta la figura humana.

En tales condiciones las energías del pensamiento y de la voluntad son nulas.

La ignorancia y la debilidad, aliadas en contra del obrero, le destruyen toda esperanza de redención. Ni tiene energía para quererla, ni sabría como lograrla.

Sin embargo, el mundo marcha, el progreso humano sigue su camino. Es porque los males que pesan sobre la clase obrera en general, no abaten a todos los individuos. Hay algunos obreros como los cocheros, que no se han debilitado; hay otros que han sabido instruirse, superando energicamente todas las dificultades. El progreso se realiza gracias a éstas excepciones.

La salvación de la clase obrera, la esperanza de los trabajadores está en que cada día son más los que comprenden la necesidad de vencer a la debilidad y a la ignorancia, instruyéndose y haciéndose fuertes.

La instrucción del obrero no debe reducirse a aprender a leer y escribir. Su educación no puede completarse en las escuelas. (En las que actualmente nos dan los gobiernos, imposible de todo punto.) Es preciso aprender en la vida social, en el taller, en el roce y comunicación de los compañeros. La gran escuela del trabajador es la vida práctica, auxiliándose con el libro, con el periódico, con el conocimiento de las luchas

sociales mantenidas hoy en todos los países. Esto está al alcance de todos.

Por desgracia, no es tan fácil hacerse fuertes. El jornal es siempre muy reducido para poder alimentarse bien, y el trabajo es muy pesado en todos los oficios. Pero el obrero puede evitar muchas cosas que le perjudican y procurarse otras que le beneficien, sin sacrificio ni esfuerzo, sólo con un poco de reflexión y buena voluntad.

Las bebidas alcohólicas, por ejemplo, sabemos todos que son debilitantes. Los bailes en locales poco ventilados, el andar de noche robando horas al sueño, la falta de limpieza, la emoción de los que juegan, etc., sabemos todos que ocasionan graves menudas en la salud. ¿Por que no se han de evitar en absoluto?

Se llaman espíritus fuertes y despreocupados algunos porque han salido de la esclavitud religiosa, mientras por otra parte continúan entregados a vicios que les perjudican del mismo modo. ¿Acaso no es tan funesto el beber alcohol como el confesarse? ¿No es tan tonto perder la noche en el casino bailando, como la mañana en la iglesia oyendo misas, como la tarde jugando a las carreras! Los que tal hacen no se han libertado; no han hecho sino cambiar un mal por otro.

Hagamos lo que nos conviene, si pero no hagamos lo que nos ha de causar perjuicio.

Cuidemos de nuestro cuerpo, de nuestra salud, de nuestro bienestar. Ya que conocemos a nuestros enemigos, combatámoslos con decisión.

De lo de Mirás

Se nos avisa que trabajando lo menos 60 ó 70 compañeros no tienen más que un sólo escusado y éste en las peores condiciones de higiene que darse puede.

A la casa Mirás no le dañaría colosalmente poseer dos retretes en debida forma. Y a la harto infectada vida de sus obreros le hace falta, demasiado; y lo deben exigir si este aviso no llegase a ser conocido por el señor Mirás, a quien creemos capaz de introducir éstas y otras mejoras que se necesitan.

NUESTRAS ASAMBLEAS

POR LA AGENCIA

A todos los compañeros socios de ocupados y a los que trabajan en cochería de remisó.

La comisión de propaganda de esta Sociedad, en vista de la situación porque atraviesan en la actualidad nuestros compañeros sin trabajo y en el deseo de mejorarla en lo que posible sea, acordó establecer, en Secretaría, definitivamente, la agencia de colocaciones, apoyada con el excelente proyecto presentado por el compañero Manuel Tamiz y que se pondrá en práctica desde hoy.

El 21 del mes actual, de 9 a 12 de la noche, celebraremos al efecto una asamblea en el salón de actos públicos de «La Prensa», cedido gratuitamente por su Director; y en ella pondremos de relieve las miserias porque necesariamente atraviesan nuestros compañeros y los medios que deben emplearse para combatirlas.

Recomendamos muy eficientemente, a todos, no dejen de asistir a la mencionada Asamblea que de tanta conveniencia puede ser para los compañeros y conocidos todos.

La iniciativa de esta agencia tiene ya la adhesión de los dueños de cocherías, señores:

Tomás Moneta, Santa Fe 2350; Augusto Bonnacarrero y Cia., Montevideo 1762; G. González y Cia., Corrientes 1930; Poggio y Cia., Santiago del Estero 124; Eduardo Urquiola y Cia. Montevideo 950; M. L. Lofergier, Alsimina 1342; J. Chirrimondi, Guido y Callao; Salvador Vizzoca y Cia., Callao 1348; Felipe H. Maggiolo y Cia. Florida 1055; Pedro Mengabilla Bartolomé Mitre 1856.

Proyecto Rapacini-Riva

—o—

Todos los cocheros particulares de la capital y pueblos veraniegos, están obligados a dar, en la secretaría de nuestra Sociedad, el nombre, apellido y dirección de los dueños de coches al servicio de quienes se encuentran.

El comité mandará imprimir un número suficiente de circulares para repartir a todos los dueños de coches particulares, los que dictarán los artículos siguientes:

No se pedirán cocheros a los dueños de corralón, en caso contrario, el cochero es irresponsable de la marcha del servicio, es decir, de que los caballos sean cuidados como se debe, no respondiendo ni de los forrajes que se usen para la manutención, ni de su calidad y cantidad. La agencia será también irresponsable del mal estado en que pueda hallarse la cochera; la que muchas veces sirve de habitación al mismo cochero; y de otras causas que sería muy largo enumerar, y que redundan en daño, ya del nuevo empleado ya del mismo dueño del servicio.

No se pedirán cocheros por medio de Agencias de colocaciones; estas agencias teniendo sólo en cuenta el lucro envían a las casas personas extrañas al oficio que por conseguir ocupación se adaptan a cualesquier trabajo, por cualesquier precio, inconscientes de la responsabilidad que asumen para desempeñar tan delicado servicio.

Tampoco se debe pedir cocheros por medio de la prensa, pues una inserción en ésta, puede llamar a la puerta una infinidad de personas favorecidas con buenas recomendaciones, en apariencia, pero que, bien examinadas, por personas competentes, no pueden garantizar la habilidad del ocupado; de ahí que, en ocasiones, se proteja por una recomendación todo un personal que es extraño al oficio; además, dicho medio de conseguirse un empleado es indecoroso por la misma razón del aglomeramiento que llama a tantos desocupados, pues un verdadero cochero, bien conocido en el gremio y que goza de reputación como tal, no es posible se presente a estos pedidos.

El verdadero medio de conseguir y proponer un personal conocido por su aptitud, seriedad y honradez debe obtenerse, pidiendo ó ofreciendo a la sociedad, la cual sabe, por experiencia y conocimiento de los mismos asociados, que la persona elegida es de todo garantía y se hace responsable, moralmente, de su intervención en caso contrario.

La «Sociedad de Resistencia Unión Cocheros de Buenos Aires» tiene a tal razón establecida su agencia para los cocheros, lacayos y caballeros, en la calle Corrientes, 989, Unión Telefónica num. 3995, Avenida, adonde será propuesto, gratis, un personal a los señores interesados.

Para los dueños de corralón y empresas fínebres se hará una circular especial a objeto de avisarles que ha llegado el momento de nuestra emancipación, que es hora ya de reconocernos como sistema de dichas empresas, que para el buen funcionamiento de las mismas es necesario que elijan su personal en la sociedad constituida, dejando de ejercer su equi-

voca influencia en daño de los pobres que se ven obligados a acatar sus abusos sin protesta.

Dicha circular deberá ser esparcida por todos, sin omisión, los cocheros de empresas y corralones.

José Rapacini - Luis F. Riva.

Federación Gremial de Rodados

Como se esperaba pasó de mil compañeros el número que compuso la asamblea del 1º de noviembre, reinando un entusiasmo dignos de la causa que se seguía en propósito y lucha.

Se aprobó, ligeramente modificado, el estatuto que dimos en nuestro número anterior.

La «Sociedad de Vehículos» se reservó, debido a su reglamento, el adherirse. Pero «La Prensa» nos ha hecho saber que en una asamblea de dicha Sociedad tenida al efecto, se aclamó unánimemente la adhesión.

Por manera que la Federación Gremial de Rodados hoy cuenta con los siguientes gremios: carreros, cocheros de corralón y particulares, de plaza y repartidores de pan.

Falta organizar a los conductores de tranvías, *motormans* y aines; y de ésto se encargará la Federación.

Movimiento Obrero

LO DE CAMPANA

Pidiendo menos peso en los fardos y en las balsas que cargan los estibadores todos los días sobre sus lomos, en Campana y Zárate se declaró la huelga. Las Palmas no se había adherido al movimiento y hacia este puerto salió una lancha de Zárate, tripulada por 25 compañeros que iban a avisar a los de Las Palmas la necesidad de hacer causa común con sus otros compañeros de trabajo.

Por un delito tan monstruoso sólo en persecución de la lancha un vaporcito que llevaba un piquete de marineros armados a remington, vaporcito que dio caza, al abordaje, ni más ni menos que como piratas del Mar Rojo, a nuestros compañeros.

Tomados presos, se les echó a pique fa lancha y se les encerró en la subprefectura de Campana.

El día 4, a las dos de la tarde, una comisión gestiona la libertad de los 25 detenidos. El capitán Boado responde que se vuelva a las cinco. Se va a las cinco. Que se vuelva a las seis. Se va a las seis. Que se vuelva a las nueve de la noche.

Entonces, a la noche, ya declarada la huelga general para protestar de estas barbaridades, van mil obreros en manifestación pacífica, sin armas, pero pidiendo en voz alta la liberación de los presos.

El subprefecto, un subalterno pariente y dos piquetes, sin decir oxe ni moste, zas, hacen fuego sobre los obreros.

Lo demás ya se sabe: hubo heridos...

La Federación Obrera Argentina envió al compañero Basterra a levantar una información que «La Nación», «La Prensa» y «El País» han publicado en otro tracto.

LO DE ZARATE

Aquí las autoridades llevan con los atropellos que les van a sufrir todas las noches los obreros en huelga de la Fábrica Nacional de papel. Tanto en Campana como aquí, hay un despliegue de fuerzas como si se hallase la población en estado de guerra. Particularmente en aquel punto, las fuerzas de línea prohíben hasta reunirse, a pesar de la Constitución y del Derecho que son un mito al lado de las conveniencias burguesas y capitalistas.

EL GREMIO

Organo de la Sociedad de Resistencia LA UNION COCHEROS DE BUENOS AIRES
y defensor de los intereses del gremio

INT. INSTITUTE
SOC. GOSCHENLAND
AMSTERDAM

SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.	
A los no socios, semestre	\$ 1.50
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Redacción y Administración

CORRIENTES 989
Unión telefónica núm. 2985 (Avenida)
BUENOS AIRES

LA HUELGA

Vamos a relatar brevemente las causas que a esta sociedad le indujo a secundar el movimiento huelguista anterior, para que así nuestros asociados como todo el gremio en general, se de cuenta exacta de las razones y motivos que obligaban a nuestro gremio a plegarse a la Huelga General iniciada por la Sociedad de peones del Mercado Central de Frutos, y secundada por la Federación de Estibadores del puerto.

Algunos de nuestros asociados alegan que no debíamos de habernos declarados en huelga por no haber motivo para ello, y que a más nuestra Sociedad no debería de haberla apoyado más que con los fondos sociales.

Ahora bien: nosotros éramos también de ese parecer, siempre que el gobierno hubiera observado la neutralidad debida entre el capital y el trabajo, pero como los acontecimientos fueron muy distintos y las fuerzas fueron puestas al servicio de los poderosos, en perjuicio de los trabajadores, he aquí el primer motivo que dió lugar a nuestra protesta, poniendo en practica el artículo 1° del Reglamento Federal en el cual dice, referente a la tática a emplear.

En los casos en que los capitalistas ó empresarios tratan de anular un movimiento producido en cualquier localidad, empleando los rompe-huelgas, ó los gobiernos hagan lo mismo valiéndose de la policía ó del ejército se producirá la huelga general del gremio, hasta que aquellos obstáculos desaparecen. Pasemos al segundo motivo.

La amenaza de sancionarse una ley odiosa diez mil veces peor que la libreta, pues esta resulta ser un arma terrible contra los trabajadores extranjeros, en poder de los patronos y de policiaicos, para espulsar del país á todo aquel que levante el gallo, pudiendo alguna mejora, y como nuestro gremio puede decirse que la mayoría que lo compone son extranjeros y lo que se trataba era nada menos que derrumbarlos la sociedad por medio de la persecución, nosotros que no hemos asociados para defender la bandera del trabajo, hubiéramos hecho traición a la misma, si no tratáramos de defenderla hasta lo último, como era nuestro deber.

Estas causas fueron también las que dieron lugar á contraer pactos federativos y actos de solidaridad con todos los trabajadores lo que publica-

mos á continuación con el título de

SOLIDARIDAD

La situación excepcional creada por la resistencia de los propietarios de barracas y Mercado Central de Frutos dieron lugar á hermosos actos de solidaridad hechos por los carteros con sus compañeros en huelga, negándose á trabajar con carros, chatas, etc., que cargasen frutos de barracas y mercado.

Como es natural este acto espontáneo produjo un estallido de simpatía entre todos los obreros de Barracas al Sud y del puerto de la capital y con este motivo se presentó una delegación de la Sociedad de Carteros proponiendo á la asamblea extraordinaria una base de inteligencia entre ellos y las sociedades citadas para hacer triunfar el movimiento. La asamblea citada que tuvo lugar el día 17 del corriente aprobó con entusiasmo la idea y acordó por unanimidad ponerse en pie en garantía de solidaridad con los carteros.

Los "Obreros del puerto de la capital" y la Sociedad de Carteros dieron cuenta de este acuerdo á sus respectivas comisiones federales y estas se pasieron inmediatamente a estudiar el asunto y aprobaron el siguiente

PACTO PROVISORIO

La Federación de Estibadores y afines de la República Argentina y del Uruguay y la Federación de Rodados, acuerdan:

1. Hacer efectiva la solidaridad entre los gremios de estibadores del puerto de la Capital y el de peones de Barracas y Mercado Central de Frutos de un lado y los carteros, principalmente de otro por medio del acto de la presentación mutua de la respectiva boleta al corriente de pago en su sociedad respectiva, entre carteros, peones de barracas y mercado Central y Obreros del puerto de la Capital.

2. El apoyo moral y material será extensivo á todo el movimiento, tanto si es por parte de las citadas sociedades de la Federación de estibadores como si pertenecen á la de rodados.

a) Tanto si son carteros como cocheros de plaza, particulares y de remise, si la huelga se hace general y toma carácter agudo (imposición gubernativa, estado de sitio, atropellos policiales, etc.) pasará á ser general en todos los gremios.

b) Las sociedades adheridas á la Federación de Estibadores, residente en Barracas al Sud y en la capital, se comprometen á coadyuvar al triunfo de los carteros y cocheros de plaza en su próximo movimiento de abolición de la libreta.

c) De común acuerdo ambas Federaciones estudiarán las bases de una próxima Unión general de Transportes fluviales, marítimos y terrestres.

3. Este pacto puede ser ampliado más tarde por las demás sociedades que componen tanto la Federación de estibadores como la de Rodados.

4. De común acuerdo ambas comisiones federales, estudiarán el modo de

proceder pronto y rápidamente al cumplimiento de este pacto provisorio y de un próximo Congreso de la Unión de transportes fluviales, marítimos y terrestres.

Buenos Aires 20 Noviembre 1902.

(Siguen las firmas de los delegados de ambas comisiones.)



LA REACCION

Reacción nefasta, de nada te servirá recopilar tus elementos destructores, ni que emplees tus pocas fuerzas, caerás vencida, aniquilada, hecha polvo en tu muerte.

Estudiando la evolución de nuestra especie hacia un porvenir más ó menos radical, siempre hemos observado que ese monstruo llamado reacción, ese sistema de instituciones, que ha regido á las sociedades humanas, ha coartado de una manera brutal y miserable toda noble aspiración germinal en el cerebro del pueblo para mejorar su misero estado social.

El reinado de la reacción es una historia trágica de horrores crímenes; el fusilamiento de inocentes; el escarnio de todo sentimiento; la miseria por todas partes; ha sido, en fin, un reinado cuya historia tristista y multiplica la indignación de los buenos. Y todos esos crímenes los ha practicado contra aquellos que no habian cometido más delito que el de aspirar a un mundo mejor anatematizando el pasado y el presente, en el que los grandes criminales quedan libres y jactanciosos, escudados en la autoridad que los ampara.

Son, pues inútiles los esfuerzos para mantener tus privilegios para recuperar tus ya casi aniquiladas fuerzas. La legión de esclavos modernos te combatirá hasta destruir tu infame reinado.

J. A.



ENCUENTRO

—¿Oí, José, como te va?

—Bien, ¿y tú, Eduardo?

—Del mismo modo, mira: tenia deseos de encontrarte.

—¿Sí? Pues aquí me tienes. ¿En que puedo servirti?

—Desearia tener contigo un momento de conversacion.

—Pues, á tus órdenes... ¿qué llevas en la mano?

—El periódico de «La Unión Cocheros».

—La Billis, dirás mejor.

—¿Qué glo has leído?

—Sí.

—¿Todo?

—¿Todo!

—¿Y qué opinas?

—Que á no ser los cuatro pensamientos que lleva en las esquinas superiores de la primer página que son de Rousseau, Danton, Castelar y Girardin, la otra lectura degradada el leerla.

—Mira, no me habías fijado, yo ve que decía Danton: «de una gran lucha de ideas surge la verdad como del rayo surge la seriedad del aire».

—Sublime, chico, y los otros?

—Por el mismo estilo, pero la otra lectura es el insulto más sangriento que se puede hacer á la memoria de tan sabios profetas.

—Pues precisamente por eso es por que deseo hablarte, porque á pesar de mi poco alcance no dejo de comprender que hay muy mala fé.

—Sí; y mucha ignorancia. Empecemos por la primera columna donde al comentar un manifiesto dicen que se vieron obligados después de pasar la visual á desinfectarse.

—Lo creo, porque de lo contrario, si así no lo hicieran, con sus lagañas infestarían á medio planeta.

—Se quejan porque les llaman carneros y ellos dicen que son hombres, hombres que cumplen lo que prometen.

—Tienen razón; prometieron y pensaron traicionar la causa obrera y cumplieron fielmente su pensamiento y su palabra.

—Mira, dicen que la conducta observada durante la huelga obedece ni más ni menos que al acuerdo de la Comisión Directiva.

—Lo creo tambien; y no podrán negar aquello de «los carneros marchan por donde el pastor los quiera llevar».

—Tambien protestan por el calificativo de carneros, al salir al trabajo sin tener en cuenta la federación, cuando en la Sociedad de Resistencia hubo socios que ataron y hasta miembros de la comisión.

—Bueno; bien; primeramente ellos no protestan porque no saben protestar solo se lamentan, segunda: siendo tan hombres los unos como los otros, lo mismo se debe condenar la traición, tanto en un miembro de Comisión, como en un socio, yo no comprendo que sea solo la Comisión Directiva la que hace las huelgas. La C. D. es para administrar, la huelga debe hacerla el gremio cuando es general; advirtiéndote que mientan como felones que son, al afirmar que Rapachini Matamoros y Boca salieron.

—¿Y esto de la organización?

—Eso no lo comprendo, habia de hombres inflamados, como ellos son alcohólicos y tienen en las venas más espíritu de alcohol que sangre, por lo mismo sueñan con materias inflamables.

—Bonifacio Castillon, de habla reivindicacion. ¿Qué opinas de él? Dice que muchos estarán pasados de admiración, se refiere á los que lo acompañaron en aquella guerra sin cuartel, y habra quien lo ponga bajo su más acerba critica por abandonar una causa que con tanto *aror* habia defendido.

—Mira, para pasarse, casi se pasma él de miedo. ¡Habla de guerra sin cuartel!

¡Bah! cuando está vino, el miedo lo hizo

ir á guardarse junto á los mansos, porque sabía que allí lo defendía la policía, ese era digno de hacerse una corbata crítica y vamos hombre! á la letra con el y apliquémosle el refrán de « Dios los cría y ellos se juntan ».

—En cambio concluye dando un viva á la clase trabajadora y al mismo periódico que también interpreta la idea social por el camino de la legalidad.

—Puede ser que ellos llamen camino legal traicionar á los obreros en los momentos de lucha. ¿Vivar la clase trabajadora? En la segunda columna, línea veinte y dos y veinte y cinco, está la negación de ese viva donde dice: « no tuvimos inconveniente en mandar perdonal, aún que fueran pocos nuestros desocupados llenaron la vacante ». ¡Ah! farsantes! traidores! ¿No te causan repugnancia esos vivas?

—¿Yo? ¿Y tú?

—Que son la deshonra de la clase trabajadora más crápulas que el mismo burgués que explota en el trabajo y denigra con la librea.

—Sin embargo en la segunda página Santos propone la creación de la Bolsa de Trabajo en Buenos Aires.

—Sí, pero deshonra su iniciativa al colocarla en medio de tanta inmundicia y excremento tanto. Habla Santos de fraternidad y amor cuando sólo el odio y la traición rodean las líneas en que manifiesta su pensamiento.

—Escucha para terminar ¿Qué opinas de ese imbécil que dice que le hizo recordar un cuadro de los descamisados, uno que le fué á pedir cinco pesos para la escuela libertaria?

—¿Qué dices que dicen? ¿cuadro de los descamisados y se burlian? Al presente, rocinés, á ponerse herraduras, animales. ¿Quiénes fueron los descamisados? Instruyéanse, lean y aprendan, tontos, y no manchen con su asquerosa baba la memoria de hombres que han sabido escribir los descamisados fueron los autores del hecho más grandioso que registra la Historia; ellos tomaron la Bastilla; la Revolución Francesa, en donde se proclamaron los derechos del hombre, fué hecha por los descamisados.

municación y el manifiesto firmado por las tres federaciones, Estivadores, Rodados y Federación Obrera Argentina y teniendo en cuenta que al día siguiente era el curso de las flores y no se podía llamar nuevamente asamblea, se decidió declarar la huelga y llamar asamblea para el día siguiente, la cual se llevó á cabo, y se suspendió el curso de las flores y así la sociedad cumplió con el estatuto federal. Este es el relato fiel de las cosas que pasaron; si algunos por su mucha ignorancia no llegaron á comprender y por lo tanto no se pegaron al movimiento de nadie es la culpa más que de ellos mismos y por lo tanto sentimos la barbarie ejercida por el gobierno con su ley de residencia pero que no detendrá á la organización obrera, para luchar con la organización del capital, pues son dos estatutos que no pueden vivir juntos como no puede vivir un cuerpo dentro de otro cuerpo, veremos quien vence.

Además, señor *Revolucionario*, no es con críticas ni con insultos, sino con las discusiones razonadas, es que los hombres pueden llegar á comprender los errores en que está basado este estado social, donde el que trabaja muere de hambre y aspirar á un régimen social, en que todo sea libertad, amor, y fraternidad.

Un Emancipado falta de libertad



REFLEXIONEMOS

Que existen todavía cerebros á los cuales no han llegado aún los destellos de la verdad socialista, nadie lo pondrá en duda, que hay otros muchos también que por más que hayan sido beneficiados por la corriente de las nuevas ideas, son espíritus refractarios á toda innovación, por el gran predominio de las preocupaciones; entendimientos cerrados á todo ideal de justicia, por la fuerza del hábito heredada de sus predecesores y afianzando aún más por las costumbres y por la falsa educación social que forma una especie de segunda naturaleza incrustada en la personalidad ó entidad pensante y sensible, y que determina una conaturalización con las injusticias sociales hasta el extremo de mirar casi con indiferencia la propia esclavitud; seres en quien está casi adormecido el sentimiento de lo justo, y finalmente, que no falta otro número de individuos que, alucinados por un vil egoísmo, ponen su capacidad mental al servicio de la injusticia, cosas son en que, de puro sabidas, huelgan toda demostración.

Ahora bien, en cuanto á estos últimos estamos plenamente convencidos que lo que en ellos domina es una gran hipocresía y una matad infinita. El prurito de estos detractores es desfigurar la verdad por sistema, para lisonjear á los poderosos con el mezquino fin de asegurarse la miserable pitanzita. La verdad, al salir de sus manos, queda tan maltrata y tan desfigurada, que después no la conoce ni la madre que la...

Referente á los primeros, estos merecen nuestra consideración y atención, porque careciendo en su inmensa mayoría de aquella dosis de instrucción adquirida por el estudio y la meditación, condiciones ambas que hacen al hombre reflexivo; es necesario enderezar la luz de la verdad hacia sus cerebros é iluminando sus inteligencias, ponerlos en actitud de iden-

tificarse con el gran ideal emancipador. La división en clases de la sociedad actual originada por la apropiación individual, determina la explotación del hombre por el hombre; esta explotación es causa determinante de la escasez de los medios de vida, de la miseria de las clases trabajadoras, y esta miseria lo es así mismo de las enfermedades que encuentran campo abonado para desarrollarse en organismos anémicos, faltos de savia vital, como también de las pestes que periódicamente asesinan á esta miseria humanidad; donde se ve que toda esta encadenación de desdichas, sin mencionar los crímenes perpetrados á causa y a nombre de esa vil explotación, tiene por base fundamental la ignorancia de las masas, que de estar ilustradas en su derecho, se opondrían con todas sus energías á semejante usurpación.

La injusticia de tal sistema de explotación salta á la vista, porque parece lógicos que los que con sus esfuerzos materiales é intelectuales contribuyen á la producción de la riqueza, deberían ser los más beneficiados en la distribución de la misma, ya que sólo á sus energías es debida; y sin embargo ocurre todo lo contrario. Establecido el régimen del salario, sancionado y consagrado por la tiranía del Estado, que es la salvaguardia de los privilegios de los burgueses, ve se el productor en el duro trance de alquilar su actividad al burgués explotador, que escudado en la impunidad y abusando tiránicamente de su superioridad social explota sin consideración ni humanidad al infortunado pária, al desheredado de la fortuna, que tuvo la mala estrella de venir á este mundo egoísta cuando ya todo estaba acaparado.

¿Pasma considerar los males sociales que se derivan del sistema de apropiación individual. Toda la historia humana arranca de ese principio. Irupeiones de bárbaros que asesinan, saquean, talan campos, destruyen ciudades, en donde fenece todo lo bueno producido por las artes y el trabajo; pueblos en masa pasados á cuchillo, sin consideración á sexo ni edad; guerra sin cuento de pueblo á pueblo, de nación á nación, que siembran la destrucción y la muerte por doquier; revoluciones sangrientas contra la tiranía de los despotas y todo cuanto puede contribuir al aniquilamiento de la especie humana es el colorario obligado, lógico, de ese sistema, tan defendido por los apologistas de la propiedad privada; porque hay que tener en cuenta que todas las hecatombes antes mencionadas tienen un fondo económico; en todas ellas descuello el espíritu de apropiación.

Una cosa resulta de la observación histórica, y es que la propiedad ha cambiado con frecuencia de dueño; el más fuerte despoja al más débil, el vencedor al vencido; de donde se colige que la única justificación de aquellas está en la violencia, consagrada por las leyes de todos los Estados, pero dándole al mismo tiempo cierto carácter de santidad, emanado de la superchería del derecho.

No, una institución que tan graves males origina, no tiene razón de ser. Una cosa tiene tanta menos razón de

existir cuanto mayor es el número de seres humanos perjudicados por ella.

Anhelamos un esta'o social donde la consagración de la libertad sea un hecho, por la posesión de todos los derechos inherentes á la humana especie, basados en la igualdad económica; en donde todas las iniciativas tengan ancho campo para desarrollarse en su beneficio de todos y cada uno sin tropezar en la rémora que hoy opone el privilegio, pues allanando el camino, por la abolición del antagonismo de intereses bastardos, no podrá haber ese choque de pasiones que caracterizan las luchas de la actual sociedad, sino que será la lucha de todos contra la Naturaleza, al objeto de obtener mayor suma de bienestar.

Si en la actualidad hemos llegado á un grado tan elevado de adelanto en todas las manifestaciones de la actividad humana á pesar del atraso positivo en que viven la mayor parte de los seres que integran la sociedad, calcúlese á que altura se podrá llegar en todos los ramos del saber el día que la inteligencia humana sea emancipada de la tiranía del dogma y de los convencionalismos filosóficos y sociales que la tienen subyugada en la actualidad, el día que, preparada por una enseñanza integral entre á luchar en las lieds del progreso.

Tenemos fé en nuestros principios de justicia, confiamos que vendrá un día en que los hombres despertarán del sueño letárgico que los tiene reducidos á la miserable condición de esclavos y entonces la naturaleza humana recobrará todos sus derechos; porque la misión del hombre en sociedad es luchar por el advenimiento de la justicia, misión impuesta voluntariamente, que arranca de lo más íntimo de su propia naturaleza, que tiene conciencia de su derecho de su libertad.

No ha existido ni existe ser alguno que conscientemente se someta á la esclavitud. Todos queremos ser libres. Lo que hay es que, según la fuerza de la preocupación dominante, cada uno hace emanar la libertad de la práctica de sus creencias, de la armonía de los actos con sus ideas, sin tener en cuenta que el ser humano es enemigo de todo sistema que merme la libertad individual.

Amamos el ideal emancipador porque tenemos la profunda convicción de que así como el principio de autoridad no puede dar otra cosa que tiranía que es su esencia, aquel dignifica, ennoblecce y despierta en el ser humano todos los altruismos conducentes al bien de la sociedad y su conservación.

Este ideal tan denigrado y tan perseguido en la actualidad, porque es la negación de toda desigualdad social, de todo irritante privilegio, afirma de paso, que la verdadera igualdad depende de que el hombre tenga asegurada la subsistencia, lo cual se consigue socializando la riqueza, haciendo que todo sea de todos, y que nadie pueda decir esto es mío, Ojalá que los esclavos de siempre, inspirándose en estos principios de justicia social, pongan su valor y su valer al servicio de causa tan justa para acelerar el triunfo de la revolución que ha de manumitir la Humanidad.

Defendiendo posiciones

Solamente una cabeza completamente bueca, puede escribir el artículo «Reivindicación» lleno de sandeces, y completamente desorientado, y empieza por criticar la declaración de huelga del último movimiento).

«No sabe el articulista (que debiera saberlo) que nuestra sociedad está basada en la lucha económica por medio de la Unión y la Solidaridad»

«No sabe que esta sociedad está federada con las demás sociedades, y que por lo tanto tiene que cumplir con el estatuto federal?»

Pues bien: si es cierto que la asamblea era de carácter administrativo, y no se componía de vagos y atormentados, sino simplemente de compañeros sin trabajo (como al de reivindicación le habrá tocado alguna vez), también es cierto, que los estivadores y trabajadores del mercado central de frutos, es la base en huelga, son reemplazados por los peones de la aduana los carreros, por acto de solidaridad declaran la huelga, del gremio, siendo reemplazado por las tropas, al servicios de los capitalistas.

Como los trabajadores que apreciamos nuestros brazos, no permitimos que nadie se entremeta en nuestros asuntos que debe zanjarse entre el capital y el trabajo y el gobierno empezamos con poner en practica inmediatamente la salvaje ley de residencia, las tres Federaciones declaran la huelga general.

En momento que se iba á empezar la asamblea llega á nuestras manos la co-

Compañeros

Si un viajero de un país remoto que con el nuestro no tuviera relación alguna desembarcara en Buenos Aires en un día festivo de esos que el sol derrocha sus tesoros de luz y temple agradablemente este clima de primavera perpetua, y viera nuestros pasos cuajados de alegres paseantes del brazo de elegantes y hermosas damas de lujosos carruajes formando largo e interrumpido cordón: si recordara después nuestros templos, restaurantes, cafés, teatros, casinos y demás centros de expansión y recreo; si al siguiente día de trabajo viera el tráfico de nuestro puerto y de nuestras estaciones carrileras, el movimiento de nuestras fábricas y talleres de todas clases, la provisión de nuestros mercados, el tránsito de nuestras calles, la abundancia y surtido de nuestro comercio y cuanto en la superficie caracteriza esta ciudad seguramente recibiría una impresión favorabilísima.

Así le sucede a la mayor parte de los extranjeros que la visitan por primera vez: porque aquí todo es bello para el impresionable, para el que con las primeras impresiones se contenta: la luz y el calor modificados por ese hermoso río de la Plata; el puerto, especie de concurso marítimo de todas las naciones; la posición que ocupa en un fecundo llano rodeado de preciosos jardines.

La grandiosidad de sus monumentos; la belleza de sus edificios; la actividad de sus habitantes; la hermosura de sus mujeres; la alegre vivacidad de sus pequeños; todo... pero el que lo considera después de haber tenido la desgracia de conocer el reverso de la medalla y de sentir sus efectos... esa no puede menos de repetir con el poeta: ¡lastima no fuera verdad tanta belleza!

Por que aquí compañeros y bien a vuestra costa lo habreis aprendido, aún que formamos todos parte de lo que indudablemente se llama sociedad humana donde los derechos y los deberes no son recíprocos: nosotros los trabajadores ocupamos un lugar tan ínfimo y despreciable y se nos sujeta a tan vil condición. Comparados con el lugar y condición de los privilegiados, que no es posible tolerarlo sin mengua de nuestra hora sin que como vulgarmente se dice la cara se nos caiga de vergüenza.

Entre miembros sociales los derechos y los deberes han de ser recíprocos: y si en lugar de esa lógica reciprocidad, se nos condena al trabajo, a la pobreza, a la insolubilidad, a las privaciones de cuanto eleva las facultades morales lo mismo que la indispensable para nuestras necesidades físicas y se termina este conjunto de miserias con una mortaldad cuyo término dista mucho de llegar ni a la mitad de la vida, quedará patentemente demostrado que en lugar de hombres libres y dignos somos un necesario y despreciable para que vivan los amigos que parecen tienen derecho a la vida, esto es, los ricos, los ams, los que mandan.

Así considerada nuestra situación, y así hay que considerarlo por que tal es y no de otra manera, claro es que en lugar de miembros sociales somos esclavos: no somos hombres, sino la cosa, la propiedad, el instrumento abastecedor y proveedor de nuestros señores, y serlo y haber de sufrir la burla de que esos mismos tiranos nuestros, se llaman en religión nuestros hermanos, y en términos jurídicos y políticos nuestros ciudadanos, viene a ser como si se remachara el clavo de nuestra humillación y nuestra deshonra.

Cuando se vé la extensión del mal que sobre cada uno de nosotros pesa: cuando se piensa en los efectos que pueden causar sobre los seres amados, en nuestros hijos, como sucesores nuestros en la explotación jornalera, y como soldados en esa corporación llamada ejército, especie de perro de presa, vigilante del rebaño obrero: en nuestras hijas posibles candidatas del lupanar, la pesadumbre abruma de tal modo que parece como si nos halláramos en el fondo de un abismo del que no pudiéramos salir.

En un abismo de insularidad y de importancia nos hallamos, en efecto los trabajadores, pero en su borde se nos presentan nuestros compañeros: poniéndonos la mano, y ofreciéndonos los medios de salvación que para nosotros existen; esto es: la idea y la asociación. Aceptamos la idea redentora y acompañamos a la asociación; en ella se desarrolla nuestro pensamiento hacemos prácticas nuestras iniciativas prestamos a nuestros compañeros nuestro concurso para todo lo bueno y reclamaciones el suyo para lo que juzgemos útil, y en esa reciprocidad de ideas y de energías, hallaremos consuelos amistosos y los beneficios de la tranquilidad, y amistad de nuestros amigos, y la dignificación de nuestra propia persona, por que empezaremos a sentir el mismo goce de reconocernos dueños de nosotros mismos, libres en nuestras acciones, apoyados por nuestros compañeros y en camino de nuestra emancipación, lo que normalmente equivale a la alegría de haberla conquistado.

A la idea y a la asociación os llamamos compañeros, recordad las penalidades sufridas hasta el día, representas aquellas a que la sociedad del privilegio os tiene encadenados, pensad en vuestros padres o en vuestros hermanos, en vuestras esposas, en vuestros hijos, todos víctimas que el privilegio despoja de pan, de vestidos, de higiene, de cultura y de libertad, para convertirlo en lujo, abundancia y esplendor de sus protegidos, y vengad a nuestro lado para trabajar juntos en el obra de nuestra propia felicidad y por extensión en la de la familia humana.

Si atendeis nuestra voz pronto sentiréis benéfica satisfacción en vuestra propia conciencia; si la desoierais, acaso recibirais una palabra afectuosa de vuestro explotador; pero ateneos a las consecuencias; preparaos a la desesperación, porque vuestra palabra y vuestra conciencia os acusarían siempre, y más aun cuando no haya remedio para los males que hayais atraído, por no procurar impedirlos, sobre la cabeza de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestras esposas y de vuestros hijos.

Os desean buen juicio y solidaridad.

Vuestros compañeros.

LA COMISION



EL UNICO REMEDIO

Compañeros: el hambre y la miseria, todos los males de esta maldita sociedad nos acusan, hemos llegado a un periodo de civilización y a un siglo de barbarie, no es posible soportar por más tiempo la cadena que nos oprime. Reunamos de una vez todas nuestras energías y así logremos destruir la mentira y el engaño que los aprisionan a los pueblos.

La vida humana tiene dos bases, la felicidad ó la muerte, al faltar la primera es preferible la segunda, que importa perder aquella que no se puede soportar? que importa perder una vida miserable andrajosa que enseña sus horrores en

talleres, calles y plazas con asco y desprecio de aquellos que todo lo poseen?

¡Basta de jerarquías ignominiosas! abajo toda clase de partido! los hombres que nos han constituido y constituyen son los verdaderos orjadores, de todas las cadenas que nos oprimen.

¡Porque rendir culto a las jerarquías? porque mantener a los vagos que nada de útil producen, siendo así que nosotros trabajadores, el único elemento sano de la sociedad todo lo producimos y de nada aprovechamos?

¡Quiénes son ellos? ¿de que rincón del mundo han salidos y en nombre de que derecho han sé seguir imponiéndonos?

Trabajadores: toda la riqueza de que no disfrutamos, es el producto de sufrimientos sin fin de los parias pasado y presente a nosotros incumbe la tarea, de devolver a sus productores lo que hoy es patrimonio de unos cuantos vagos que no tienen a su favor otros argumentos que la fuerza, que es la base en que asientan las iniquidades de que somos víctimas por nuestra ignorancia y nuestra cobardía.

Además de todas las injusticias que pesan sobre nosotros, no olvidemos a los Foras ni a los inquisidores que al servicio de la maldita reacción han martirizado nuestros hermanos.

La razón está de nuestro lado, razón que puede, cuando nos dispongamos a ello, aniquilar sus cañones y sus guerreros. Dirijamos pues todos nuestros esfuerzos hacia la implantación del ideal emancipador único remedio que nos liberará de esta sociedad maldita.

J. S. C.



Los hipócritas

Miradlos como se arrastran esos miserables ante los pies de los poderosos, como los sirven con solícitos cuidados tratando de adivinar sus pensamientos, como arrastran mil bajezas y vilipendios por satisfacer sus deseos, por conquistar lo que debe alcanzarse con el mérito personal, por medio del estudio, la honradez, y perseverancia. ¿Qué ombre se les dá a esos miserables reptiles que dejan marcado el camino que han recorrido con las babas de sus inmundas bocas? ¡Hipócritas, aduladores de los patrones!

Si. He ahí el nombre de esos seres que se han desviado del propósito de la vida, haciendo de las suyas instrumentos de perversion.

Ineptos y cobardes para alcanzar la estimación pública, el bienestar personal por medio de la lina en el rudo combate de la vida, de sus sacrificios se labra el pedestal donde a do descansan la reputación de cada uno.

Hay hipócritas en el gremio de cocheros, que arrastran la lengua babosa ante los patrones, y se entregan en cuerpo y alma a los traidores de la clase trabajadora que son los socialistas parlamentarios (ó loros cantores) a los primeros suplicando que no les quite el miserable mendrago, y puesto que son cobardes temen morir de hambre, y a los segundos, esperando que lleguen también ellos a figurar en las cámaras. ¡Miserables!

Y estos hipócritas son los que escarnecen la verdad y manciellan a todo el gremio, y á fuerza de tantas bajezas, muchas veces consiguen elevarse y hacerse cuando incienzo como los que rinden culto al bolicheo de oro. Hay que verles entonces con que arrogancia se pasean por las calles, con que desprecio miran al inferior que está más bajo que el en la escala social y como olvidan *(estos que*

pertenecen á la creme del gremio) a sus compañeros de ayer.

Si la conciencia es el peor azote del culpable, el recordamiento á de quemarlas las entrañas, por hacer que el gremio de cocheros que puede llegar a ser grande, poderoso y respetado, pare en su evolución y no avance hacia el porvenir, hacia su emancipación.

¡Miserables hipócritas!!



¡DEGENERADOS!!

Quiza alguno crea que estos renglones obedecen a un estudio premeditado ó a plan preconcebido.

Nada hay de eso; estos renglones son una subita y espontánea indignación del sentimiento.

Lo motiva, la guerra intestina que se desarrolla no solo en el seno del proletariado, sino en las mismas agrupaciones obreras gremiales.

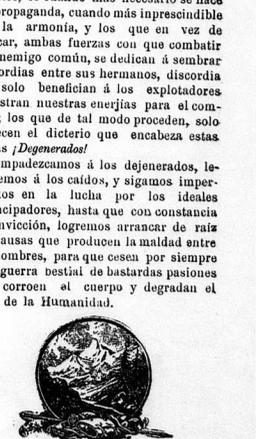
El origen de esta guerra inhumana no puede hallarse, juzgando las cosas desde un punto de vista elevado. Es preciso descender al bajo nivel de pasiones mezquinas, para cerciorarse, de que odios africanos escondidos en pequeños corazones, se esteriorizan por el más fútil pretexto.

Unas palabras punzantes en un discurso (fiel lamentación de corazón herido) un concepto expresado con tirantez en un escrito (hijo del amor á una causa que para el es justa); la manifestación de un largo y meditado estudio) cualquier acto cometido (que comprende más que todo ello basta para que los que se creen perfectos (inocentes por lo general) se consideren con derecho de juzgar su conducta, empleando para ello cuando no les es posible la fuerza de los puños, el periódico, que tal sarcásticamente llaman obrero; como es naturalmente, el vencido, protesta; los que se creen vencedores continúan su obra, y se entabla una lucha bestial y fratricida, de la cual se aparta por completo la razón y en que solo predomina la burla sangrienta, la calumnia grosera, y el insulto soez.

Esto demuestra que la conciencia no existe, y que estos individuos, llevan en su organismo, los gérmenes de la degeneración.

En momentos en que la burguesía, viendo el proximo fin de su reinado, se esfuerza en sostenerse en el pedestal de sus privilegios por medio de infamias y de crímenes, y que el tigre autoritario nos acecha para clavarnos sus garras crueles, es cuando más necesario se hace la propaganda, cuando más imprescindible es la armonía, y los que en vez de buscar, ambas fuerzas con que combatir al enemigo común, se dedican á sembrar discordias entre sus hermanos, discordia que solo benefician á los explotadores y castran nuestras energías para el combate; los que de tal modo proceden, solo merecen el dictorio que encabeza estas líneas: *¡Degenerados!*

Compadecemos a los degenerados, levantamos á los caídos, y sigamos impertérritos en la lucha por los ideales emancipadores, hasta que con constancia y convicción, logremos arrancar de raíz las causas que producen la maldad entre los hombres, para que cesen por siempre esta guerra bestial de bastardas pasiones que corren al cuerpo y degradan el alma de la Humanidad.



Encuentro casual

¿Tu por aquí amigo Castrillon? Me alegro mucho. Hace tiempo que no nos veíamos y quiero que echemos unos parralos.

Estoy muy incomodado con tigo, y voy a zurrarte de lo lindo, te lo advierto para que despues no me vengas con quejas.

Cada día más ignorante, y más grosero pasas la vida embutecido criticando a los compañeros.

Esto no puede continuar; y como has cometido la torpeza de escribir falsedades en que hoy te apoyas para seguir por tan mal camino, me creo en el deber de ahuyentar las de tu cerebro.

Esto no vas a retirarte tus simpatias, pero en cambio renudaré con mi conciencia nuestras relaciones interrumpidas por causa tuya.

Preparate pues, a oír un puñado de verdades, pero antes ven y daremos una vuelta por la avenida Alvar.

Anda a prisa que no puedo detenerme mucho porque me espera una succentica comida y voy teniendo apetito. El que tu no comas no es razón para que seas desastoso con migo. Conque aprietta el paso ¿De quien crees que es la casa que están construyendo ahí en frente? De uno que no tenía camisa al venir la restauración. Desertó de la revolución cuando la vio vendida, difamó a sus hombres, le dieron en cambio un... en la...

¿Y así lo tenes? ¿Y aquel pelotico? De un marido que cotiza su tolerancia en la bolsa de la deshonra haciendo grandes jugadas. ¿Que quien es aquella mujer que va en aquel coche reclinado indolentemente? La mancha de aquel que vé a caballo a su lado, y que a su vez busca en amores vetustos el oro que con ella derecho.

¿Con que dinero te parece que se ha edificado aquel convento? Con el arrancado a la hipocresia, a la vanidad, y al vicio por los religiosos que hacen voto de pobreza.

Pasemos de largo que no quiero hablarle de los cuantiosos fondos empleados en la construcción de aquel templo, mientras que los hospitales carecen de todo recurso.

¿Que quien va en aquel carruaje? Un obispo que abra suscripciones para mandar dinero al papa mientras que los trabajadores mueren anemicos por falta de alimento.

Más ¿que ruido es ese? Parece así como el disparo de un arma de fuego... la jente se arremolina... Es un jóven que se ha suicidado...

Que dice ese papel que tiene en la mano? «Que no habiéndome comido en cuatro días, prefiero morir honrado a vivir de robo».

¡Valiente líla! Tan líla como tu Castrillon, que no sabes pensar y pasas la vida haciendote cruces en el estómago.

Pero se me ha ocurrido un gran idea. Lleguemos hasta la recoleta, ahora que va oscureciendo, y verás maravillas. Mira en dirección a la plaza... ¿Que vez?

Muchas luces que ora aparecen, ora se occultan.

Son las de los coches que regresan de Palermo.

¿Que cuantos vienen? ¿Que se yo! Muchisimos, y muy nuevos, y con grandes troncos de caballos.

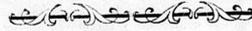
¿A que se en lo que estas pensando? En que no habiendo trabajado nunca los que ocupan los coches, todo eso proviene de la estafa, el robo y el vilipendio.

¡Ah! Ya recuerdo... por eso se forman las sociedades de Resistencia sobre las bases económico social...

¿Y no piensas que nuestra libre y nuestro rostro «afitado» son marcas de nuestra más odiosa esclavitud?

Pero ya es hora de comer. *Salud y Li-*

bertad amigo Castrillon y sino revistas ya tendremos ocasión de echar otros parralos por el mismo estilo.



SUEÑO

*Sueño hoy
Realidad mañana.*

Era una noche del mes de Septiembre, noche fresca y apreciada por el incansable sueño de los fatigados por sus rudas tareas, y mientras trataba de hechar en olvido las penas de la vida, pasaba en mi memoria que, la fuerza muscular atravesaba un periodo de paralización, y a la vez la fuerza cerebral con paso firme y agigantado hacia el progreso de la maqui-naria.

Soñé, soñé, que nuevas máquinas se imponían ante la clase trabajadora, que daba por resultado la paralización de los obreros. Estos principiaron a sentir un relativo malestar. La lucha se trabó entre el «obrero de carne» y el «obrero de hierro».

Los obreros eran despedidos paulatinamente, al empuje soberbio y poderoso del «obrero de hierro». Este nada precisaba y nada quería, todo lo dejaba.

El «obrero de carne» todo precisaba, nada tenía, nada encontraba. El «obrero de hierro» todo lo sabía, hasta lo más necesario, el pedazo de pan con que alimentaba a sus hijos.

El «obrero de hierro» continuaba aun entrando más y más en esos presidios sin aire, sin luz, en donde sólo se respiraba una atmósfera venenosa y quemadiza, de las llamas peligrosas de los llamados *tulleres*.

El número de los «sin trabajo» ya no era uno sino millares; millares de hambrientos que formaban una fuerza inmensa, porque la fuerza del hambre es superior a toda fuerza.

La muchedumbre, mujeres, hombres niños y viejos; atravesaban las calles de la ciudad, en donde los lujosos palacios y los grandes depósitos repletos de alimentos, se burlaban de sus apetitos.

Ennegridos por el sol, y exaltados por el hambre, continuaban la marcha sin rumbo, pero: ¡ah! ¡aquí un grupo que avanza—como un rayo desprendido de la tempestad— que amenaza destruir todas las instituciones basadas en la desigualdad.

¡No hubo reparo! Estaban dispuestos a triunfar, a establecer el edificio de la Igualdad, de la Justicia y de la Fraternidad de los Trabajadores del Universo; puesto que muchos fueron los siglos de barbarie y de explotación que sobre ellos se ejerció.

La columna avanzaba, destruyendo a su paso todos los perjuicios que la sociedad del mal había establecido: las iglesias; refugio de los falsos redentores de la humanidad; los conventos, escuelas del vicio y templo de las más grandes corrupciones; la magistratura, refugio de los grandes delincuentes, en donde se atrofiaba a los honrados, se condenaban a sus inocentes, donde se cometían toda clase de vejámenes, robos y asesinatos políticos.

Todo como una mecha ardía al viento. Estaban condenados a desapa-

recer. El día de la reivindicación había llegado. Hacía tiempo que la Humanidad luchaba para destruir la sociedad que tantas persecuciones y victimas había sembrado.

(Continuará)

Movimiento Obrero

En la ciudad

Contra viento y marea sigue la reorganización de los gremios bastante resentida por las persecuciones policíacas. Es de balde. Existe la persecución, hecha carne en el es-piritu de todos los trabajadores, de que la sociedad de resistencia es su arma de lucha y su apoyo la solidaridad. Otros medios son secundarios.

Las actividades gremiales luchan con el inmovente de la hostilidad policial; y el temor que han sembrado las persecuciones últimas pero pasada la sorpresa del primer momento, se responde a la fuerza con la as-tucia y cada compañero es lección para propaga-r los ideales emancipadores. No se puede hablar fuerte? Se habla al oído.

Cada trabajador tiene otro trabajador a su lado en el taller; cada convencido tiene un grupo de camaradas para convencer, y sus compañeros en tantas amigas a quienes inculcar sus ideas. El ambiente es más propicio que nunca al proselitismo. En casa, en la calle, en el taller, en el almacén, en el sitio de recreo como en la tortura, habrá siempre una voz que propague y convenga. Y si uno hace un proleto dos hacen cuatro, y estos cuatro, ciento...

No desmayar. La mitad de la obra está concluida, ó cuarenta por los cienmos echados! A ¡Continúa! pás.

En Santa Fé han abierto nuevamente el centro y hace 15 días fué nuestro compañero Duprat a dar varias conferencias.

De la campaña no tengo ninguna noticia de los compañeros digno de publicarse.

En Itafael, San Francisco de Cordoba y Paraná, se han puesto en acción propaganda los compañeros.

SAN NICOLAS

Continua la reorganización. Los trabajos segun se escriba, como trabajo son ob-scultizados por los socialistas que no pierden oportunidad para hacer una felonía como la de denunciar obreros a las autoridades—pero, no obstante se siguen con entusiasmo incansables y de haber sido por completo y barbaramente saqueada la Federación local y la Casa del Pueblo no ha estado ni un ápice nuestro espíritu emprendedor, y em-pieza a notarse el movimiento en nuestras filas.

ESPAÑA

Nuestros hermanos los obreros españoles estan dando prueba de una pujanza y una conciencia colosal.

Todavía repercute en nuestros oídos el levantamiento en masa de Barcelona.

Sabadell, a donde la ignorancia del soldado cometi6 todas clases de exesos, no por eso los obreros concientes bajan la cabeza, sino que por el contrario, la levantan y con potente voz que resuena en toda la península se aprestan a la lucha, para contrarrestar el avance del capital, decididos a hacer frente al tigre autoritario, y sacudir el yugo de la esclavitud a que los tienen sumidos.

A la huelga general de Reus, se levanta Barcelona, apesar que los odiosos esbirros policíacos, encerraban a troche y moche; repercute en Ponteviedra donde queda plantada la huelga de los Ferro Carriles.

Esperate en que el movimiento obrero humanitario se revela contra los asesinos del pueblo y acompañan en manifestación, a un obrero victima del poder, la cual fue desistida atropellando a los manifestantes, la indignidad es muy grande, y se espera que provoque la huelga general.

Animo pues obreros españoles y tener la convicción y la constancia de que por el camino emprendido podremos comprar las cadenas que nos oprimen, haciendo del mando corrompido, el paraíso de felicidad a que tienen derechos todos los seres humanos.

Reciban nuestros calurosos votos por su triunfo, y nuestros abrazos fraternales.

Madrid Febrero 11.—Se asegura que el gobernador civil de Cádiz, Sr. Torres Almunia, se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros. Sr. Silvela ofreciéndole resignar el mando, a causa de la excepcional situación por que aquella provincia atraviesa.

El Sr. Silvela parece que ha contestado al gobernador de Cádiz que no cree necesaria tal medida, pues está convencido de que para pacificar la situación de la provincia bastarán los mausers de la guardia sivil.

Con un buen número de socios tuvo lugar en nuestro local social la Asamblea del día 30 de Enero en la cual quedó acordado dar una amplia amnistia referente al pago de las cuotas atrasadas, empezando a cobrar solamente los recibos del mes de febrero, quedando al criterio de los compañeros de buena voluntad y que pueadan el abonar las cuotas atrasadas, pues desde el mes de noviembre último, que esta Sociedad no ha cobrado ni un recibo, debido a la persecucion de la ley de residencia, y a la suspensión de nuestro secretario rentado al que debemos dar nuestras mas repetidas gracias, por el abandono que hizo de su puesto en el movimiento de la huelga pasados, mientras duró el estado de sitio. Varios socios pidieron cuenta de los fondos sociales no pudiendo satisfacerse por encontrarse ausente el compañero tesoro-er el cual tiene que confrontar sus cuentas con las de el ex-secretario rentados. Revi-viré la asamblea se llamará a una Asamblea general ordinaria para la renovación del Comité administrativo pues del interior no quedan mas que tres compañeros al frente de la Sociedad, los restantes son suplentes de la Asamblea próxima, en la cual se dará cuenta de los gastos habidos durante la huelga hasta la fecha, haciendo cargo el Comité entrante de los fondos sociales mobiliario, etc., por lo que esperamos que el nuevo Comité sepa defender el buen nombre de nuestra Sociedad así como tambien esperamos lleven con seriedad la cuestion administrativa para así captarse la confianza del gremio y conseguir la union de todos.



AVISO

Se les previene a los compañeros delegados que tengan que saldar cuentas con el Comité, pasen por la secretaria pudiese necesaria su presencia para la organización.

Tambien se les recuerda que en las escuelas donde el delegado esté ausente, pase otro compañero de buena voluntad que se hará cargo hasta que regrese el delegado efectivo.

A los compañeros de buena voluntad se les previene que en las columnas de este periódico queda abierta una lista de suscripción para socorrer a las familias de los socios que a raíz de los últimos acontecimientos, se hallan presos.

Tambien se les recuerda que en las escuelas donde el delegado esté ausente, pase otro compañero de buena voluntad que se hará cargo hasta que regrese el delegado efectivo.

Esperamos que los socios tendran en cuenta la solidaridad que todos debemos prestar en estos casos.

Lista de suscripción voluntaria para las familias de los detridos:

B. S. \$ 1.00
Rey > 1.00



BIBLIOGRAFIA

Cuentos de la choza

La Biblioteca de «El Sol», ha lanzado a la circulación la edición económica de esta hermosa obra de Mirbeau.

El libro del mas fuerte de los escritores contemporáneos franceses, conam de ca. mil chozas con dos siguientes títulos: Toré choza—Ma muerte del Duque—La travesía de mase Pitaut—La Confesión—Gibony. La muerte del perro—Hala! tío Nicolás—Agronoma—Antes del entierro

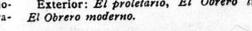
—El pjano sagrado—El niño—El hombre del galero—Historia de mi lámpara—Paisajes de otoño.

Esta en venta en todas las librerías a 40 centavos.

Hemos recibido: Capital: El Barbero, Protesta Humana, El Aventur, El amigo del lechero, La Organización Obrera.

Interior: Solidaridad. Exterior: El propietario, El Obrero libre, El Obrero moderno.

El Sr. Silvela parece que ha contestado al gobernador de Cádiz que no cree necesaria tal medida, pues está convencido de que para pacificar la situación de la provincia bastarán los mausers de la guardia sivil.



EL GREMIO

Organo de la Sociedad de Resistencia LA UNION COCHEROS de Buenos Aires
Defensor de los intereses del Gremio

SUSCRICION

A los socios..... GRATIS
A los no socios..... 0,10
Por semestre..... 1,50

PUBLICACION QUINCENAL

No se devuelven los originales

Redaccion y Administracion

Corrientes 898 — U. Telef. 2955 Aven

EL PRIMERO DE MAYO

La Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, acorde en un congreso celebrado en Chicago el año 1884, declarar la huelga general, en demanda de la jornada de 8 horas de trabajo el 1.º de Mayo de 1886. Llegó la fecha señalada, se produjo la huelga, la policía atropelló a los huelgistas matando e hiriendo a varios, y el día 4 mientras un pelotón atacaba a los obreros estalló una bomba entre las filas de los guardias.

La autoridad no buscó al autor del hecho detuvo y condenó a muerte a los obreros que, por su oratoria, inteligencia y actividad más se habían distinguido en aquel movimiento. Que los detenidos eran inocentes lo demostraron los tramites del proceso, lo dijo la prensa del mundo entero; lo confirmó más tarde la investigación abierta por el gobernador del Illinois que puso en libertad a los trabajadores condenados a presidio a consecuencia de aquella hecatombe, publicando además una memoria en donde se probaba con miles de detalles que los que habían sido ejecutados eran tan inocentes del delito que se les imputó como el mismo presidente de la republica norte americana.

“La convicción de que los obreros condenados a muerte estaban exentos de toda culpa; las circunstancias del asesinato jurídico, la intervención, — en el hecho tristísimo de la muerte, — de madres, amantes y esposas de los sentenciados; los discursos solemnes de los presos y la serenidad con que subieron al patibulo produjo una gran conmoción en el mundo obrero, y el 1.º de Mayo tomó cuerpo en el espíritu de las masas como una fecha de lucha y rebelión”. (Parafos de cronica).

“...Podéis, pues, sentenciarme pero que al menos se sepa que en el Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro por no perder la fé en el último triunfo de la libertad y de la justicia”. (Augusto Spies, ante el tribunal).

“...Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana. Decimos que el crimen pertenecerá al pasado, y que las maldades de aquellos que se estravién podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante que produce la ignorancia y la miseria. (Miguel Schwab, ante el tribunal).

“...No, es por un crimen por lo que nos condenáis: es por nuestros principios. Os desprecio, desprecio vuestra orden, vuestras leyes, vuestras fuerza, vuestra autoridad, ¡Ahorcaré! (Luis Lingg, ante el tribunal)

“...Así como el aire son libres para todos así la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizadas en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza, y mediante ellas robáis a las masas el derecho a la vida a la libertad y al bienestar. (George Engel, ante el tribunal).

“...Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo acrata — y yo no lo niego, — entonces ahorcaré por decir la

verdad. La historia de todos los pueblos prueba que toda idea nueva fue y es revolucionaria y que no se mata la idea suprimiendo sus defensores”. (Samuel Fielden, ante el tribunal).

“...¿Creéis que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados al monton se habrá

pular para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa... (Alberto R. Parsons, ante el Tribunal).

“... Salud eh tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte”. (Augusto Spies, desde el patibulo).



Himno del 1º de Mayo

*Ven, ¡oh Mayo! te esperan las masas
te salúan los trabajadores,
dulce Pascua de los proletarios
ven y brille tu capibanda roja.*

*En los prados que el fruto sazonan
Hoy retumban del himno las voces
ensanchando así los corazones
de los parias é iletas de ayer.*

*¡Desertad, oh falanges de esclavos
de los sucios talleres y minas,
los del campo, los de las marinas,
trégua, trégua al eterno sudor!*

*Levantemos las manos calladas,
Elevemos altivos las frentes,
y luchemos, luchemos valientes
contra el fiero y cruel opresor.*

*De tiranos del ocio y del oro,
procuremos redimir al mundo
y al unir nuestro esfuerzo fecundo
lograremos al cabo vencer.*

*Juventud, ideales, dolores,
primaveras de atractivo arcano,
verde Mayo del género humano,
¡ad al abna energía y valor.*

acabado todo? ¿Creéis que la guerra social se dará por terminada estrangulándonos barbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero para demostrar vuestras injusticias y las injusticias sociales que nos llevan al cadalso; quedará el veredicto po-

lítico para decir ¡gritos! se está desnaturalizando el verdadero significado de esta fecha; y hoy que repetido, sin fatigarse, porque es necesario escuchar entre nosotros, y antes de que tome cuerpo, la superchería propagada, — habil y solapadamente por cierto, — por los eternos Rabagas del poli-

tiquerismo aliado a sueldo del capital, acerca de un acontecimiento que en los hechos sociales representa la continuación del drama eterno, en que intervienen, como personajes principales, los Sócrates, los Cristos y los Galileos, que en todas las épocas, para esperanza nuestra y gloria de sus generaciones, han hecho flamear victoriosas en medio del sacrificio la enseña roja de la rebelión.

Se quiere, se pretende, nada menos, que encauzar en un hecho de río suave e pacífico las corrientes de energía, la lava ardiente que baja, rugidora, del cerebro y del corazón de proletariado a formar un mar de fuego, en el que tienen, fatalmente, que arder, consumirse y evaporizarse todos los perjuicios, todos los formalismos y todas las tiranías que en el presente, constituye los grillos, las cadenas y las ligaduras que la idea y el hierro han de romper por siempre a truenque de que cada obrero consciente se convierta en un nuevo mártir y cada árbol del mundo en una nueva cruz o en una nueva horca — que para el caso es lo mismo! —

El 1.º de Mayo no puede ser sino lo que es. Podría simbolizarse el acontecimiento que rememora dibujando una antorcha contra el viento lanzando un grito formidable de guerra, escribiendo un himno a la rebeldía, pero nunca haciendo un alegato de conciliación entre dos fuerzas irreconciliables; jamás redactando un pacto de paz tan ridículo e inaceptable, por parte de unos de los enemigos, como lo son todos los programas políticos formulados por los pseudo-reformadores del presente, en frases tan hipocritas como falsas por más que ellas aparezcan endulzadas con la limonada criolla del socialismo legalitario. Por su parte, la prensa burguesa, órgano servil, instrumento cobarde del capitalismo en las grandes ciudades modernas, trata a toda costa, por todos los medio posibles, con toda perfidia, de hacer aparecer la conmemoración de este aniversario, ante la multitud más ó menos ignorantes, como un sintoma significativo de la unión paulatina entre el elemento poseyente y el elemento productor.

Ella, parodiando al Cantone Arcangeli, el personaje de las “Dos conciencias” la feliz comedia de Rovett, sabe aprovechar la fecha en beneficio propio y así como ayer utilizaba a su favor el himno de Garibaldi hoy, también en beneficio propio entona el himno de los trabajadores. Es un sistema. (Ved como simultaneamente ayuda a los especieros católicos en la transformación de la imagen sangrienta de Cristo en un atractivo más demostrador.) ¡Y pensar que una parte del proletariado se presta estupidamente a esta farsa infame, a esta engañifia ruin llama la vompostura, — ¡oh ignominial! — ¡La fiesta del trabajo y de la paz!

Yo me pregunto como puede pretenderse que el obrero consciente de hoy festeje el trabajo, cuando éste se halla deprimido, envilecido, humillado.

Yo me pregunto como se pretende hacer que el obrero consciente de hoy que se sabe explotado, burlado y escarnecido por sus clases conservadoras, desfile en estos días por calles y plazas, alegre y riendo, en medio del estruendo de los cohetes y la

compás de la charanga. ¡Por la memoria de los héroes, basta de saínete! Esta no puede ser fiesta de la paz; ¡los platos del banquete están todos manchados de sangre!

Yo me pregunto como se pretende que el obrero consciente de hoy aparezca festejando la paz mientras los ejercicios asesinos continúan sus carnicerías de Pueblos. Mientras las huérfanas huelguistas son deshechas a tiros y bayonetas, mientras la libertad individual es conculcada a cada instante por policías y jueces, mientras la miseria desesperada sucumbe entre gritos de agonía, mientras en toda la tierra continúan vibrando, torturador y terrible, el ¡hay! ¡de los vencidos!

Reflexionemos, pues y veamos porque el primero de Mayo debe repercutir en el espíritu del proletariado como un clarín de combate, como una trompeta de guerra, como una voz muy alta que diga: a la lucha, a la rebelión a la conquista de todos los derechos, de todas las libertades!

Para entonces, para cuando el triunfo de la humanidad, para entonces si yo os concito ¡oh, explotadores de todas las latitudes! a festejar este aniversario que, junto con el de "La comuna", representa una alba purpura anunciadora de días esplendidos.

Es con la vista fija en esa aurora y con el pensamiento vivo en ese día que marchamos los proletarios del mundo.

Gran Asamblea Ordinaria

El día 4 de Mayo del corriente año celebra esta Sociedad en su local Social una Asamblea General Ordinaria para renovar el Comité Administrativo y dar cuenta de los gastos habidos durante el año y del estado del fondo social.

Se recomienda a nuestros asociados no falten a tan importante reunión en la que con ánimo sereno y razonado se tratará de ver el rumbo nuevo que ha de darse a la marcha administrativa.

EL COMITÉ

La Reaccion

La historia nos demuestra que toda nueva idea, fuese en el campo político o en el social, tuvo sus mártires, víctimas siempre de la reacción, y del feróz despotismo.

Lo mismo aconteció en esta última lucha sostenida entre patronos y obreros con los hombres que por su pluma y por su oratoria nos enseñaban a nosotros los trabajadores cuales eran nuestros derechos ya como trabajadores, ya como seres humanos, sin más ambición que coronando el éxito de su sana propaganda, que marchaba a través de toda mentira política y religiosa. Pero de repente un día se presentó un fuerte huracán, con sintoma tal vez de arrancar de lo mas recóndito de la nación todo aquello que fuese pernicioso y malo. Era el primer choque producido en la sociedad argentina, que tan tranquila estaba, por el proletariado que a fuerza de sudor y sangre había creado un bien estar para una clase que jamás hizo nada en provecho de la humanidad, noche de inmisoria para la burguesía que como viciación vivió a una inmensa falange de hambrientos que se apoderaba de lo que les pertenecía. Matronas que como víboras venenosas recordaban a sus maridos que reposaban en lujosos y mullidos lechos, y que movidos por un resorte se levantaban frotándose sus delicadas manos por la cabeza, en actitud algo amenazadora, pensaban en la fábrica, con su capital, que lo vieron enmarcar. El corte de las flores no se podía realizar. El gremio de cocheros estaba adherido a la

huelga general, no había coche; su dinero no valía nada en aquellos momentos de unión, no podían saciar sus alegres apetitos, la patrona no podía arrojarse ramitos de flores a su querido; ni ver el futuro marido de su hija que por nivelación metálica habían podido conseguir, noche mil veces maldecida por la aristocracia criolla. Llegó, llegó el momento, se decían recíprocamente. Y en un santiamén se reunieron en el congreso y sancionan la ley de resiliencia y declaran el Estado de sitio.

Puesta en práctica la ley draconiana comienza el registro de las casas de obreros llevando libros y todo lo que hallaron a su paso, niño sacado del hospital moribundo para embarcar junto con su padre que era desterrado y más tarde muere en Barcelona. Padre que muere de una congestión cerebral al saber que a su hijo lo expulsaban, jóvenes que en su patria debían hacer el servicio militar y tubieron que agarrar el mauser en guerra de sus ideas. Todo por el capricho de una parte de hombres satisfechos, creyeron exterminar el pensamiento de los trabajadores; pero no resulta. Hoy el proletariado argentino es rebelde y mientras que por sus venas corre un autómata de sangre se subleva en contra de toda explotación y de toda injusticia y tomara por ejemplo lo que sus hermanos de Europa en particular de Barcelona, castillo de Monjuich donde las paredes son testigos de los martirios sobre humano que fueron víctimas muchos honrados trabajadores que nada más pensaron en el trabajo. Yérés simbolo maldito de inquisición donde se levantan patibulos para ahorcar a los unos, y encerrar en presidio a los otros juntos 22 años y puestos en libertad y tener gracia a la opinión pública; hombres que por delito fué formar una sociedad llamada "Internacional de Trabajadores" que más tarde fué calaminada por "la Mano Negra" y de jente malhechora apareciendo una mañana una mano pintada de negro para que el pueblo se aterrizará y pidiera la cabeza de esos pobres inocentes. Y por todas esas grandes persecuciones que adelantó el gobierno? ¡nada y siempre nada! pues son los pueblos que han demostrado al mundo en libertad y espíritu de rebeldía y conciencia; no hay día que pase que el telegrafo nos anuncie huelgas generales, muertes y heridos tanto de una parte como de otra, chispazos de grandes revoluciones que se aproximan en el viejo mundo.

La República quedó fuertemente herida pero no muerta, hoy pasa el proletariado por un periodo de convalescencia y poco a poco irá vigorizándose hasta quedar restablecida de su enfermedad para volver a surgir con doble fuerza que anteriormente se organizando de nuevo todas las sociedades gremiales y todas las federaciones, incluso la de rodados que pronto estará organizada con nuevos gremios que se adhieren y se preparan para nuevas luchas que se nos aproximan. hoy el pueblo quedó convencido mas que nunca de los varios factores de su pauperismo.

Y por lo tanto sabrá poner en práctica la mejor forma y táctica que aprendió, de manera que en adelante no desmayemos en la mitad del camino emprendido.

Uno.

SOMOS MUY RUTINARIOS

Costumbre atávica; no en nosotros solos en todo el trabajador, es proverbial la pasividad con que sufrimos vejámenes, desprecios é insultos, muchas veces con una paciencia tal que exaspera más a nuestros explotadores, que a nosotros mismos; la rutina ó llámese la costumbre, la idea por nuestros padres inculcada en nuestro cerebro.

Por la gravitación propia de los sucesos que presenciamos, por las exigencias mismas de nuestras necesidades debíamos reconocerlos más en nosotros mismos y con conciencia sana, con la claridad que de los hechos resulta darnos cuenta de nuestro estado y de nuestras privaciones.

Los buques no cabecean por el placer de marcar al pasajero, el cupulento robe no bambolea sus fuertes ramas sin algun factor

que le impulse, luego nosotros tenemos que investigar los motivos de nuestras miserias desde el momento que todo abudía, desde que la producción supera en mucho al consumo, algo hay en contra nuestra, algo que se conjura contra la clase trabajadora, con el intento por supuesto de no darle a conocer mis goces ni otras satisfacciones que las del trabajo, las de la continua labor y las diarias privaciones.

Consolidado el derecho de la fuerza, y ahogado el grito de la razón por el monstruo virgíneo de la desenfrenada ambición de nuestros opresores que le resta al mismo trabajador caído para su levantamiento, que concentrarse sobre si mismo y escudriñar en el fondo donde se acumulan todas las riquezas, el motivo de tanta desigualdad como hoy somos víctimas?

Es triste, es casi vergonzoso, que la legión de productores que puebla la tierra sucumba de necesidad, ante la pequeña agrupación de privilegiados, es seguro, es cierto: y sin embargo parece imposible que solo por no estudiar, que solo por nuestra inercia, suframos como sufrimos privaciones sin cuenta y... cuantas cosas pueda imaginarse la mente del hombre.

Y sin embargo la rutina, a lo antiguo nos hacemos la ilusión ó la creencia que ya que el mundo ha sido así hecho así ha de seguir; y es así que si encontramos un hombre que huyendo del obscuro dogma, lucha en medio de los extraviados de la humanidad incansable y serena como el Júpiter de la fabula, lucha desde su humilde posición por despertar la conciencia del ignorante mundo, lucha, repito, por inculcar en el trabajador las nociones de un ideal sublime con principios de amor, paz y activa labor, si nosotros los profanos sentimos uno de estos hombres, le huimos como si fuera un reptil venenoso que atentan contra nuestra existencia: la rutina siempre la rutina.

En cambio no paramos mientras en sentir a hombres que nos predicán que la felicidad estriba en tener por norma, para vivir tranquilos, la virtud de un asceta, el misticismo de un santón y la beatitud de un franciscano.

Compañeros, trabajadores en general, cocheros en particular no hagamos caso a nadie no nos llevemos de palabras ajenas si así lo juzgamos conveniente: pero en esta ocasión ya que las columnas de nuestro Periódico Gremial están a disposición nuestra aproveche la ocasión para manifestar mi modo de ver, no os quiero hacer cambiar vuestras ideas, no quiero tampoco que se digan que prefiero otra cosa que nuestro bien estar, no quiero que digan que mis palabras las aprovecho para beneficio propio, nada de eso, lo que deseo, lo que desearía hiciesen es que, ocultaran su vida su pasado, su presente, el porvenir que los espera, si esto no cambia.

Nada de prédicas, ni políticas religiosas ni sectarias, nada que perjudique a ninguno porque nada deseo que no sea para el bien de todos, para todos, para los que sienten procluro expresarme según mi ruda educación.

Debemos convencernos desde su nacimiento la humanidad está en rebeldía contra si misma, y esta rebeldía perpétua es el factor más importante del progreso, costosamente conquistado, para progreso al fin: pero nosotros somos rutinarios en lo mío, no en lo saludable en lo necesario, somos rutinarios en religiones obediencias y sumisión, pero no tomamos ejemplos de héroes que sucumbieron en la idea de despertar a la humanidad del eterno furor de la ignorancia y de la eterna rutina de servidumbre y docilidad.

No seamos siempre rutinarios (perañen tanto novolar la rutina) demos cuenta una vez por todas de que somos miserablemente robados: robados esta es la palabras, pero fíjemonos, no nos precipitemos: necesitamos saber lo que se hace para no sucumbir de nuevo, no demos oído a palabras más ó menos sonoras y mentiras, cuando nos formemos el sano propósito de sacudir el pesado jugo de nuestra existencia no nos apresuramos por que acaso si no estamos convencidos de nuestra misión? acaso repito no podremos salir de un despotismo para caer en otro peor que lo sustituya? en el aire viciado no se respira más que opresión. Pontificos, señores, reyes y mercaderes se suceden y se cubren de oro y púrpura a costa del pobre trabajador; la masa de trabajadores en otro tiempo esclava, hoy sierva, diferencia de palabras que no es más que aparente, es más: en vez de adelantarse a tramos y mucho: antes por conveniencia propia, el señor feudal, el amo cuidaba de sus esclavos, siempre los atendía porque la mente de uno de ellos representaba una pérdida, hoy ni eso, ¡mientras trabaja, mientras dá producto, mientras sirve, todo marcha, pero ¡desgraciado! el día que se enferme, el día que la desgracia de su oficio le inutilice para el trabajo entonces, infeliz, retirete a tu casa, encierrete en tu inmundicia cobacha, y si la enfermedad es larga, si faltas de recursos, si no tienes quien te favorezca entonces muérete tu y tu familia, hundete en el lodo, sucumbe de miseria, ó si no manda tu familia, mujer, hijos ó padre, a qui roben que bien pronto encontrarán esbirros que los lleven a la cárcel, que los encierren en calabozos en donde sucumbirán quizás a la misma hora que tú, ellos de desesperación y tu de miseria.

Y sin embargo tu explotador, tu patron, ni se acordará de que existes; ya te habrá reemplazado por otro, sin preocuparse de si has muerto ó aún vives.

Dejemos las antigüedades para los creyentes, tomemos el ejemplo de los antepasados si, pero no del pueblo productor sino de los que gobernaron, de todas las revoluciones bien hechas pero mal dirigidas, es sabido que si arrojaron a los señores llegaron en cambio los burgueses; la dominación por la herencia dejó su sitio a la dominación del dinero, es decir al fraude a la explotación cobarde: es vergonzoso para todo el trabajador que, como en tiempo remoto, toda una falange de explotados trabaje y sufra, para sostener un puñado de parasitos: es cierto que ya no existen las señorías ni los castillos feudales, pero en cambio tenemos en su lugar el presidio, la fabrica y el lupanar donde se amontonan los seres que la miseria ha señalado con su garra.

Y termino mis mal trazadas líneas, con una sola recomendación a los compañeros de infortunio: la de que reflexionen, que consulten su conciencia y si sacan algo provechoso en mi larga peroración, que lo aprovechen.

En el obrero.

LAS EMPRESAS

Compañeros: levántanos nuestra frente indoblegable, y pensamos razonadamente en la situación que nos encontramos; nuestro gremio se encuentra amenazado constantemente por las garras de los empresarios, para humillar nos y hacernos retroceder a un siglo de barbarie, si nosotros no combatimos sus estúpidas convicciones.

La sociedad constituida por los patronos para contrarrestar nuestros adelantos y la competencia que se hacen unos a otros, nos coloca en una situación, que solamente uniendo nuestras energías y afrontando la

lucha cara á cara, sin embajes ni rodeos, es que podemos hacerles sentir lo que vale un gremio bien organizado y que conoce la explotación y la humillación de que es víctima.

Sus miras en la sociedad, aún que no lo parece, pero que estamos convencidos, es despreciarnos cobardemente ante los ojos de los particulares, como si nosotros fuéramos una orde de criminales ó gente de mal vivir; pero á nosotros nos importa un bledo que ellos tomen ese camino que no puede darle resultados prácticos; pues el gremio de cocheros, que no es analfabeto sino que, por el contrario, se instruye en sociología, puede presentarse, tratar, y servir al más encoquetado de nuestros patronos, sin faltar á la moral, ni á las reglas establecidas en la sociedad actual. Pero esto no influye, en que, como asalariado, trate de mejorar continuamente su situación económica, según las circunstancias lo vayan exigiendo.

Y precisamente porque nos instruimos, es que conocemos que los empresarios ha ciéndose su competencia comercial, nos perjudican grandemente. ¿No? Vaya la prueba.

Para atraerse la clientela, ofrecen á cual mejor servicio y más barato; resultando de esta competencia:

1° — Que muchos particulares, sin fijarse en otra cosa que en la economía, dejan su servicio particular y lo toman en la cochera en mejores condiciones.

2° — Que para agradar al cliente le presentan un servicio cargado de bronce, sin fijarse que el cochero revienta á causa del exceso de trabajo.

3° — Que de esta paralización de cocheros se aprovechan las empresas, para pagar á los cocheros un sueldo que no le alcanza para sufragar á los más apremiantes gastos de su familia, y por lo tanto él, y su familia, sufren horrorosamente toda clase de enfermedades, causadas por la falta de medios indispensables á la vida.

Pero de todo esto al empresario no le importa nada, puesto que no tienen sentimientos humanitarios, y no ve más que el lucro del dinero; no le importa que el cochero se enferme, ó se muera, y puesto que nos alquilamos por un tanto, en cuanto dejamos de trabajar, no nos pagan y alquilan otros en las mismas condiciones.

No es esto solo, sino que los empresarios tienen una táctica establecida, dándoles un buen resultado.

Hay en el gremio tantos desocupados que mantienen en todo trabajo el menos posible personal efectivo, aprovechándose de los desocupados para hacerlos trabajar por changas, que solamente al pensarlo es una irritación.

Así pues, compañeros, meditemos sobre esto, y organicemos nuestras fuerzas y nuestra inteligencia para poder contrarrestar los avances de las empresas, que tratan desorganizar nuestro gremio y humillarnos á un nivel más bajo que las bestias de carga.

COMEN: RACION DE LA LIBRETA

Día memorable para los cocheros particulares y de remise. 1 de Abril de 1902. Fecha que pasará á los anales de la historia. Para los hombres que con ahínco supieron conquistar su dignidad, y no permitieron que les afrontara, con el ignominioso sello de la esclavitud.

Hermosa noche de la asamblea efectuada en los salones del Orfeón Español, siendo tanta la multitud, que muchos de nuestros compañeros no pudieron penetrar en dicha salón. El gremio de cocheros por primera vez protestaba unánime de la arbitrariedad,

que con el se quería comer, los compañeros indignados subían al palco escénico y arengaban al auditorio con fogosos discursos exponiendo cada uno el mejor medio de combatir la odiosa libreta. A medida que la asamblea tomaba grandes proporciones nuestros compañeros se desprendían de la cartilla arrojándola al aire en medio de la animosidad y alegría.

Recordad, compañeros, aquellos momentos, en que el gremio unido y compacto, reivindicamos nuestro sagrado derecho.

Con frente erguida y serena contrarrestábamos aquel nuevo yugo, que por la voluntad de un *Intendente* se nos quería implantar, imponiéndonos en el camino de la marcha hacia la libertad.

Once días tuvimos de lucha tenaz, sabiendo el gremio de cocheros conquistarse la simpatía de todos los trabajadores demostrando su conciencia y sus derechos que en aquellos momentos se veía vilipendiado.

Compañeros: si queremos conservar nuestros derechos y aspirar á mayores libertades tenemos que unimos fuertemente por la cadena de la solidaridad porque unidos marcharemos á la vanguardia de todo lo que nos sobrevenga. ¡Que dirían los demás gremios de nosotros si no aislamos del movimiento, habiéndonos demostrado lo contrario en las luchas pasadas!

Pues tendríamos que soportar el desprecio á que nos hicieramos acreedores, no tan solo por el proletariado, sino por nuestros explotadores, que con el látigo de la esclavitud seguirían maltratándonos.

Por lo tanto todos los hombres que aspiren y sean amantes de la libertad, concurren á nuestra sociedad para cambiar de ideas: defender nuestros derechos para el bien de nosotros y de nuestra familia, que en día no lejano celebraremos el triunfo de nuestra unión.

LA COMISIÓN.

Tambien son hombres

Guiado simplemente por el deseo que me anima, guiado solo por el espíritu de solidaridad y tambien con mis oídos llenos de sonidos que aún resuenan como nota discordante entre nosotros, tomo por primera vez en mi vida la resolución de dirigirme á mis compañeros de oficio, para llamarle la atención sobre un punto si bien se quiere de importancia para los trabajadores en general y en particular para no otros mismos.

De tiempos atrás, ó mejor dicho desde siempre, existe la costumbre que se va combatiendo de que todo cochero, sea cualquiera su categoría, trate con modos, puede decirse groseros á los pobres caballeros, por el más insignificante motivo, como también á todas luces vituperable desde que ellos *tambien son hombres* y merecen las mismas consideraciones que nosotros mismos.

En cualquier corralón y cualquier cochero se crée con derecho para denigrar al trabajador y sufrido caballero que por orden y gracia nuestra tiene tantos patronos como cocheros hay en el corralón, á más del modelo dueño de la cochera que sin tomar á exageración, están contaminados de la idiotéz y brutalidad de las bestias que en su casa guardan, para el trato de sus empleados.

Colaboradores nuestros en la obra de emancipación que buscamos, nosotros somos los primeros en desmentir ante ellos la verdadera redención humana desde el momento que en general la mayor parte de nosotros no usamos la cortesía de los hombres cósientes de su misión en el mundo:

repto que es costumbre inveterada en nosotros el voceo ofensivo, el epíteto burlón y el consiguiente tonillo despreciativo para el caballero, tal desatino no debe existir en nosotros, tal infamante, si se quiere, compadrada, debe desaparecer para siempre, debe borrarse de nuestra costumbre, pero para no reaparecer más, si no queremos que nos hechen en cara, y con razón lo distinto de nuestros procedimientos á nuestro modo de pensar.

Sin ninguna noción para poder exteriorizar lo poco que sugiere mi inculta imaginación, me permito dirigirme á mis compañeros para que por los medios á sus alcances procuren que no se les traten en la forma que se hizo hasta la fecha, constando si, que por mi parte, no es elocuencia la que yo creo pedir, si nó que en términos autoritarios exigir debía para con nuestros hermanos de infortunio las consideraciones de que son merecedores.

Mis compañeros me juzgarán algún Tzar de Rusia, dada la forma en que me expreso, pero hay que disculpar la falta de costumbre y la poca practica primero, y luego el desconocimiento completo en el arte de escribir.

Mi idea es de que se traten á los caballeros como lo que son, *hombres*.

FERNANDEZ.

Boycot á la Republica Argentina

Hemos recibido del "Comité Internacional de Propaganda y Relaciones de Montevideo" la siguiente circular:

A la Sociedad de Resistencia, "UNIÓN COCHEROS—Buenos Aires"

Compañeros,

En la última batalla que el proletariado de la Republica Argentina ha trabajado en contra de sus verdugos por la conquista de la libertad y del pan, la coalición burguesa nos venció. Però vencer no quiere decir domar, y hoy nosotros—en la mayor parte prófugos y expulsados de dicha Republica—mientras nos complacemos de vuestra persistencia en la lucha os extendemos nuestra mano en signo de solidaridad.

Si no nos fué posible antes—por comprensibles dificultades—ayudarnos, ahora estamos en grado de combatir al lado vuestro con armónicos y coordinados entendimientos, contra el despotismo imperante en ese desdichado país.

Es menester, compañeros, no dejar impune las hazañas que ese gobierno libérida ha cometido contra el pueblo, por medio de sus machetes y de sus *Músars*, arrestando en masa, expulsando á centenares de trabajadores. Es menester oponerse á su prepotencia capitalística con un medio radical y energético.

Como primer paso, hemos constituido un *Comité*, á fin de llevar á cabo algo práctico y eficaz que vosotros, por la condición política del país, no podríais efectuar.

He aquí de que se trata:

Al desistimiento que habia combatido con todas las armas que poseemos los trabajadores y por todos los medios. Una de las armas más poderosas es, sin duda el *Boycot* el qual, en este caso, se aplicará en la siguiente forma:

impulsar á que se inicie en Europa, Australia y América mismo una guerra á todo trance contra los productos y las procedencias argentinas;

desenmascarar merced á una propaganda constante en tal sentido, las mentidas libertades de ese país;

denunciar á la faz del mundo á los tiranos que lo gobiernan y las condiciones miserables de los trabajadores que lo habitan;

impedir en toda forma la inmigración.

Con tal motivo es intención de nuestro *Comité* ponerse en comunicación directa con todos los centros obreros del Universo, alimentando por doquiera una activa y continua propaganda adversa á la Argentina, contra su prepotencia capitalística, á fin de

humillarla ante el concierto de las naciones, contribuyendo así á que, económicamente reciba su justo merecido.

Los tiranos á nadie merecen consideración alguna: demasiado nos han maltratado y es hora ya de oponerles con decisión toda nuestra fuerza, vitalidad y conciencia de hombres que se vencesen però no se doblan, de hombres libres.

Os invitamos, pues, á cooperar nuestra iniciativa, para cuyo fin os adjuntamos una lista de suscripción que vosotros suscribierais con una cuota mensual y voluntaria.

Su fuerza vos es oída—como lo será—tenemos plena confianza de que en breve se repetirá vuestro grito, que es el nuestro, de:

¡ABAJO LOS TIRANOS ARGENTINOS!

¡ABAJO LA LEY DE RESISTENCIA!

Os saludan, por el Comité, los secretarios:

Francisco Janin Alejandro Scopetani.

Abril 1 de 1903.

N.B.—La correspondencia debe ser dirigida á: Francisco Janin, calle Carmen, 2. Montevideo.

Al 1 de Mayo

¿No es hora ya de que se rompa el yugo que lata el corazón, se ensanche el pecho, y haga valer su fuerza y su derecho Aquel á quien cantara Victor Hugo?

¡Hasta cuando el infame y vil verdugo, Que daña tan atroz al mundo ha hecho, Há de dormir en un mullido lecho Y al pobre ha de faltarle tanta mendrugó?

¿Que tiemblen los malvados y opresores, Al ver que se inclina la balanza Y en mes de las aves y las flores,

El bueno hacia la luz corre y se lanza, Poniendo en sus brillantes resplandores, Su corazón, su dicha y su esperanza!

FERNÁN SALVOYORCHA.

La Union del Gremio

La idea de que en el Gremio de Cocheros no haya mas que una sociedad, ha sido sostenida siempre por todos los hombres sensados y honrados tanto de parte de una sociedad como de la otra.

Mirando las cosas bajo un punto de vista neutral, los que así piensan tienen mucha razón.

Para que sostener dos locales, dobles empleados, dobles diarios, etc. cuando con uno es suficiente, y los demás pesos podrían guardarse para la protección é instrucción de los socios?

No es de nuestra parte la culpa, pues hechos anteriores lo demuestran. Siempre hemos sido partidarios de la Union del Gremio.

¡Pero que nos toca hacer, cuando en vez de la reconciliación, se nos declara una guerra sin cuartel, sin haberla nosotros provocada?

¿Es este el modo de buscar la union, que nos ofrecen en una asamblea de la "Premsa" sin condiciones de ninguna especie?

Sepalo una vez todo el gremio, que los que así proceden, no miran los intereses del mismo sino los suyos propios.

U. N. Socio.

MOVIMIENTO OBRERO

Del Rosario.

Los cocheros de plaza de Rosario de Santa Fé después de varios días de lucha firme han podido conseguir de la intendencia sus justas reclamaciones gracias á la gran solidaridad que han demostrado: Tambien los carreros se reunieron con el

objeto de deliberar la manera de apoyar a los huelguistas. La ciudad presentaba un aspecto triste sin el habitual movimiento y a los ocho de la noche parecía un cementerio pues no se veía ni un coche. Vayamos tomando cuenta los cocheros de esta para seguir el ejemplo de los compañeros de Rosario.

De España.

El Domingo último celebraron los carreteros de Barcelona un meeting el cual estuvo concurridísimo.

Pronunciaron fogosos discursos, denunciando los oradores los abusos patronales. Acordaron los reunidos declarar la huelga en las cuatras donde trabajan esquirols y proponer que se disminuya la carga que llevan los carros a fin de aumentar el número de vehículos en circulación.

Solidaridad y guerra al tirano.

La conciencia de solidaridad internacional contra las injusticias de los poderosos propaga y extiende cada día más por todo el mundo.

Contra el gobierno argentino por la promulgación de la ley de residencia se pronuncian hoy todos los obreros del mundo y obedeciendo este estado de opinión, se celebró en Tángier el otro día el acto que se reseña a continuación:

«El domingo 15 del corriente, y bajo la iniciativas de todos los compañeros que piensan, se celebró un "mitin monstros" asistiendo extraordinaria concurrencia de compañeros y compañeras, con objeto de secundar la campaña contra el gobierno argentino y de apoyar a sus víctimas, los obreros expulsados de aquel país. Después de una discusión amplia sostenida por varios compañeros, se acordó:

1° Dirigir cartas a todos los puertos de Europa invitándoles a que se nieguen a cargar y descargar los productos de exportación e importación de dicha República.

2° Declarar el boycott permanente a todos aquellos puertos donde, como en dicha región, se lleven a cabo atropellos de tal magnitud.

Solidaridad, compañeros del Universo, y viva la rebelión.

Tanger, 17 de marzo de 1903.

Se suplica la reproducción en todos los periódicos.

En Alicante aumenta el número de costureros huelguistas, cuya actitud es coherente.

Las fábricas abiertas siguen dando únicamente las tareas que no pueden realizar los patronos que sufren la huelga.

En el círculo obrero se organizó una velada, pronunciándose discursos de defensa a los obreros del gremio de costureros.

Los socialistas Serrano, Candel, Roman y Peñaña, hablaron recomendando prudencia, disciplina y unión para llegar a la victoria.

Los fabricantes también se mantienen unidos.

No hay corrientes de arreglo. El pueblo lamenta lo ocurrido al lamentar el conflicto.

La huelga de los mineros de Fuellegra (Oviedo), se ha extendido a todas las minas de la sociedad por pretender ésta rebajar el sueldo un diez por ciento en vista de la baja de los carbones.

Los huelguistas pasan de mil cuatrocientos.

La guardia civil vigila las minas.

En Barcelona los carpinteros huelguistas han ejercido coacción sobre sus compañeros en diferentes puntos.

Fuerzas de la guardia civil los dispersaron deteniendo a varios.

Se aumentaron las fuerzas que ejercen vigilancia sobre los huelguistas para impedir nuevas coacciones.

Los guardias municipales han detenido a cuatro obreros que fijaban proclamas en las esquinas.

CANTO DE LOS TRABAJADORES (CANTO DEI LAVORATORI)

Venid todos, compañeros,
a la lucha que se empeña
la encarnada y libre enseña
luce al sol del porvenir.
Mutuo pacto en nuestras penas
nos resulte un acicate;
la gran causa del rescate
no halla nunca traidor vil.

El rescate del trabajo
de sus hijos proventrá;
ó al trabajo darán honra
ó en la lucha morirán.

En los campos y talleres
nos explotan á destajo;
como á bestias de trabajo
nos revienta el capital.

Nuestros amos y señores
prometieron aliviarnos,
pero, en vez de mejorarnos
nos mezziquinan hasta el pan.

El rescate del trabajo, etc.

La avarienta burguesía
ya nos tiene hecho pedazos;
sólo pueden monstruos brazos
surco ageno fecundar.
La herramienta en poder nuestro,
como clase redimida,
dará vida á nueva vida
de justicia y de igualdad.

El rescate del trabajo, etc.

Desunidos, plebes somos
pero fuertes cuando unidos;
sólo triunfan los fornidos,
los que tienen corazón.
Sudor nuestro es cuanto existe
desahacer, rehacer podemos;
la consigna sea: ¡luchemos!
desmedido fué el dolor.

El rescate del trabajo, etc.

Maldigamos el que goza
de festines regalado,
mientras haya un desgraciado
que no tenga pan ni amor.
Maldigamos al que vea
los tormentos del hermano
y á la tregua llame en vano
bajo el pié del opresor.

El rescate del trabajo, etc.

Suprimamos la frontera
que á los pueblos hace arteros;
enemigos y extrangeros
no están fuera, están aquí.
¡Guerra al reino de la guerra!
¡Muerte al reino de la muerte!
El derecho del más fuerte
necesario es abolir.

El rescate del trabajo, etc.

¡Oh vosotros las hermanas
y consortes en las penas
que á los que uncen las cadenas
entregasteis vuestro amor!
los que al yugo se están floras
no merecen vuestras vidas,
que á legiones divididas
nunca el triunfo coronó.

El rescate del trabajo, etc.

Si es verdad que iguales somos
ya que hermanos nos llamamos;
sino en valde es que luchamos
por la santa libertad,
compañeros, venid todos!
los obreros somos siervos;
con cobardes y con protervos
hacer pactos es ruindad.

El rescate del trabajo, etc.

Su fratelli, su compagne,
su venite in fitra schiera;
sulla libera bandiera
splende il sol dell'avvenir.
Nelle pene e nell'insulto
ci stringemmo un mutuo patto;
la gran causa del riscatto
niun di noi vorrà tradir.

Il riscatto del lavoro
de' suoi figli oprà sará;
o vivremo del lavoro,
o pugnando sí morrá!

La risaia, la miniera
ci han ficciti ad ogni stento;
come i bruti d'un armento
siam sfruttati dal signor.

Il signor per cui pugnammo
ci han rubato il nostra pane;
ci han promesso una dimane,
la diman s'aspetta ancor.

Il riscatto del lavoro, ecc.

L'esercato capitale
nelle macchine ci schiaccia;
l'altrui solco queste btaccia;
son dannate a fecondar.

Lo strumento del lavoro
nelle mani dei redenti
spenga gli odii e fra le genti
chi mi il diritto a trianfar.

Il riscatto del lavoro, ecc.

Se divisi siam canaglia,
stretti in facio sium potenti;
sono il nerbo delle genti
quei che han braccio e quei che han cor
Ogni cosa é sudor nostro;
noi disfar, rifar possiamo;
la consigna sia: sorgiamol!
Troppo lungo fu il dolor.

Il riscatto del lavoro, ecc.

Maledetto chi gavazza
nell'ebbrezza e nei festini,
fin che i giorni un uom trascini
senza pane e senza amor!
Maledetto chi non gema
dello scempio dei fratelli,
chi di pace ne favelli
sotto i pié degli oppressor!

Il riscatto del lavoro, ecc.

I confini scellerati
cancelliam dagli emiffiri
i nemici, gli stranieri
non son lungi ma son qui.
Guerra al regno della guerra!
Morte al regno della morte!
Contro il dritto del piú forte
forza, amici é giunto il dí.

Il riscatto del lavoro, ecc.

O sorelle di fatica,
o consorti negli affanni,
che ai negri, che ai tiranni,
deste il sangue e la beltá.
Agli imballi, ai proni al giogo,
mai non splenda il vostro riso!
Un esercito diviso
la vittoria non corrá.

Il riscatto del lavoro, ecc.

Se uguglianza non é frode,
frallanza un'ironia,
se pugnar non fu follia
per la santa libertá.
Su fratelli, su compagne!
Tutti i poveri son serví;
cogli ignavi e coi protervi
il transigere é vitá.

Il riscatto del lavoro, ecc.

GRAN REUNIÓN

El Domingo 26 de Abril á las 3 de la tarde se reunieron en nuestro local social la Sociedad de Obreros Zapateros, asistiendo una numerosa concurrencia.

El compañero que preside dá por abierta la sesión y expone los móviles de la fracción de la Sociedad, á causa de individuos perniciosos y malos elementos.

Hacen uso de la palabra varios compañeros sobre el bien que reporta la asociación de los gremios y el beneficio que por ellos se obtiene.

Dan un detalle sobre el 1° de Mayo, y condenan energicamente los individuos que quieren mistificarlo con el nombre de "fiesta del trabajo", siendo día de protesta universal.

Recuerdan los mártires de Chicago, haciendo los oradores una perfecta apología en medio de estruendosos aplausos, y reinando en el ambiente una buena armonía y fraternidad, se levanta la sesión.

Por nuestra parte deseamos á la Sociedad de Zapateros largos años de vida y propaganda, hasta conseguir lo que todos deseamos: nuestra emancipación.

AVISOS

El Comité Administrativo de esta sociedad invita á sus asociados á concurrir á nuestro local social el día 1 de Mayo á la una de la tarde para acompañar la bandera social é incorporarse á la Federación Obrera Argentina.

Será un deber de todos los socios, el abandonar el trabajo dicho día en señal de protesta, con los que demostrarían ser hombres concientes, concurriendo al meeting que celebran todos los trabajadores del Universo, por la reivindicación de sus derechos, protestando contra las arbitrariedades cometidas por los poderosos de la tierra, contra la clase proletaria.

También por la noche habrá conferencia por varios oradores, los cuales explicarán el significado del 1° de Mayo.

Se ruega puntual asistencia á todos los compañeros.

Se invita á todos los compañeros Delegados, y al Comité Administrativo á la reunion que tendrá lugar el día 2 de Mayo en nuestro local social, Corrientes 989, á las 8 p. m.

Se recomienda puntual asistencia, por tratar de asuntos importantes de caracter administrativo.

El secretario.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Hemos recibido los valientes y luchadores periódicos: "La voz del Campesino", Jeréz, "El Ideal del Esclavo", Sestao, "La Huelga General", Barcelona, "El Trabajo" Rosario de Sta. Fé, "El Cochero de Plaza" Bs. Aires, "La Unión Doméstica" idem, "O Amigo do Povo" Brasil, "El Porvenir del Obrero" de Machon, "El Obrero moderno" de Murcia, "La Protesta Humana" Revista "La Escuela Moderna" Madrid.

EL GREMIO

ORGANO DEL CENTRO DE RESISTENCIA COCHEROS DE BUENOS AIRES
y defensor de los intereses del gremio

INT. INSTITUTE
SOC. GESCHIEDENIS
AMSTERDAM

SUBSCRIPCIÓN
A los socios gratos
A los no socios, semestre \$ 1 50
Número suelto » 0 10
Número atrasado » 0 20

Publicación quincenal

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y Administración
980 - CALLE CORRIENTES - 980

Unión Telefónica 2975 (Avenida)

BUENOS AIRES

LA UNIÓN DE LAS DOS EX SOCIEDADES

Las dos ex Sociedades de este gremio, domiciliadas respectivamente en las calles Lavalle 1161 y Corrientes 980, considerando que era un gran obstáculo para el adelanto del gremio, permanecieron divididos como lo estaban desde algún tiempo a esta parte, tuvieron la plausible idea, de olvidar ciertas rencillas y unirse fraternalmente, para ver si es posible, como se espera, unir todos los compañeros del gremio, y juntos todos, formar una poderosa asociación con el objeto de resistirse a los abusos patronales y adelantar su progreso moral y material.

Al efecto, se nombraron dos comisiones en representación de ambas ex Sociedades, para confeccionar una orden del día e invitar al gremio a una Asamblea General que tuvo lugar en la noche del 20 del corriente en el salón «San Martín» Rodríguez Pagna 34, quedando todos conformes de aceptar lo que la asamblea creyeron conveniente deliberar respecto a la siguiente orden del día:

1.º La asamblea resolverá qué escudo ha de tener la Sociedad;
2.º Que nombre llevará la Sociedad;
3.º Si la Sociedad ha de tener Presidente ó Secretario, si Junta Directiva ó Comité;

4.º Nombramiento de una comisión que confeccione nuevos estatutos.

5.º La Sociedad estará ó no adherida a la Federación O. Argentina, a la Unión General de Trabajadores ó a ninguna;

6.º ¿Que domicilio tendrá la Sociedad? Como es de costumbre, nombróse por unanimidad para presidir la mesa al comp. José M. Vázquez.

Declara abierta la sesión a las 9 p. m. y concede la palabra a un miembro de la comisión de la unión, para dar cuenta de su cometido, y la Asamblea aprueba la conducta en la misión que se les había confiado.

Pónese a discusión la orden del día, y el comp. Hermdida hace moción para que la Sociedad tenga una *chapa* en cambio de escudo y la Asamblea lo aprueba.

Hace moción el com. S. Martín para que la Sociedad lleve el nombre de «Centro de Resistencia Cocheros de Buenos Aires» porque así lo exige su carácter y su misión, y después de un largo debate, se aprobó por mayoría de votos.

Hace moción el com. Hermdida y otros la amplían, para que el Centro no tenga presidente, por estar revestido de autoritarismo pero que tenga un Secretario General y un Comité lo cual, después de un cambio de ideas, quedó aprobado.

Se nombró una comisión para confeccionar los estatutos, siendo elegidos para dicho trabajo los compañeros siguientes: Rapachini, Sánchez, Collazo, Hermdida, Zingoni y San Martín.

Luego se discute el artículo 5º de la orden del día, llegando a votarse legalmente por mayoría de votos, que el Centro quedase adherido a la Federación O. Argentina. Pero habiendo dado lugar esta resolución a varios incidentes, quedó resuelto someter este punto a la reconsideración de la próxima Asamblea.

Tratóse el último artículo de la orden

del día ó sea que domicilio tendrá la Sociedad? y se dejó al Comité autorizado para que busque otro local y, provisoriamente, que permanezca la secretaría en la calle Corrientes 980.

Discutidos en todas sus partes la orden del día, se nombró el siguiente Comité:

Secretario General Juan Collazo; prosecretario, Lorenzo Vigo; Tesorero, José M. Vázquez; Pro-Tesorero, Juan Picayo; Vocales: Manuel Muñoz, Luis Casolet, Rapachini, P. Espanada, A. Rodríguez, A. Davita, D. Chilini, P. Hernandez, J. Moreno, A. Viard, V. Romero, R. Pérez, J. Corrier, D. Corbalan, M. Tarrio, A. Valentín, J. Barreiro, A. Mayará, A. Garina, J. Trigo, F. Boseño, J. Maturani, J. Montero, A. Barrozo y C. Declér.

Nombróse de Comisión para que se reciban de los muebles y útiles de las ex Sociedades a los compañeros: A. Viall M. Gemí, J. Moreno, M. Tarrio, los cual al otro día cumplieron su cometido entregando al nuevo Comité lo que se les había confiado.

Se levantó la sesión a las 11 45 p. m.

NOTA.—Algunos Miembros de este Comité, han renunciado de sus cargos, porque sus ocupaciones no les permitían asistir a las reuniones. En cambio, ya se nombraron otros en sus puestos hasta a próxima Asamblea.

A los Compañeros

La Comisión encargada de confeccionar los Estatutos, ha creído muy oportuno la publicación de los mismos, para que antes de que se trate su aprobación, sean estudiados detenidamente en todas sus partes, por todos aquellos que tengan interés de seguir una buena marcha social en el seno de nuestra asociación.

ESTATUTOS

Centro de Resistencia Unión Cocheros

de
BUENOS AIRES

Programa

- Este Centro tiene por objeto el perfeccionamiento moral y material de todos los conductores particulares de remise y Caballerizos residentes en Buenos Aires sin distinción de nacionalidad.
- Este Centro no se inmiscuirá en ningún asunto político ni religioso, su misión es puramente económica.
- Declaró huelgas parciales ó generales aplicará el boycott y sabotaje, cuando así lo determine la mayoría de una asamblea convocada al efecto.
- Protegerá a los asociados que en defensa de la sociedad, luchan por el mejoramiento del gremio.
- Precurará recabar de las empresas aumento de jornal segun las necesidades de la vida lo exijan y el respecto á que somos acreedores como obreros y como hombres.
- Dará conferencias públicas al gremio, sobre la organización del mismo.
- Abrirá listas de suscripción voluntaria para socorrer a los compañeros que cayeren en desgracia, bien por ac-

cidente, enfermedad, ó falta de trabajo.

(h) La bandera social será roja y guardará negra siendo sus letras negras.

(i) Este Centro no conmemorará mas fiesta que el 1º de Mayo por ser día de protesta de todos los trabajadores del mundo.

(j) Este Centro acatará las resoluciones tomadas por mayoría de votos en los Congresos, que celebre la Federación Gremial de Rodados, siempre que estos acuerdos no vayan en contra del objeto y fines que este centro persigue.

Artículo 1º.

Del Ingreso

Podrán formar parte de este centro todos los conductores de lujo, y de plaza, lacayos y caballerizos, no pudiendo formar parte de la misma los propietarios que tengan mas de dos cocheros, no pudiendo formar parte del Comité Administrativo ningún propietario de carruajes.

Artículo 2º.

Cotas

(a) Todo socio abonará mensualmente la cuota de un peso $\frac{3}{4}$ para subvenir á los gastos de Administración, Ilustración, y Resistencia en caso de Huelga.

El socio a compañero en caso presos por defender los intereses de la Sociedad, y la subvención al periódico de este Centro el que se publicará segun lo permitian los fondos sociales.

(b) El socio que adundare tres mensualidades se le considerará de hecho excluido de la Sociedad.

(c) Todos los socios estan obligados a participar al Secretario los cambios de domicilio que efectue.

Artículo 3º.

Deberes de los Socios

(a) El deber de todos los socios es ayudar moral y materialmente a la Sociedad, haciendo propaganda social entre los no asociados, invitandolos a ingresar en ella, y á entusiar el principio de asociación entre los que no estén, vigilar el cumplimiento del contrato hecho con los patrones tarifa de jornal, é impulsando en el ánimo de todos el espíritu de hacerse respetar por los patrones y capataces.

(b) Todas las infracciones que conozca a este respecto está obligado a ponerlas en conocimiento del Comité para que este vea si puede poner remedio á ellas.

(c) Debe concurrir á todas las reuniones generales (ó Asambleas) y tomar parte con su voz ó con su voto en la resolución de todos los asuntos cotizar puntualmente, ayudando a la Sociedad en todo lo que sus fuerzas y su inteligencia alcance y cumplir con los cargos para que sea nombrado con buena voluntad y desinterés.

(d) Los motivos de expulsión serán los siguientes:

- Hacer tracción en tiempo de huelga.
- Difamar el nombre de este centro.
- Extraer los fondos sociales.

Artículo.

Del Comité

4º Para administrar y dirigir la Sociedad se nombrará anualmente un Comité Administrativo compuesto de veinte y cinco miembros en Asamblea General y cuyos cargos serán los siguientes:

Un Secretario, un Pró, un Tesorero,

un Pró-tesorero y diez Saldientes quedando los demás como vocales.

Estos cargos los destruirá el Comité entre sí a excepción del Tesorero que será nombrado por mayoría de votos en la Asamblea, y tres revisadores de cuentas.

5º El Comité nombrará una Comisión de Instrucción para que esta organice veintenas artísticas, conferencias sobre organización obrera. Biblioteca, escuela Caica para los niños de los socios, y de noche para adultos.

Los fondos para llevar a la práctica lo anteriormente expuesto, se los procurará la misma pudiendo disponer de la mitad de las utilidades, y la otra mitad para la resistencia será integrada a la caja Soci-L, debiendo rendir cuentas todos los meses al Comité sobre las entradas y salidas, y figurar estas en el Balance.

Artículo 6º.

El Comité nombrará un gerente y los empleados que crea convenientes para la buena marcha administrativa, cobranzas etc. con los cuales estipulará los sueldos que convengan.

Nombrará un Delegado por Cocheros para mayor facilidad en las cobranzas pudiendoles retirar cuando lo crea conveniente.

Artículo 7º.

El Comité se reunirá los días lunes de cada semana en sesión ordinaria y en sesión extraordinaria cuando lo crea conveniente el Secretario General ó sea solicitado de cuatro miembros del Comité.

(a) Las reuniones serán validas estando presentes la mitad mas uno de sus miembros.

(b) Todo socio podrá emitir su voz pero no tendrá voto en las reuniones del Comité.

(c) Para dirigir la discusión se nombrará por turno a uno de los miembros del Comité el que concederá el uso de la palabra segun la hayan pedido, no pudiendo intervenir en los debates llamar al orden al que saiga del tema puesto en la orden del día cortándole el uso de la palabra. No permitirá diálogos ni reanimaciones entre compañeros, ni términos descorchetes, ni gritos subversivos, pudiendo pedir al Comité la renuncia inmediata de cualquier miembro, que cometiese desorden.

(d) El dirigente si quiere tomar parte en la discusión, renunciará la mesa, y uno de los Secretarios, si el objeto es de votación, hasta que esta termine.

(e) Los Socios al hacer uso de la palabra deben limitarse a exponer en términos cultos su opinion y dirigiéndose al que preside, nunca dirigiéndose a los que hayan espuestos opiniones contrarias, en el caso de que su lenguaje fuese ofensivo, el compañero que preside lo retirará el uso de la palabra.

Artículo 8º.

De las asambleas

(a) En las asambleas generales se nombrará el compañero que ha de dirigir, este no podrá ser miembro del Comité.

(b) En las asambleas de caracter administrativo no se permitirá la entrada á los que no sean socios.

(c) Las asambleas serán válidas con la asistencia mínima de cien socios.

(d) La Asamblea General es la que puede y debe decretar huelgas reformar horarios etc. y sus acuerdos son obligatorios para todos los asociados, estos acuerdos serán tomados por mayoría de votos.

(e) Las convocatorias para las asambleas se harán con cinco días de anticipación por folletos impresos al efecto explicando en el mismo la orden del día, ó en el periódico Social.

(f) Las votaciones á levantando se pida nominal se efectuará levantando el brazo los que digan «sí» y una vez contados los votos se procederá á contar los votos de los que digan que «no», á cuyo efecto estos levantarán el brazo.

(g) Las votaciones nominales deberán ser pedidas por una tercera parte de los socios presentes y se efectuará la votación leyendo el Secretario la lista de socios poniendo al final de sus nombres la palabra «sí» ó «no» para después hacer el recuento de los votos, el que será proclamado acto seguido.

(h) Los socios que se presenten en estado de ebriedad serán expulsados del local Social.

(i) Las Asambleas Extraordinarias podrán ser pedidas por cincuenta socios que no estén en descubierta de pago, explicando el objeto á tratar en la misma.

(j) El Comité podrá llamar á Asamblea Extraordinaria cuando lo crea conveniente.

Artículo 9º.

Del Secretario

(a) El Secretario Gral. es el primer cargo de la Sociedad y por lo tanto el responsable de la misma y todos los socios deben guardarle el respeto debido y ayudarle en la buena marcha social, sus deberes son:

(a) Concurrir si les es posible diariamente por Secretaría para firmar los mandatos de pagos, recibos de socios y todos lo concerniente en Secretaría revisará diariamente el libro borrador de entradas y salidas, comprobando su asiento con los talonarios de recibos.

(c) Expondrá en el orden del día semanalmente el estado financiero de la semana y hará entrega al Tesorero de las cuotas de socios percibidas durante la misma, anotando el mismo en el pizarro, para que todos los socios estén al corriente de la buena marcha administrativa.

(d) Revisará las actas de las reuniones del Comité y asambleas generales, y será responsable del sello de la Sociedad, y de los recibos que reciba del Tesorero.

(e) Depositará en el Banco Español en unión del Tesorero y un vocal, los fondos sociales que mensualmente se vayan adquiriendo, no dejando en poder del Tesorero mayor suma de cien pesos, para los gastos que padieran ocurrir, y no podrá obrar en su poder mayor suma de veinte pesos para gastos de Secretaría.

(f) El depósito se hará según el saldo que haya mensualmente en los balances.

(g) La libreta del Banco obrará en poder de un miembro del Comité que no tenga su firma registrada en dicho Banco, y se negará á extraer los fondos sociales, sin el consentimiento de una Asamblea General de socios y que esta tenga el número reglamentario.

(h) Podrá ceder la sala de discusión á Sociopades en formación, conferencias sobre organización obrera y asambleas á las Sociedades que lo soliciten.

Artículo 10.

Del Pro-Secretario

Sus deberes son: Sustituir al Secretario en sus funciones en caso de enfermedad ó ausencia del mismo.

Del Gerente

Artículo 11.

(a) El Gerente es un empleado de la Sociedad y depende por lo tanto del Se-

General secretario en representación del Comité y sus deberes son:

(b) Concurrir diariamente á Secretaría á las horas que el Comité le indique.

(c) Estenderá los recibos talonarios que reciba el Secretario haciendo entrega al mismo al Secretario haciendo entrega que reciba el Secretario de las cuotas, que se le ordene y al cobrar se hará responsable de los recibos que obran en su poder, de los cuales entregará recibo.

(d) Llevará diariamente un libro borrador en el que anotará las entradas y salidas con la fecha del día, el que será revisado diariamente por el Secretario.

(e) Anotará en el libro de Matrícula las cuotas cobradas en la casilla del mes que correspond.

(f) Llevará un libro de anotación de las Cocherías y los socios que á ellas pertenecen para facilitar la cobranza en el que anotará los domicilios y los cambios de los mismos.

(g) Llevará un libro de cuentas corrientes de los delegados el que estará en control, con una libreta que se entregará á cada delegado, debiendo los delegados exigir el control antes de retirarse del local social.

(h) Estará á su cargo la oficina de colocación en unión del Secretario, y tendrá una lista en sitio visible, de los socios desocupados, debiendo avisar á estos por riguroso turno, por medio del correo, m. usajeros etc. á la mayor brevedad posible.

(i) Se hará responsable del local social recibiendo del mismo bajo inventario, y todos los socios deben en ausencia del Secretario, respetarle guardando el mayor orden posible en el local.

(j) No podrá hacer uso del sello social sin el consentimiento del Secretario.

Del Tesorero

Artículo 12.

(a) El Compañero que desempeñe este cargo llevará un libro en el que conste las entradas y salidas de las cantidades que se hayan recaudado ó invertido, de manera que en cualquier momento se pueda saber el estado de los fondos que haya en la Sociedad, y mensualmente cerrará el Balance y lo presentará á la Comisión revisadora de cuentas para su aprobación.

(b) Así mismo deberá archivarse todos los comprobantes y recibos de los gastos que hubieran para ponerlos de manifiesto á la Comisión revisadora de cuentas que nombre la Asamblea.

(c) Firmará los recibos de las cuentas mensuales.

(d) Para ser válidos dichos recibos tienen que llevar la firma del tesorero, del secretario General y el sello de la Sociedad.

(e) No abonará ninguna cuenta sin que haya sido aprobada por el Comité, y que lleve la firma del Secretario General y el sello de la Sociedad.

(f) No podrá retener en su poder mayor suma de cien pesos, depositando en el Banco los saldos que pasen de dicha cantidad.

Del Pro-Tesorero

Sus deberes son: Sustituir al tesorero en sus funciones.

Artículo 13.

Revisores de Cuentas

(a) Los compañeros que desempeñen dicho cargo revisarán mensualmente el balance que les sea presentado por el Tesorero, el cual deberán firmar poniendo de manifiesto su conformidad. En caso de alguna irregularidad lo comunicarán al Comité.

(b) Anualmente presentarán á la Asamblea General ordinaria un resumen de todos los Balances mensuales, aconsejando la aprobación, ó en caso de operaciones, indicar las que sean pertinentes.

(c) Una vez cumplida esta misión cesan en sus cargos.

Disposiciones generales

En caso de que este Centro sufriende algún revés en las luchas que sostenga por el mejoramiento del mismo, entre-

gará sus muebles Bandera y fondos sociales á la Sociedad de Resistencia mas antigua.

No pudiendo hacer entrega de los mismos hasta que no sean pedidos por una Asamblea de 100 socios por lo menos, y que se constituya con los mismos fines.

Este centro no se disolverá mientras haya veinte socios que de deseen continuar.

El presente Estatuto podrá ser reformado en todas sus partes, menos el nombre y los fines que persigue.

Adición

Para la mejor armonía entre todos los trabajadores del gremio de Rodados y los demás de la Republica. Este Centro se adhiere á la Federación Obrera Argentina y repartirá gratis á sus asociados cada mes un ejemplar á cada socio del periódico órgano de la Federación.

La Comisión.

IMPORTANTE

Propósito de varias discusiones habidas entre los cocheros, respecto á la actitud que deben asumir los obreros en los momentos de huelga, es decir, si esta debe asumir carácter violento ó pacífico.

Con este motivo publicamos un trabajo publicado ya en Barcelona con el título «El trabajador y la huelga revolucionaria» cuya lectura recomendamos á los cocheros y á todos los que lean este periódico por ser de interés general para la clase trabajadora y que les sirve para ilustrarlos sobre las razones que existen para que las huelgas asuman carácter violento.

Léase y medítese.

El trabajador y la huelga revolucionaria

Compañeros:

El interés de una clase usurpadora, la indecisión de unos hombres sin ilustración ni criterio fijo, constituidos en gobierno nacional, y la arbitrariedad de un militar que convierte sus genialidades caprichosas en norma de derecho, rigen actualmente en la Cataluña obrera.

Entiéndase bien: en la Cataluña obrera decimos, porque hay dos Cataluña's diametralmente opuestas y absolutamente antitéticas, que viviendo en contacto permanente se diferencian más que en si las pasasen siglos y vivieran relativamente en los antipodas.

Hay la Cataluña burguesa, rancia, egoísta, sin ideales, traficante, hipócrita.

Y la Cataluña obrera, modernizada, altruista, dueña por convicción y por ciencia del porvenir, laboriosa, sincera.

Y mientras la Cataluña burguesa representa constantemente á la llamada junta de autoridades los peligros de la situación, para que no informe favorablemente acerca de la suspensión de garantías, á cuya sombra se perpetra la infame coacción denominada el «Pacto del Hambre» y se explota y se humilla impunemente al obrero, la Cataluña obrera, á pesar de las persecuciones, de la privación de todo derecho y del peligro incesante que amenazan la libertad y la vida de todos y cada uno de sus individuos, se hierge franca y valerosa demostrando con rasgos de hermosa vitalidad que el orden no reina en Varsovia. En tal situación, callar es un suicidio; obedecer, una complicidad.

Permanecer tranquilos esperando la merced de que se nos permita algún día hacer uso de nuestro derecho constitucional, de ese derecho democrático que mientras haya ricos y pobres solo será vana palabrería escrita en la Constitución, no encaja en el ánimo de quienes saben que el derecho positivo es carne,

hueso, imaginación, inteligencia, involuntario, todo uno, consubstancial, immanente en el hombre, y por tanto no solo anterior y superior á toda ley y á toda autoridad, sino que todo precepto legal ó simplemente reglamentario que exceda del pacto libre y revocable siempre, son rechazables e inabominables y caen bajo la jurisdicción de la Revolución Social; pero como contra la brutalidad del hecho, es hoy impotente la majestad del derecho, á causa de la esterilidad de la Revolución Política, que tras tantas ruinas y tanta sangre causadas y derramada en el pasado siglo, dejó subsistente la apropiación particular del patrimonio universal, ó sea la usurpación transmissible por herencia convertida en el llamado derecho de propiedad, apelamos al recurso de trabajar fuera del dominio del nuevo Conde de España, que actualmente amordaza la libertad catalana.

Al efecto, el group editor del diario «La Huelga General», periódico literario publicado en Barcelona, suspendido en Febrero último, ó por la declaración de estado de guerra y suspensión de garantías subsistentes, hoy transcurridos ocho meses, se dirige á sus lectores por medio de la «Revista Blanca», periódico con quien nos une el doble lazo de la amistad más íntima y del compañerismo en la más perfecta conformidad en el ideal, para manifestarles nuestras impresiones y continuar la obra intelectual proletaria que ha de poner término á la detentación del capital social.

Trabajador, no eres unido para formar cantidad; no eres hombre, no eres ciudadano; eres una fracción despreciable; contigo solo se cuenta para la guerra, para el trabajo, para el impuesto; eres como una cápsula que contiene algo utilizable para el señor, para el rico quien abundante de extrada la substancia que abundantemente le suministras te arroja con desprecio.

Cuando se dice «el pueblo», denomi nación colectiva en la cual te hallas comprendido, solo se trata de multitud de fuerza colectiva, que únicamente vale por su masa, no por las unidades que la constituyen; como si dijéramos el mar, cada una de cuyas gotas, separadas, se pierden enseguida por la evaporación; así eres tú, infima gota del mar del pueblo.

MIS ODIOS

El odio es santo. Es la indignación de los corazones fuertes y poderosos, el desdén de las personas á quienes la mediana y la necesidad ciegan.

Odiar es amar, es tener el alma fuerte y generosa. El odio consuela; el odio hace justicia; el odio engrandece.

Cada vez que me he revelado contra las sociedades de mi tiempo, me he sentido rejuvenecido y cobrado más aliento. He hecho mis compañeros al odio y á la arrogancia; me he complacido en aislarlos, y en mi aislamiento he querido odiar á cuantos atacaban lo justo y verdadero. Si hoy algo valgo, es porque estubo solo, y porque odio.

Odio á los hombres incapaces é impotentes; me molestan. Me han quemado la sangre y han estropeado mis nervios. Nada hay más irritante que estos brutos que al andar se balancean como los patos y os miran con asombrados ojos y con la boca abierta. No he podido jamás dar dos pasos sin encontrar tres imbéciles, y esto me causa pena. Por todas partes los hay.

El vulgo se compone de necios que os salen al paso para salpicaros el rostro con la bava de su mediana. Estos necios se mueven y hablan; y su aspecto, gesto y voz me incomodan tanto, que, como Stendhal, antes quiero un pícaro que un tonto.

¿Que podemos hacer de tales gentes, pregunto, en los difíciles tiempos de luchas por que atravesamos? Al salir del viejo mundo nos precipitamos al nuevo; los imbéciles se cuelgan de nuestros brazos; entorpecen nuestros pasos en medio de estúpida carcajada y de sentencias absurdas, que hacen resbaladizo y penoso el sendero que hemos de correr. En vano queremos desprendernos de ellos; nos oprimen, nos ahogan, y se agapan cada vez más á nosotros. Estamos en la época de los ferrocarriles y el telégrafo eléctrico, y nos transportan en cuerpo y alma á lo infinito y á lo absoluto; en la época grave é inquieto, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad de la luz aumenta hasta iluminar el espacio, y ellos entretanto se revelaban en el tibio fango, donde su vientre digiere con voluptuosa lentitud, cierran sus ojos de buho, que la claridad ofende, y dicen que se le perturba, y que no pueden reposar tranquilos rumiando á sus anchas la paja que á boca llena han comido en el pesebre de la necesidad común.

Podremos conseguir algo de los locos. Los dementes son enfermos del espíritu y del corazón; almas desahucadas, pero llenos de vida y de fuerza. Quiero escucharlos, porque siempre espero ver brillar, en medio de los caos de sus pensamientos, alguna verdad suprema. Más, por amor de Dios, que maten á los necios y á los tontos, á los incapaces y á los tontos, á los incapaces y á los cretinos; establezcan leyes que nos libren de esta gente que abusan de su ceguera para decir que es de noche. Ya es tiempo que los hombres de valor tengan su 33. El insolente reinado de los tontos ha cansado ya al mundo; los tontos, en masa, deben ser conducidos á la plaza de la Greve.

Emilio Zola.

Algo sobre la Federación

Obraera Argentina

Deseo contestar aunque superficialmente sin pasiones de ninguna clase á las preguntas que se me hicieron respecto á la Federación O. Argentina.

¿Qué es Federación?—dicen algunos. ¿Qué beneficio nos reporta?—dicen otros.—¿Porqué tenemos que estar Federados? ¿Qué nos incumba la Federación á nosotros, los cocheros?

¿Preguntan algunos amigos sin ton ni són, sin preguntarse primero si lo que dicen tiene ó nó sentido común llegando hasta la ridiculizé de preguntar de qué elemento se compone dicha Federación y que ideas profesan éstos?

Pues bien; la Federación es mucho y no es nada. Es mucho, porque es el conjunto de casi todas las sociedades obreras, especialmente aquellas que, ajenas por completo á todo partido político y religioso, se ocupan en procurar el mejoramiento moral y material fedrándose con toda la clase obrera en general.

Es mucho por que gracias á la actividad desplegada por algunos obreros que la componen y de varios gremios, hoy se encuentran organizados y preparados para la defensa de sus intereses y de sus derechos.

Lo que vale la Federación Obrera es mucho más que lo que yo pueda decir, lo ha demostrado aquel gran meeting de protesta contra los abusos cometidos por el juez Navarro; lo ha demostrado en la manifestación imponente del 1º de Mayo, cuyas falanges de obreros se calculaban en cifras de más de 30 mil personas; más de 30 mil proletarios repite, con los mismos principios en el hermosísimo despertar de la clase oprimida y desher-

zada. Este es el fruto de la Federación O. Argentina.

Demuestra la parte activa que tomó la Federación O. A. en los asuntos de la panadería «La Princesa» por la cual, varios obreros fueron presos y procesados por un delito que no habían cometido, pidiendo el fiscal presidio por tiempo indeterminado para dichos obreros, sociedades los llenados que hizo á las sociedades y á todos los obreros en general hasta que preparada una manifestación que se iba llevar á cabo, consiguió un día antes la libertad de los presos, sería para mí escasa inteligencia tarea algo difícil.

No obstante, diré que la Federación es ese ejército de «desheredados»; de verdaderos obreros, como decía «El Diario» de la tarde el día 1º de Mayo respecto á la Federación que marchaban por la calle, no para festejar ese día, sino para protestar de la miseria que en sus pocilgas quedaba. Ese día se demostró que las causas grandes no desaparecen aunque sus propagandistas se hallaran á muchas leguas de distancia.

Es esto, compañeros, y mucho más. Pero el día que las sociedades dejen de pertenecer á la Federación, también digo, que este no existe.

Porqué hemos de estar federados nosotros los cocheros?

Por qué así como los capitalistas forman grandes tras para la defensa de lo que absorben á la clase proletaria, lo mismo nosotros nos federamos para resistirnos á ese robo legalizado, que entre nuestro trabajo y el capital, se lleva á cabo diariamente en perjuicio nuestro.

Probado como está, que el capital por sí solo no es nada, da por consecuencia que en todas las ramas de producción se accionen los que las componen para reivindicar derechos que no tienen: haciéndose solidarios los unos con los otros con un solo pensamiento.

Que los cocheros no producen, pero llevan el sello de la servidumbre con el bigote afeitado, vestidos de librea, y disfrazados al anejo de sus señores burgueses; como el obrero que lleva su rostro sudoroso, lleno de fatiga, y las manos callosas; entre los unos y los otros no hay diferencia: son esclavos todos.

Réstame decir, que los elementos que componen la Federación, yo, como fui delegado durante algún tiempo del comité Federal, compuesto de dos delegados que cada sociedad nombraba en sus asambleas al efecto, siempre que estes no cumplieren con su deber eran reemplazados inmediatamente.

Respecto á sus ideas, como dejo dicho, allí no se encuentran hombres de política ni religioso, únicas ideas, que podría perjudicar á la clase obrera.

Cuando yo presenté la credencial de nuestra Sociedad nadie me preguntó si era católico ó judío. Que existen en ella elementos anarquistas. Que bien; pregunto: ¿Traccionaron alguna vez la causa obrera? No. Al contrario la defendieron. Se han portado como buenos sirviendo de blanco á las persecuciones políticas? Sí. Pues no debemos entonces combatirlas, y, sino los imitamos, admiramos su espíritu por el arrojo y abnegación que desplegaron en favor nuestro.

B. S.

Las tres campanadas

En el presidio de fray Miras, acontece diariamente ciertos hechos bochornosos, que es imposible que por mas tiempo queden impunes.

Los dueños de ese presidio creídos que el gremio de cocheros está desunido debido á las grandes persecuciones de la sidó objeto como todos los demas gremios, estan cometiendo tantos abusos con nuestros compañeros que un día ó otro tendremos la necesidad de hacerlo morder el polvo de la derrota.

En dicho presidio estan todos los artículos de la constitución del imperio Ruso el que habla multa; el que río multa; y el que deja el trabajo para hacer una necesidad fisiológica multa.

El cochero que comete alguna pequeña falta despues de multarlo él despídolo, escriben en un pedazo de papel en la entrada del corralon lo siguiente:

«El cochero fulano por no haber servido á la Sra. X con buena voluntad es multado con 2 pesos ó es expulsado del corralon».

Este anuncio, está en exhibición por el tiempo que creen conveniente sus autores. Al tiempo de ponerlo en la pared, un individuo con mal semblante, toca tres campanadas para que todos los cocheros presencien la sentencia de tal ó cual compañero.]

¿Hasta cuando compañeros van á dejarse torturar por eso ni por otros explotadores enfriados como el Reverendo fray Marcial y sus acólitos?

Vergüenza da compañeros que en el siglo XX permitais esas ridiculeces y no os escontrolis despues á revelarlas contra semejantes hechos.

Si no queréis ser víctima de esos abusos; si no queréis que os ofendan de esa manera; si queréis concluir con tanto desumán, venid, alistaos en nuestras filas — como lo ha hecho ya la mayoría — y vereis como cortaremos esas injusticias y pondremos á la luz pública todas las barbaridades que cometen con nosotros la clase patronal.

Pues, desde ya, principiamos á empuñar el látigo contra nuestros tiranos; prometiendo, si es posible, adquirir todos los datos y ponerlos de relieve, en defensa de nuestra honra y dignidad.

Libertad de cinco inocentes.

Nuestros lectores recordarán por las muchas publicaciones hechas sobre este asunto en la prensa obrera como en la prensa burguesa, que cinco estimables compañeros panaderos se encontraban presos en la Penitenciaría Nacional, acusados como autores de un hecho sangriento ocurrido el año pasado en Buenos Aires.

Despues de muchísimas averiguaciones é interrogaciones maliciosas resultaron completamente inocentes. El ilustrado Dr. Navarro y su buen compañero de tarea *Caballero Cano*, creyeron así mismo de suma utilidad su permanencia en la cárcel, para esclarecer el asunto, y á más *qué diablo* era necesario salvar la *viduitia pública*.

Tantas averiguaciones é interrogaciones, y demora de estos cinco compañeros, no tenían otro objeto que desprestigiar al noble ideal, que ellos propagaban *qué sofisma*.

Una vez más la policía argentina, ha demostrado, al mundo sensato, su repertorio lleno de arbitrariedades, y su incapacidad en desempeñar el puesto que actualmente ocupa.

El sábado 11 de Julio, en víspera del gran meeting organizado por el comité «Pro- Presos» que prometia, se realizara una imponente manifestación popular, la *autoridad*, descartándose del recurso de apelación del fiscal Dr. Cano, ordenó la inmediata escarcelación de nuestros cinco compañeros panaderos; Francisco Berri, Samuel Garay, Tizjano Aldighieri, José Esnal y Alberto Laubert— los cuales corrieron riesgo de ser sepultados vivos en inmundos calabozos, por tiempo indeterminado.

Es justo reconocer que los que forman parte del comité «Pro-Presos» han trabajado sobremanera, y han demostrado ser solidarios con todos los oprimidos, librando de una opresion inicuá á estos cinco compañeros encarcelados injustamente. Estos valientes libertadores, se han hecho acreedores de una confianza

bien merecida de todos los trabajadores de este país y del extranjero.

Esta victoria tan deseada y eficaz obtenida del proletariado consciente de la República Argentina, viene á demostrar una vez más á la burguesía impotente, que cuando el proletario es unido, en él, se concentra toda la fuerza suficiente, para librarse de todo perjuicio causado por esa horda malvada y estúpida.

Ah! Pobre burguesía, cuanto siente la escarcelación de esos pobres víctimas. ¿Es cierto? Pero ten paciencia! Esto no es mas que un alerta de un mañana, no muy lejano, donde serás llamada para rendir cuenta de todos los abusos y crímenes encubiertos, que has cometido con millares de trabajadores honrados. Oh! burguesía impotente ¿Porqué temblas así?

Será porque sosis acosada con el terrible peso de una larga cadena de remordimientos causados por sus locas é inhumanitarias ambiciones. Es demasiado tarde; la clase proletaria se ha dado cuenta exacta de lo que debe hacer de hoy en adelante, y desde ya busca por todos los medios á su alcance; su emancipación completa.

Saldamos á estos cinco valientes compañeros de lucha, que actualmente gozan de su libertad.

Viva la solidaridad Obrera que gracia de ella se ha obtenido la escarcelación de tan dignos compañeros.

Despues de seis meses de prision obtuvo la libertad nuestro compañero Juan Figuera, víctima tambien de las infamias policiales. Pues nuestro valiente compañero supo afrontar las arbitrariedades de estos secuaces. Por nuestra parte le deseamos largos años de vida para seguir empuñando el látigo y castigar á todo lo malo.

LA DISCUSION

(Pensamientos)

Amo la discusion porque en ella se ha formado mi espíritu.

La discusion como procedimiento es gimnasia higiénica de la inteligencia.

Como medio de acción es ejercicio saludable para la vida del pensamiento.

Es para los espíritus perezosos azote que despinta sus dormidas energías.

Y es para el progreso de las ideas el contraste necesario para su depuración.

Por mucha que sea la destreza y habilidad del que discute para defender opiniones erróneas, la verdad se abre paso á través de las mallas de la retórica y del sofisma y forma estados de opinión que en vida pública son el impulso que mueve á los pueblos en la dirección del progreso y en sus reivindicaciones contra la injusticia.

Lorenzo Benito.

Al Comité del Centro de Resistencia

Cocheros de Buenos Aires

Salud

Ponemos en vuestro conocimiento, que la Federación Gremial de Rodados, está de nuevo reorganizándose, y por lo tanto, á más de la cooperación de vuestra sociedad, necesitamos de todas las demás de la República Argentina, pues, contamos adheridas actualmente las siguientes: sociedades de resistencia «Carreros de Zárate», «Obreros Carreros de Barracas al Sud», «Cosmopolita de Carreros», «Ayuda y Mejoramiento de patronos de Arroyo», «Repartidores de pan», «Empleados de tramways» y «Centro de Resistencia Cocheros de B. Aires». Tambien próximamente inauguraremos el primer congreso de rodado para tomar los acuerdos necesarios y sentar con bases

firmes la marcha de esta Federación.

Por lo tanto, invitamos a todas las sociedades de la República Argentina manden sus adhesiones a la brevedad posible.

Desearo lo hagais público en el Gremio

Os saluda por el Comité Federal
El Secretario.

Buenos Aires, 5.9.03.

Por nuestra parte le deseamos pronto prosperidad para reivindicar unidos entre todos, lo que nos corresponde por derecho de justicia.

EN COMMEMORACION DE LA

Union de las dos sociedades

Gran funcion y baile familiar organizado por el centro de Resistencia Cocheros de Buenos Aires, á beneficio del fondo social, que se celebrará en el espacioso y elegante salon de la "Casa Suiza" Rodríguez Peña 254, el 10 de Agosto de 1903 á las 8 p. m.

PROGRAMA

1º Himno de los trabajadores por la orquesta.

2º Se pondrá en escena el aplaudido drama social en tres actos, del célebre autor Joaquin Dicenta, titulado *Aurora*.

REPARTO

Aurora, Srta. E. Garcia.
Matilde, Srta. R. Tilche.
Remedio, Srta. Garcia.
Pstra, Srta. C. Montes de Oca.
Manuel, Sr. J. Garrido.
Enrique, Sr. E. Gutierrez.
Ambrosio, Sr. A. Gavini.
Don Homobono, Sr. F. Balduzzi.
Don Ramirez, Sr. J. Barale.
3º Conferencia por el compañero literato Alberto Giraldi.
4º Himno hijos del pueblo por la orquesta.

5º El chistoso juguete cómico en un acto titulado noticias frescas. Baile familiar. Gran rifa.

Cosas inexplicables

Hasta León XIII ha habido 294 papas Treinta y nueve de ellos fueron con siderados antipapas.

De los legítimos, 64 murieron violenta y desastrosamente: de ellos, 18 envenenados, 4 asesinados, 1 estrangulado, 2 mutilados, 1 shogado, 1 con un lazo al cuello, 1 de hambre, 1 á pedradas, 1 preso en una caja de hierro, 1 de un lazo, 1 se suicidó, 1 fué quemado en su lecho de agonía, 1 de resultas de haber caído en un caballo, 1 desgarrado el cráneo con las puntas de la tiara, 1 extenuado y 20 de tristesa.

Todos ellos serian unos santos, se nombrarian por inspiración del espíritu idem, y recibirian de Dios el don de la infalibilidad, á pesar de esto, francamente, no veo la ganga del oficio.

Esto de saber lo que pasa en el cielo, en el infierno, en el purgatorio, y no oler cuando lo van á uno á escaquear en la tierra, será muy ortodoxo, más es para mí incomprensible.

Es verdad que en este de la religión suceden cosas tan raras, que tal vez, eso yo no me explico, sea lo más natural y sencillo.

José Mackens.

La asamblea de los empleados de tranwavs

En nuestro local tuvo lugar en la noche del 4 del corriente una numerosa asamblea de los empleados de tranwavs.

El espíritu que reinaba en el seno de la asamblea, nos ha sido muy simpático.

Discutieron la orden del día con una convicción bastante perfecta, dando así prueba de que los nuevos campones del progreso, vienen llenos de fé y entusiasmo.

Aprobaron los estatutos que traian confeccionados de antemano, redactados en muy buena base y forma.

Por último quedaron adheridos á la Federación de Rotados y á la Federación O. Argentina dando vivas á ambas Federaciones.

Por nuestra parte los alentamos en su obra y nos congratulamos en apoyar su loable idea.

En la cochería de Artayeta y Castex, despidieron á tres compañeros nuestros. Los motivos que le obligaron al Gerente de dicha cochería, para despedir á nuestros compañeros, son los pretextos de siempre; causas injustificadas cuando se le ocurre que un obrero no tenga una hora de descanso para entregarse al sueño, ó para comer cuando tiene que, con un poco de holgura y reposo.

Estos procedimientos y estas exigencias, la usan todos los que tienen obreros bajo su mando, cuando ven que no hay algún obstáculo que le haga costar caro las amenazas que contra los obreros dirijen, condenándolos al hambre y á la miseria si no hubiera otro recurso en que apoyarse.

Por eso, pensando bien compañeros, si todo lo que existe en la tierra estuviese en manos de un escaso número de descorazonados, que se pudiesen poner de acuerdo como pretenden hacerlo con sus grandes trust, la mayor parte de los proletarios tendríamos que echarnos al mar de cabeza.

Movimiento Obrero exterior

Madrid, Agosto.—Segun comunicaciones telegráficas recibidas en el ministerio de la Gobernacion, en varias poblaciones se ha declarado la huelga general protestando los obreros de la prision de sus compañeros.

El ministro de la Gobernacion, Sr. Garcia Añiz califica de anarquista el actual movimiento obrero.

De acuerdo con esa opinion, ha ordenado telegráficamente á los gobernadores civiles

de las provincias que detengan á los propagandistas de las huelgas y procedan con la mayor energia de acuerdo con las autoridades militares.

Madrid, Agosto.—A última hora, acaban de recibirse noticias de que los temores de huelga general se hacen extensivos á la Coruña, Córdoba, Oádiz, Sevilla y Almería.

En dichas poblaciones reina gran alarma y se han reconcentrado fuerzas de la guardia civil y del ejército.

El ministro de la Gobernacion, Sr. Garcia Añiz ha conferenciado por teléfono, extensivamente, con el presidente del consejo de ministros Sr. Fernandez Villaverde.

El gabinete se muestra preocupado por el desarrollo del actual movimiento obrero.

Parece dispuesto el gobierno á emplear la mayor energia contra el proletariado que será inexorable con los que resulten culpables de los trastornos.

Barcelona, Agosto.—En esta ciudad no se ha suspendido el trabajo en las fabricas ni talleres; pero se ha publicado una alocucion á que se declaren en huelga general el próximo lunes, y asegurando que ese movimiento será secundado en toda España, incluso Madrid.

El secretario se manifiesta alarmado, y muchas familias se dirigen á la montaña, huyendo de la ciudad por temor á las revueltas y los desórdenes.

Los anarquistas desean á los diputados republicanos á concurrir á un meeting para mantener una controversia sobre la cuestion social.

Las autoridades no ocultan la gravedad de la situacion.

Por las calles se ven constantemente pasadas de la guardia civil.

Circulan rumores de que mañana las tropas ocuparán la ciudad y los pueblos agrugados.

El gobernador civil ha recibido orden del ministro de la gobernacion señor Garcia Añiz de prohibir el meeting anunciado para mañana.

Pasquines recogidos en Badalona
Barcelona, Agosto.—En Badalona han sido recogidos por la autoridad unos pasquines redactados en forma violenta, y en los cuales se califican de traidores á los que no secundaron la huelga general.

A pesar de las indagaciones practicadas, no han podido ser descubiertos sin los autores de esas publicaciones.

Los obreros de la Coruña

La Coruña, Agosto.—Se ha celebrado en esta ciudad, un meeting obrero, y después de terminada la reunion en la que reinó el mayor orden, los concurrentes salieron en manifestacion pública, que la autoridad no permitió, disolviéndola por la fuerza, sin que ocurriera ningún accidente lamentable.

Manifestacion obrera en Algeciras
Cádiz, Agosto.—En la ciudad de Algeciras hubo hoy paro y cierre generales de fabricas y establecimientos industriales, para concurrir los obreros á una gran manifestacion que se verificó sin que las tropas que se hallaban de antemano preparadas para evitar desórdenes, tuvieran que ser utilizadas.

Regreso de Fernandez Villaverde á Madrid

San Sebastian, Agosto.—El presidente del consejo de ministros, Sr. Fernandez Villaverde, á causa de la gravedad del movimiento obrero iniciado, ha resuelto adelantar su regreso á Madrid.

Partirá mañana.

Barcelona.—Hoy ha sido un día de alarma en esta ciudad, ocasionada por el movimiento huelguista.

Un crecido número de obreros de los que se encuentran en huelga atacaron una fábrica de la vecina villa de Gracia.

Intervino la guardia civil para repeler la agresion y por la resistencia de los amotinados, causaron á éstos varios heridos.

Roma, Agosto.—En Atessa la poblacion hizo una manifestacion contra las autoridades comanales.

Después de pronunciar gritos amenazadores, los manifestantes intentaron pasar á la vía de los hechos.

Para evitarlo, la fuerza pública tuvo que dar varias cargas, de las que resultaron algunos heridos.

Los principales agitadores han sido arrestados.

INTERIOR

Los cortadores de calzado—Solidaridad de los gremios aúnes—Amenaza de huelga general—Actitud del comité gremial.

El gremio de cortadores de calzado, que se encuentra en huelga desde hace dos meses, se mantiene resistente en sus pretensiones de que los fabricantes concedan una disminucion de horas de trabajo, como condicion para reanudar las tareas.

Los obreros pretenden una jornada de nueve horas diez y seis de la diez y media que trabajaban antes de abandonar en masa las fabricas y talleres.

La ayuda que han prestado al gremio los trabajadores de oficios similares y aun mentes, ha permitido una resistencia firme y que amenaza prolongarse indefinidamente con perjuicio para los intereses de ambas partes.

La solidaridad entre el elemento trabajador es extraordinaria; amenaza mucho más: en las asambleas últimas de las sociedades Obreros Zapateros, Union Aparadores de botas y Union Aparadores de botines, se ha generalizado la idea de volver nuevamente á la huelga general si en la presente semana no llegan los cortadores á arreglarse con los fabricantes de calzado.

El domingo próximo celebrarán los gremios una asamblea general, con el propósito de adoptar medidas si la divergencia de intereses entre el gremio en huelga y los fabricantes se prolonga hasta entonces.

El comité gremial de fabricantes de calzado se reunió anoche y, en vista de la persistencia tenaz de los cortadores, resolvió hacer algunas concesiones que hoy se ofrecerán por nota á la sociedad de Cortadores de calzado.

Se ofrece á los obreros á elegir, á cambio de su inmediata vuelta al trabajo, una de estas dos cosas: reduccion de la jornada á 10 horas, ó aumento de un 10 por ciento en los jornales con el horario antiguo.

Cortadores de calzado—La huelga continúa

Los delegados de los cortadores de calzado, autorizados para entenderse con el comité de fabricantes á fin de llegar á un arreglo definitivo, no han admitido ninguna de las dos propuestas que les hizo el comité; propuestas que publicamos anteaer.

Los huelguistas piden ahora, para reanudar las tareas: 9 y media horas de trabajo (en su principio pedian 9 horas), descanso dominical y no disminucion de los salarios: de que disfrutaban antes de abandonar las fabricas y talleres.

AVISO

Se les comunica á todos los compañeros que tengan tarjetas en su poder para la vejada, se sirvan por la Secretaria un dia ó dos con anticipación para su entrega y para la mejor marcha social, de lo contrario los compañeros se harán responsables de dichas entradas.

Os saluda la
COMISION DE FIESTA

EL GREMIO

ORGANO DEL CENTRO DE RESISTENCIA COCHEROS DE BUENOS AIRES

y defensor de los intereses del gremio

Int. Indust. Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCIÓN

A los socios gratis	
A los no socios, semestre	\$ 1.50
Número suelto	\$ 0.10
Número atrasado	\$ 0.20

Publicación quincenal

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y Administración
656 - CALLE URUGUAY - 656
Unión Tel. (Línea 2005 (Avenida)
BUENOS AIRES

AVISO

La redacción de nuestro periódico, se trasladó a la calle Uruguay 656.

Asamblea General Extraordinaria

El día 14 del corriente celebrará esta Sociedad en el salón Sr. Martín del Rodríguez Peña N.º 344 a las 8 p. m. una Asamblea General Extraordinaria según acuerdo de la asamblea anterior, para la aprobación de la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Lectura del balance.
- 3.º Aprobación de los Estatutos.
- 4.º Reconsideración sobre la adhesión de la Federación Obrera Argentina.

Recomendando a los compañeros socios se provean de su correspondiente recibo al corriente de pago el cual se exigirá a la entrada del local sin cuyo requisito no se les permitirá la entrada.

Nuestra reorganización

La jornada de estos últimos días la hemos consagrado únicamente a la organización más satisfactoria. Tomemos así todo el gremio asociado y con más bríos que antes para ir a la lucha; ningún compensa a que aspiramos los que tomamos de base para la batalla el campo económico como medio poderoso y arma de combate, entre el capital y el trabajo.

Y que menos? todo hombre que es verdaderamente obrero en el modo de pensar y que aspira a que se respeten sus derechos, teniendo la vista fija en el porvenir, no puede menos que tratar de convencer a los demás compañeros de cadena, persuadiéndolos que es menester asociarse con convicciones, y trata de fortalecerlos, dándoles ánimos y exhortándolos a que aspiren siempre a tiempos mejores. Es efectivo, así lo hicimos.

Si grande es el número de los que ingresaron al Centro desde nuestra reorganización, mayor es aún la trascendencia que adquirieron sus asociados bajo el punto de vista económico y moral.

En el orden económico, pueden ser muchas las ventajas que podemos obtener desde el momento que no contamos ya - salvo rarísimas excepciones - con hombres inconscientes e indiferentes a la asociación, sino bien al contrario, que hoy más que nunca ven la necesidad de asociarse y hacer causa común con sus compañeros para conseguir de mejorar su situación.

En el orden moral el número de los que pensaban únicamente seguir con su hacha, resignados a los pies de los curules de su miseria, ya desapareciendo rápidamente, de un modo inimitable, a medida que el espíritu se despierta, se prepara con verdadera fe, al darse cuenta donde está, de a donde viene, y a donde van las aspiraciones proletarias en la lucha moderna.

La trascendencia decimos que adquiere nuestro gremio unido y compacto como lo está con un mismo pensamiento y con una misma aspiración, es digna de mencionar, porque pone de relieve el alto

vuelo que ha tomado dirigiéndose por el verdadero camino de su emancipación.

Adoptó la lucha en el campo económico porque cree de suma necesidad para el objeto que persigue, apartarse de cuantos, en el mañana, puedan servirle de obstáculo, construyéndole a su paso diques y barreras a las justísimas reclamaciones que hoy le hace el desheredado a la clase poseedora: el derecho a la vida y a su libertad integral.

En todos los países que las huestes proletarias se desprendieron de todo odor político y religioso, bien por única divisa lo que antecede; y por eso también el gremio de cocheros camina hacia esos rumbos porque así lo requiere la razón y la justicia y porque la práctica les enseñó con razones ajustadas a los más sanos principios de la socialización de intereses.

Otro punto muy característico de nuestra asociación es el no perder de vista la solidaridad, solidaridad nunca bien pregonada entre todos los obreros del mundo, porque de ella dependerá necesariamente el triunfo universal.

Nada más pues que un poco de actividad, que por poco que sea, no tardaremos en completar nuestra misión, alcanzando de este modo que nuestro trabajo sea fructífero y de carácter provechoso para todos.

Compañeros:

Si un viajero de un país remoto que con el nuestro no tuviera relación alguna desembarcara en Buenos Aires en un día festivo de esos que el sol derrocha sus tesoros de luz y templa agradablemente este clima de primavera perpetua, y viera nuestros pascos cuajados de alegres paseantes del brazo de elegantes y hermosas damas de lujosos carnages formando largo é interrumpido cordón; si recorriera después nuestros templos, restaurantes, cafés, teatros, casinos y demás centros de expansión y recreo; si al siguiente día de trabajo viera el tráfico de nuestro puerto y de nuestra estación carrilera, el movimiento de nuestras fábricas y talleres de todas clases, la provisión de nuestros mercados el tránsito de nuestros calles, la abundancia y surtido de nuestro comercio y cuanto en la superficie caracteriza esta ciudad, seguramente recibiría una impresión favorabilísima.

Así les sucede a la mayor parte de los extranjeros que la visitan por primera vez: porque aquí todo es bello para el impresionable, para el que con las primeras impresiones se contenta; la luz y el calor modificados por ese hermoso Río de la Plata, el puerto, especie de concurso marítimo de todas las naciones, la posición que ocupa en un fecundo llano rodeado de preciosos jardines.

La grandiosidad de sus monumentos; la belleza de sus edificios, la actividad de sus habitantes, la hermosura de sus mujeres, la alegre vivacidad de sus pequeños, todo... pero el que lo considera después de haber tenido la desgracia de conocer el reverso de la medalla y de sentir sus efectos... ese no puede menos que repetir con el poeta: ¡plástima no fuera verdad tanta belleza! Por que aquí compañeros, y bien a

vuestra costa lo habreis aprendido; aun que formamos todos parte de lo que indudablemente se llama sociedad humana, donde los derechos y los deberes no son recíprocos, nosotros los trabajadores ocupamos un lugar tan infimo y despreciable y se nos segeta á tan vil condición, comparados con el lugar y condición de los privilegiados, que no es posible tolerarlo sin mengua de nuestra honra sin que, con venga, me se dice la cara se nos exige de vergüenza.

Entre miembros sociales los derechos y los deberes han de ser recíprocos y si en lugar de esa lógica reciprocidad se nos conciona al trabajo, á la pobreza, á la insaunabilidad, á las privaciones de cuanto eleva las facultades morales lo mismo que lo indispensable para nuestras necesidades físicas y se termina este conjunto de miseria con una mortalidad cuyo término dista mucho de llegar ni á la mitad de la vida, quedará potentemente demostrado que en lugar de hombres libres y dignos somos un accesorio y despreciable para que vivan los únicos que parecen tener derecho a la vida, esto es, los ricos, los amos, los que mandan.

Así considerada nuestra situación, y así hay que considerarla por que tal es y no de otra manera; en uno que en lugar de miembros sociales somos esclavos; no somos hombres, si no la cosa, la propiedad, el instrumento abastecido y proveedor de nuestros señores, y serlo y haber de sufrir la burla de que esos mismos tiranos nuestros se llaman en religión nuestros hermanos, y en términos jurídicos y políticos nuestros ciudadanos, viene á ser como si se remachara el clavo de nuestra humillación y nuestra deshonra.

Cuando se vé la extensión del mal que sobre cada uno de nosotros pesa: cuando se piensa en los efectos que pueden causar sobre los seres amados, a nuestros hijos, como sucesores nuestros en la explotación jornalera, y como soldados en esa corporación llamada ejército, especie de perro de presa, vigilante del rebano obrero; en nuestras hijas posibles candidatas del lupanar, la pesadumbre abruma de tal modo, que parece como si nos halláramos en el fondo de un abismo del que no pudiéramos salir.

En un abismo de insolidaridad y de impotencia nos hallamos en efecto los trabajadores, pero en su borde se nos presentan nuestros compañeros tendiendoles la mano, y ofreciéndonos los medios de salvación que para nosotros existen, esto es la idea y la asociación.

Aceptemos la idea rectora y acojámonos a la asociación, en ella se desarrolló nuestro pensamiento, hacemos nuestros nuestras iniciativas, prestamos para todo lo bueno y reclamaremos el suyo para lo que juzguemos útil, y en esa reciprocidad de ideas y de energías, hallaremos consuelos amistosos y los beneficios de la tranquilidad y amistad de nuestros amores, y la dignificación de nuestra propia persona, por que empezaremos a sentir el inmenso goce de reconocernos dueños de nosotros mismos, libres en nuestras acciones, apoyados por nuestros compañeros y en camino de nuestra emancipación, lo que

moralmente equivale a la alegría de haberla conquistado.

A la idea y a la asociación os llamamos compañeros, recordad las penalidades sufridas hasta el día, representadas aquellas a que la sociedad del privilegio os tiene encadenados, pensad en vuestros padres, en vuestros hermanos, en vuestras esposas, en vuestros hijos, todos víctimas que el privilegio deshebra de su cuerpo, de vestido, de higiene, de cultura y de libertad, para convertirlos en lujo, abundancia y esplendor de sus protegidos, y vengan á nuestro lado para trabajar juntos en la obra de nuestra propia felicidad y por extensión en la de la familia humana.

Si atenéis vuestra voz pronto sentiréis benéfica satisfacción en vuestra propia conciencia; si la desoyérais, acaso recibiréis una palabra afectuosa de vuestros explotadores; pero ateneos á las consecuencias, preparaos á la desesperación por que nuestra palabra y nuestra conciencia os acusarán siempre, y más aún cuando os haya remedio para los males que hoyáis atraído, por no procurar remedios, sobre la cabeza de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestras esposas y de vuestros hijos.

Os desean buen juicio y solidaridad.

Vuestros compañeros.

El Trabajador y la Huelga Revolucionaria

(Continuación)

El proletariado nació á consecuencia de la traición renuncia que el progreso hizo la burguesía, una vez realizada la revolución política en su exclusivo beneficio.

La enciclopedía, la doctrina y la elocuencia con que los publicistas y los tribunos burgueses censuraron los tiranos y abrieron paso á su derecho, quedó subsistente en favor de los desheredados en cuanto los burgueses se aliaron con sus antiguos dominadores ó los sustituyeron; su defensa de ayer es su misma condenación de hoy, y es á la vez nuestra propia defensa.

Pero al constituirse los trabajadores en entidad aparte, y al definir sus aspiraciones, separándose de esa burguesía que se convirtió en estacionaria cuando se vió capitalista, por un resto atávico surgieron los ambiciosos del seno de ese mismo proletariado, los cuales continúan, y son los que, con pretexto de constituir una organización fuerte para combatir la fortaleza en que se apoya el privilegio por tener cierta locuacidad, alguna instrucción y un fondo malo, se han convertido en gefes y santones de esos partidos obreros, construidos autoritariamente dentro de una organización en la cual los individuos pagan, votan y hacen cuanto la voluntad de sus gefes ó el mecanismo de su organización les impone, hasta que se van desengañando y cayendo en la sima del escepticismo, siendo reemplazados por novatos inexpertos que voltean la noria á su vez, y así se consumen en la impotencia, mientras unos cuantos ex-oberos cagiques viven sin trabajar y alcanzan fama y hasta gloria de esa repugnante y maldita que la multitud otorga á los

desvergonzados que saben elevarse en zancos para ser vistos por las multitudes.

A esos tales gefes, mal llamados obreros, les verds que los otros gefes les conceden lo que pudiera llamarse la alternativa, ó sea el tratar de poenencia á potencia con otros personajes que también ejercen jefaturas, y hablar de la masa de su partido como un general hablaría del ejército á sus órdenes. Así tu, trabajador, que protestas contra la injusticia de que eres víctima, te asocias con tus compañeros en una de esas organizaciones supeditadas á un gefe, y cuando creas "labrar tu felicidad futura" no haces más que remachar tus cadenas.

Esos gefes te harán creer como lo más racional del mundo que para vencer al enemigo explotador es necesario conquistar el poder político, y al efecto, á fuerza de elegir concejales y diputados se arreglará todo un día con una votación parlamentaria; ó que para luchar en huelga con un burgués rico ó con una compañía poderosa se necesita reunir á costas de cotizaciones de unos cuantos céntimos mensuales, tantos miles de duros como sean necesarios para repartir subsidios entre los huelguistas hasta que el burgués derrotado ceda por temor de verse sumido en la pobreza; ó que constituyendo cooperativas de consumo se arruinarán los comerciantes y nos enriqueceremos proporcionalmente los trabajadores, y otras patrañas por el estilo en que sus esperanzas y sus céntimos tienen juego para el único positivo que pueden servir, que es para poner en candelero un miserable ambicioso.

No, trabajador, para emanciparte no necesitas más que tu inteligencia, tu voluntad y tus puños con los de todos aquellos que cual tú se hayan previamente emancipado de lo que pudiera llamarse origen de todos los males, del torpe vicio de la obediencia.

Tenlo presente, medítalo bien, discurre por tí mismo y considera que la obediencia, virtud teológica, como dicen los teólogos, civismo, disciplina ó como quiera que se denomine el disfríz con que la presentan los demócratas de todo género, incluso los gefes obreros que para mejor engañarte y explotarte te llaman "compañer", es una infamia indigna de todo hombre en la plenitud de su derecho inmanente; porque lo racional, lo justo, lo verdaderamente revolucionario es que nadie enseñe, que nadie imponga lo que más sabe, enseñar y debe el que más sabe, enseñar; el que más prevé, indicar, aconsejar; y en el interés de los que saben y alcanzan menos está el aprender y aceptar el consejo; pero ni lo uno es mandado ni lo otro es obediencia, digan lo que quieran los que teorizan inútilmente sobre sí se extinguirá ó no la autoridad en el mundo; dado que lo único que puede resultar entre individuos perfectamente autónomos, es aceptación mútua y recíproca de los conocimientos especiales, propios de las aptitudes individuales; es decir, una de las múltiples formas de la solidaridad.

¡En la solidaridad radica la idea salvadora!

Individuos autónomos: siendo cada uno, como dice Pío Margall, su legislador, su universo, su dios, su todo, y aun podemos añadir con aplicación al caso, su propio redentor; por la solidez de poder cada uno tanto como un ejército, porque siendo uno una inteligencia no es inferior á un general en jefe, que es la única inteligencia entre tantos hombres, y si es una inteligencia, sobre todo con los medios que el espíritu de destrucción ha sabido sacar de la ciencia moderna, es una fuerza tantas veces superior á un ejército cuantas sea el número de inteligencias libres y resueltas que se contengan en el grupo de los solidarios.

Solidaridad para la lucha revolucionaria; solidaridad para el triunfo de la revolución; solidaridad para la constitución de la sociedad, de modo que el interés del individuo se identifique en ab-

suelto con el de la colectividad; ¡Eh ahí la salvación de la humanidad!

Un célebre comunista francés, salió un día con la siguiente humorada: Si de repente se muriera el arzobispo de París, sería una desgracia, pero pronto tendríamos quien lo reemplazara; si se muriera el rey, ya tenemos asegurado el heredero; si nos faltase el gobierno en pleno, no habíamos de faltarlos ministros; si al Tribunal Supremo, al Parlamento y á la multitud de instituciones y funciones que en esa palabra bárbara y malsonante se designa una agrupación de ricos para ganar, algo semejante á la que pudiera ser una asociación de forajidos para robar. Figúrate, luego, los diversos industriales de un país que explotan un negocio, y que, hartos de atacar el balance de la oferta y la demanda, y de hacerse guerra unos á otros vendiendo barato para quitarse la clientela, se pusieran de acuerdo, unieran sus capitales con las necesarias precauciones, y libres ya de competidores, señalaran un precio abusivo al consumidor; figúrate, además, ya puesto en el caso, que esa agrupación nacional pudiera resistirse por la competencia de negociantes de otros países, y que por el mismo procedimiento y con los mismos fines se forma la asociación internacional; pues eso es el *trust*, que españolizando un poco la traducción francesa de esa palabra hoy americana, llaman agencias, sindicatos, que te enseña ese hecho. Pues, si no salta á tu vista ese hecho, te enseña la propaganda burocrática hecha en beneficio de los trabajadores para el bien, se han apresurado á hacerla positivo los burgueses para el mal, y se asocian hoy para dos cosas: para vender por mucho; muchísimo más que su precio de costo el producto de su trabajo, del que te despojan mediante el jornal; para negarse á admitir en sus talleres, en sus fábricas, en sus oficinas y en sus campos, al asalariado consciente y altruista, capaz de servir á las ideas y de sacrificarse por sus compañeros; es decir, convierten la compañía en una Sierra Morena y la ley en un pacto del hambre.

Afortunadamente las cosas caen del lado que se inclinan, y semejante centralización de capitales, que pone en poquitas manos toda la riqueza social del mundo, puede facilitar la revolución con una quiebra-cataclismo favorable al expropiador de los explotadores en el gran día de las reivindicaciones. Así lo han reconocido recientemente economista de todas las escuelas y así se ofrecen sencillamente á la consideración del más elemental sentido común.

La burguesía hoy es como aquel varo que habiéndose hecho arreglar en secreto una cueva habidamente cerrada para guardar sus tesoros entró en ella un día, y por una ligera inadvertencia se cerró la puerta tras de sí; cuando quiso salir, vió que era imposible, y entonces comprendió que las mismas precauciones adoptadas para su seguridad imposibilitaban todo auxilio, muriendo al fin de terror y de hambre en un lecho de monedas de oro, donde su fantasía, excitada por la conciencia y tal vez también por la superstición, le representaba el gran error de su vida.

¡Tú!—le desistas los fantasmas de la fiebre,— que quisiste ser feliz en el término de tu vida, quitando á tanto y tanto trabajador, alimento, descanso, instrucción y alegría, que todo eso significan esas monedas ahí amontonadas, que provienen de aquella hora más que les hiciste trabajar cada día, de aquella asistencia que les privaste á un centro instructivo, de aquella pena que sufrieron al ver morir á su hijo por falta de la debida asistencia facultativa, de aquellos céntimos con que recargaste el artículo de consumo amén de su nociva adulteración, de aquella usura con que les hisiste un préstamo, de aquel invento que te apropiaste para producir más ó menos coste privando aun del jornal al jornalero, de aquella mejora que impidiste para ejercer libremente un monopolio...

Constitua.

la del campesino; no producir, y que los conventos queden desiertos, fallos de proveedores; no producir, y que una nivelación ante la común necesidad sea precursora de la concordia fundada sobre la fraternidad comunista.

**

A última hora el capitalismo ha inventado lo que puede considerarse como *summa* de la usurpación social: el *trust*. Con esa palabra bárbara y malsonante se designa una agrupación de ricos para ganar, algo semejante á la que pudiera ser una asociación de forajidos para robar. Figúrate, luego, los diversos industriales de un país que explotan un negocio, y que, hartos de atacar el balance de la oferta y la demanda, y de hacerse guerra unos á otros vendiendo barato para quitarse la clientela, se pusieran de acuerdo, unieran sus capitales con las necesarias precauciones, y libres ya de competidores, señalaran un precio abusivo al consumidor; figúrate, además, ya puesto en el caso, que esa agrupación nacional pudiera resistirse por la competencia de negociantes de otros países, y que por el mismo procedimiento y con los mismos fines se forma la asociación internacional; pues eso es el *trust*, que españolizando un poco la traducción francesa de esa palabra hoy americana, llaman agencias, sindicatos,

que te enseña ese hecho. Pues, si no salta á tu vista ese hecho, te enseña la propaganda burocrática hecha en beneficio de los trabajadores para el bien, se han apresurado á hacerla positivo los burgueses para el mal, y se asocian hoy para dos cosas: para vender por mucho; muchísimo más que su precio de costo el producto de su trabajo, del que te despojan mediante el jornal; para negarse á admitir en sus talleres, en sus fábricas, en sus oficinas y en sus campos, al asalariado consciente y altruista, capaz de servir á las ideas y de sacrificarse por sus compañeros; es decir, convierten la compañía en una Sierra Morena y la ley en un pacto del hambre.

Afortunadamente las cosas caen del lado que se inclinan, y semejante centralización de capitales, que pone en poquitas manos toda la riqueza social del mundo, puede facilitar la revolución con una quiebra-cataclismo favorable al expropiador de los explotadores en el gran día de las reivindicaciones. Así lo han reconocido recientemente economista de todas las escuelas y así se ofrecen sencillamente á la consideración del más elemental sentido común.

La burguesía hoy es como aquel varo que habiéndose hecho arreglar en secreto una cueva habidamente cerrada para guardar sus tesoros entró en ella un día, y por una ligera inadvertencia se cerró la puerta tras de sí; cuando quiso salir, vió que era imposible, y entonces comprendió que las mismas precauciones adoptadas para su seguridad imposibilitaban todo auxilio, muriendo al fin de terror y de hambre en un lecho de monedas de oro, donde su fantasía, excitada por la conciencia y tal vez también por la superstición, le representaba el gran error de su vida.

¡Tú!—le desistas los fantasmas de la fiebre,— que quisiste ser feliz en el término de tu vida, quitando á tanto y tanto trabajador, alimento, descanso, instrucción y alegría, que todo eso significan esas monedas ahí amontonadas, que provienen de aquella hora más que les hiciste trabajar cada día, de aquella asistencia que les privaste á un centro instructivo, de aquella pena que sufrieron al ver morir á su hijo por falta de la debida asistencia facultativa, de aquellos céntimos con que recargaste el artículo de consumo amén de su nociva adulteración, de aquella usura con que les hisiste un préstamo, de aquel invento que te apropiaste para producir más ó menos coste privando aun del jornal al jornalero, de aquella mejora que impidiste para ejercer libremente un monopolio...

Confederación pronunciada por el compañero Alberto Ghirardo en la Sociedad de Obreros Sastres el Domingo 9 de Agosto de 1903 en Buenos Aires.

Entre las cosas buenas dichas hasta hoy figura la siguiente: el primer deber del obrero que aspira á su libertad económica es asociarse con los compañeros de oficio, luego con todos los asalariados.

Ahora bien, hay que unirse y hay que instruirse porqué en la ignorancia se han basado siempre todas las explotaciones. Por eso se tiende hoy al despertamiento de las mentes antes que á la excitación por medio del entusiasmo pasajero. Para que los triunfos sean realmente tales es imprescindible que exista verdadera conciencia en todos y cada uno de los luchadores. No basta decretar la libertad de un esclavo: es menester que este se sienta libre para que aquella sea una verdad tangible.

De esto á la «abstención activa» hay mucha distancia. Opino que el movimiento, la agitación, es escuela, es enseñanza, la más alta riqueza. Hoy se mueven los sastres. Bien podría decirse pues: hoy este gremio empieza a darse cuenta de su situación en la vida, hoy este gremio comienza á instruirse, hoy este gremio comienza á tener conciencia de sus derechos.

Un gran filósofo ha dicho: «la primera consecuencia de la inteligencia es la rebeldía». Y de acuerdo con este aserto la idea ha marchado con la historia empujada por los que se insurreccionan.

La huelga es el arma moderna más eficaz de que dispone el obrero. Ella tiene, entre sus muchas ventajas, la de dar á conocer al adversario el poder futuro del enemigo y á este la energía presente de que puede disponer para elegir mejoras relativas. Por que no hemos de hacernos ilusiones. Claro está que la huelga, como lo declaró el tercer congreso de la Federación Argentina, tiene que ser considerada como un medio, nunca como un objetivo. No puede el ideal de un hombre reducirse á obtener el aumento de 10 ó 20 centavos en la confección de un chaleco; que tal no es un fin. Todos sabemos que estas mejoras conseguidas por los gremios no son sino paliativos momentáneos. A la postre el resultado es fatal. A suba de salario, suba en los precios de los artículos que el obrero adquiere para su subsistencia.

Pero esto se remediaría, me diréis, declarando la huelga irremisible. Verdad es esta que no me atrevo á contradecir. Más la huelga irremisible está ya declarada. Es el *tira y afloja* entre el capital y el trabajo. De esto no se han dado cuenta todavía en su candidez los pobres, los desesperados patronos que á diario se preguntan pero adónde vamos con estos levantamientos? Si hoy conseguimos, y—advertid que dicen conseguimos; disculpados este rasgo de humildad, —si hoy conseguimos uno, mañana nos piden dos. Y advertid también que dicen piden. Así pues los desesperados patronos no se dan cuenta del problema actual. Ellos creyeron que la lucha terminaría con las primeras *concesiones* (sin rayo la palabra). ¡Los pobres no se han dado cuenta aún que la lucha solo terminará cuando terminen ellos!

A eso vamos. Ese sí es un ideal. Por eso es que se ha dado á entender que la huelga no es un objetivo, sino un medio para el acercamiento hacia una nueva organización económica más en armonía con las leyes que nos rigen.

Compañeros sastres: Yo quisiera hablaros de los detalles de la situación económica porqué atravesáis; pero considerando que la situación de nuestro gremio es, con poquísima diferencia, la misma de los demás que luchan por su emancipación y convencido también de que esos detalles en particular cada gremio de por sí los verá mejor, solo os

concierto a que mediteis sobre la necesidad que existe en organizarnos libremente como cuadro a hombres de conciencia; solo os concito a que acuseis el llamado de la comisión que ha redactado el manifiesto para esta asamblea porque reunidos fuerzas llegaréis con más premura, porque las privaciones y las injusticias de que se os habla tienen remedio en nuestras propias manos. La acción puede salvarlos, puede redimirlos de miserias. A la acción, pues, a la lucha, que es el que lucha triunfa.

Gimnasia revolucionaria se dirá. Sea, sí, gimnasia saludable que aumenta el vigor y la conciencia de los combatientes. ¿Porqué no? Gimnasia revolucionaria. Sí, no hay que asustarse del término. Las revoluciones económicas y sociales no han escandalizado nunca sino a los sordidamente interesados en que subsistan sistemas de opresión y de esquilamiento.

Oh no temáis llamaros revolucionarios. Lo somos todos los que ambicionamos un porvenir más claro, una vida más amplia, una vida más pura sobre el escenario en que nos debatimos. Lo son todos aquellos que no pretenden hacer nacer su felicidad a costa y sobre la miseria de los más.

Compañeros astratos: conozco un solo camino para realizar ideales humanos. Os lo indico. Es el camino por donde guían la solidaridad y la acción. ¡Agrupaos, uníos y resolved ser hombres!

Alberto Ghiraldo.

¿Cuanto habrá cobrado?

Si no lo conociéramos como lo conocemos, tomaríamos de veras una página que, «Letras y Colores» dedica a la Casa de Mirás y su «dignísima» persona. Pero como al conocer al Señor Mirás, tampoco no ignoramos la mendacidad e hipocresía del periodismo, es por eso que preguntamos, ¿Cuanto habrá cobrado?

Cuando por primera vez hemos leído la Revista «Letras y Colores» nos agrada por sus hermosos trabajos artísticos y literarios, porque aunque sencillos trabajadores, poseemos gusto artístico y nos agrda la conocer los adelantos que el campo de la ciencia, en el apartado de los Pastores Marconi, Santos Dumont y otros artistas geniales. Pero al ver el número seis y admirar a esos «héroes sabios de mostrador como Don Marcial», no podemos por menos de exclamar: ¡Bufones! ¡Bufones! porque otra cosa no es el espíritu de adulación lacayuna que se advierte en todas sus páginas.

No queremos ocuparnos de la página que dedica a la fábrica de los cigarrillos «Montevideo» porque sabemos que estando «Boycoteados» como están, ningún obrero digno los fuma, por lo mismo es lógico, que sean del agrado del Gefe de Estado Brasilerio ó de cualquier otro imbécil por el estilo.

Tampoco nos ocuparemos de otra página dedicada a la casa Moncurrón donde las viejas Burguesas concurren a revocar las paredes de su procedimiento que como nuevas, — por procedimiento que tomó en cuenta la Municipalidad en las paredes de la Avenida de Mayo cuando la venida de los chileno—. Las jóvenes salen en un estado tal, que como dice Malato solo sirven para seducir jóvenes ganosos, ó cretinos oficiales del Ejército.

Pero de «ese ejemplo» que debiera haber escrito con dos ó tres puntos de admiración para que los lectores de «Letras y Colores» se admirasen del servilismo periodístico, de ese sí vamos a ocuparnos por la parte que nos toca como Cocheiros.

Dice el adúlador O.... el articulista refiriéndose siempre a Don Marcial (que bien suena este nombre) «los ignorantes y los tontos creen que el secreto del éxito es la suerte»... «los tontos y los ignorantes, pero los Cocheiros que ya no somos ni lo uno, ni lo otro,

no ignoramos que si un dueño de Cochería, el Señor Mirás por ejemplo, con todo su «carácter» con todos sus «puños» con toda su «no serían» «inteligencia» y con toda su «acción» trabajase él solo sin ningún Cocheiro veinte años. ¿Solo habría ganado? supongamos diez por día, con entradas y salidas que no alcanzarian para llegar al Título de «Don Marcial».

Pero si al contrario se queda en su casa bien al abrigo del frío ó resguardándose del sol y hace trabajar a cien Cocheiros (100) entra en la caja del Señor Mirás mil pesos diarios, lo cual alcanza para un Título de Marqués de Sañentes «caracolito» sino fuera mezclada por entre los pesetres, esto de «Marques de Sañentes» sonaría mejor que aquello de Marcial.

No. No es la diosa suerte la que trae la fortuna, pero sí, el *santo* método de hacer trabajar a un numeroso núcleo de hombres en beneficio propio «veinte años hace justamente dice «Letras y Colores» que Marcial Mirás ¡Carabambá! (Aquello de Marqués es más gentil) hechaba los ciemientos de su gran casa, y en este lapso de tiempo no la descansando un solo día. Sus deseos materiales, han sido para idear, para incertar, para preparar en el silencio la «obra futura».

Nosotros acaso menos inteligentes, pero mejor informados que «Letras y Colores» conocemos Cocheiros compañeros nuestros de trabajo, que no son veinte años sino más sino más de treinta, que no solo no han descansado un solo día, sino que casi podríamos afirmar ni una sola noche. Pues bien si aquello labor del día, á producido el fruto que se admira en Balcarce y Alsina» estos que trabajan día y noche, solo cuentan como premio al continuo esfuerzo, con el fantasma del hambre que amenaza sus hogares, y el mañana «incierto que afijie á todos los trabajadores.

En cambio nuestros insignificantes descansos materiales, tambien han sido para idear, para inventar: No el modo de hacer trabajar otros en beneficio propio, sino como poder vivir con dos pesos (2) cuando nuestros necesidades requerian tres ó cuatro.

Estos problemas los hemos resuelto despues de mucho pensar ¿sabéis como señoras vendidas del periodismo?

Pues apretando un poco el cinto (medio, poco reconstituyente) viviendo cinco ó seis en una miserable pieza, (formula poco hijánica) vistiendo mal cuando tenemos derecho de vestir bien, y no sígo, porque de lo contrario tendria que demostrar otra vez, que no es la economía la base de la fortuna.

Tambien algunos hemos dedicado nuestros momentos á preparar la «obra futura», y ese día cuando todos los explotados están «convencidos» de sus derechos, ese día hemos de entonar un «himno tan armonioso, tan soberbiamente grandioso», que de seguro hará dormir en eterno sueño á los héroes del dinero.

«Letras y Colores», en el delirio en el delirio de adulación, á tratar á Don Marcial de «Revolucionario» preparador de la «obra futura», ¡Pobre Bacanin! dos frases que por sí solas bastan para que uno sienta sobre su persona todo el rigor de la ley de residencia, y sin tener en cuenta el «Marqueado», lo metan en la bodega de cualquier inmundó barco, y como *enarrieta peligrosa* lo llevan al puerto munito.

Hay que protestar Don Marcial. Está bien que lo alaben á uno, pero no hasta el estremo de comprometerlo.

Tambien dice «Letras y Colores» que desde que existe la casa del Señor Mirás, los entierros no son más un azote. Sus precios (dice) evitan los extorcioneres y angustias.

Esto sucederá entre las familias Burguesas, porque todo el amor está en la herencia, y la perspectiva del vil metal le hace olvidar las personas queridas.

Pero entre los pobres no sucede así, porque nosotros amamos y no estamos

corrompidos por el dinero. Un miembro de familia, es un pedazo de nosotros mismos. Un compañero de trabajo cuando desaparece, nos desgarrá el corazón, porque el sufrimiento mutuo habia sellado nuestra amistad.

«Letras y Colores» concluye en esta forma.

«El negro despachado, el cocheiro de ocasión con grandes bigotes y muchas voces hasta poblada barba, mal entrasado é incapaz, ya no existe gracias al Señor Mirás.»

Y nosotros preguntamos. ¿No son esos negros según la frase de vuestra literatura hijos de Adán y Ewa? Ah...! esos negros, esos desfachatchados, esos cocheiros con bigote y hasta con barba, heron buenos para extraer de sus musculos las fuerzas para amasar con el sudor de sus frentes, moneda de oro, ó billetes de Banco. Pero no importa, ya lo tendremos en cuenta.

En lo único que felicitamos á «Letras y Colores» es por lo bien que sacó en el retrato á Don Marcial. Está lo más «Marcial.» Representa más jóven, hasta el pelo parece natural, ni se le conoce peluca postiza.

¡Lástima que con toda su inteligencia, no haya inventado un específico para evitar la calvicie.

B. S.



EL DIARIO OBRERO

El último movimiento realizado por las sociedades obreras en España, que asumió grandiosas proporciones extendiéndose á todos los gremios, es para nosotros motivo de mucha enseñanza, tanto por el hermoso sentimiento de solidaridad hacia los luchadores encarcelados, que está encarnado en él, y que es tan necesaria para hacer necesario y fructifera la lucha contra los privilegios y contra la miseria, como por convencernos de que los medios de información con que contamos son incompletos y falsos la mayoría de las veces.

Todos recordamos los telegramas que publicaron los diarios burgueses dando cuenta del fracaso de la huelga precisamente cuando estaba en su apogeo y recien ahora, despues de un mes, sabemos la forma en que se desarrolló y el triunfo que dió á los valientes compañeros de aquel país donde el trabajador es capaz de esponderse á la represion burguesa, por amor, unicamente por amor á los compañeros víctimas, caidos en luchas anteriores.

Negar la importancia que representa el estar en continua comunicación, y en estrecha relación con las instituciones obreras del exterior, seria pretender negar la influencia que ejercen las victorias ó los fracasos de un grupo, de una parte, en los demás luchadores por la misma causa.

Formamos todos los trabajadores del mundo una sola familia. Cada agrupación es una parte del todo; miembros de la gran familia de los oprimidos todos tenemos una misma aspiración, son comunes nuestros sentimientos y nuestros intereses aún cuando estemos separados por mucha tierra y por mucha agua, estamos unidos y forzosamente debe ser así, no de otra manera lograríamos el triunfo.

El Diario Obrero es el señalado á llenar el vacío que existe.

Su misión es grande, inmensa, no es posible formar una concepción de los beneficios que reportaría.

Lo mismo que acontece con las noticias extranjeras, sucede con las de esta República misma y aun tenemos más, con las de esta capital. ¡Cuántas y cuántas verdades quedan ocultas por la complacencia de la prensa mercenaria! Esta prensa que nos combate con calumnias y mentiras, dejando en el misterio, en la sombra, hechos que bastarian con su sola enunciación, para demostrar la ver-

dad y la razón de que parte están, para enseñar á la civilización la guerra feróz sin cuartel de que somos víctimas.

El Diario Obrero, al lanzarse á la palestra, lo hará poseedor del arma poderosa de la verdad, cuya luz llevará á los hogares, á todas las conciencias. Por qué el Diario Obrero, no será únicamente para los suscriptores, se venderá por las calles á un precio reducido, á fin de que esté al alcance de todos los bolsillos. El Diario Obrero lo llevaremos á todas partes, desde Buenos Aires, hasta los pueblos más chicos é insignificantes del país.

En el próximo número publicaremos el programa y podréis daros una pequeña idea de lo que será.

¿Qué habrá dificultades? ya lo sabemos, mejor, á vencerlas. Basta querer, emprender la obra con el amor y la actividad que se merece, para que sea un hecho.

Hagamos circular las listas de suscripciones que se han reparado á las sociedades gremiales, á fin de poderlas volver llenas, porque de la mayor actividad que despleguemos todos, consiste la pronta realización de lo que ayer era un deseo, hoy un proyecto, mañana un hecho.

Es inútil

Si, indudablemente pierden el tiempo los grandes lacayes de los banqueros y los mercaderes que hoy, en representación de éstos, forman los gobiernos de las naciones. Por mucho que intenten dividir á Europa en abigarrados agrupaciones, entre los cuales procuran atizar odios, animar rencoros y reanimar el extinguido fuego de los antagonismos de raza, de política y de religión, no han de conseguir sus torpes y criminales propósitos; pues ya los trabajadores, pasando por encima de las artificiales fronteras ideadas con el único fin de tener dividida á la humanidad y poder esclavizar mejor, se han tendido la mano de pueblo á pueblo y aun de Continente á Continente, y proclamado muy alto, con asombro de nuestros enemigos, los grandes principios de solidaridad humana y de fraternidad universal.

Intenten, si se atreven, llevar á las fronteras á los desgraciados apisionados en los cuarteles y verán levantarse en todas partes la gloriosa bandera roja, á cuya sombra lucharán por el triunfo de la justicia los desheredados del mundo entero, cuya completa redención ha de ser, sin duda alguna, el acontecimiento más grandioso del siglo XX.

Fermin Salcocha.



LOS EX-HOMBRES

¿Canso acaso ver á los hombres sufrir con tanta paciencia, con tanta resignación, las consecuencias de este estado de cosas?

¿Será debido quizás á este aniquilamiento moral, á la degeneración física de que nos hace víctimas la esclavitud?

¿Será que al no tener el organismo el suficiente alimento, la masa encefálica se debilita y se atrofian los sentidos? Y yo pregunto: ¿nos dejaremos morir por consunción económica?

Todos los seres están dotados de instinto de conservación y aunque no sea más que por ese instinto, espero salgamos de este amodorramiento, de este estado de pasividad que en vez de hombres más bien nos semejan á mansos corderos.

¿No tenemos derecho á la vida? ¿no estamos convencidos que la naturaleza nos produce á todo por igual? ¿pues acabemos de una vez con tanta basura y demoslores tener dignidad. Nos quejamos de que somos víctimas de tal ó cual abuso... y quien se deja humillar una vez se hace acreedor al látigo,

por lo tanto revoleándonos, moramos frente a frente a los verdugos, y con altanería hagámonos comprender que no hay más deberes para quien no tiene ningún derecho; acoblemos ya con las palabras necias que á nada conducen, y seamos prácticos; para que estean siempre diciendo en un modo continuar así, la vida se hace imposible y estar siempre riñendo ¿cuál cobardes? Seamos hombres, seamos dignos y purifiquemos con la verdad y la justicia la sociedad; de continuar de esta manera, seremos merecedores al adjetivo de castrados.

Roque Berceau.

La organización del gremio

SE IMPONE

Compañeros: Anterior á la reorganización de nuestro centro, no se sentía otro rumor que el siguiente: Mientras haya dos Sociedades nunca haremos nada. Pero he aquí que las dos Sociedades se unen en una sola, y sigue corriendo este otro rumor. Hasta que no vea como marcha la Sociedad no quiero saber nada.

¿Cómo? Primero el pretexto de existir dos Sociedades. Segundo; quieren ver como marcha la misma? En que piensan estos compañeros con ese proceder? ¿Acaso la Sociedad no se compone de todos sus asociados? O creen que la Sociedad únicamente la compone el nombre de la misma.

Si esperan estos compañeros que la Sociedad marche bien, y que todos los asociados que la constituyen licieran al igual que ellos, ya podían esperar, "talente más de marchar" para atrás....

A pesar de todo, desde la reorganización de nuestro Centro, ha ingresado en la misma un buen número de compañeros, por eso es completamente necesario que no quede uno solo sin asociarse si queremos verdaderamente dar impulso á nuestro vasto programa de lucha.

Quien os dirá Compañero, que no podamos conseguir para los que trabajan en las Cocherías de remisa una reglamentación en las Empresas y un aumento de sueldo de un veinte por ciento, y á los que cambian hacerlos pagar por cada salida tres pesos.

Acaso los Empresarios no cobran el importe íntegro por separado. Y quien os dice que mediante vuestra unión no podamos conseguir la abolición del afete del bigote. No hemos visto como lo consiguieron los mozos de Hoteles y Confeiterías.

No hemos visto un triunfo completo en el gremio ¿zapateros consiguiendo un veinte por ciento en su labor. No hemos visto también el triunfo obtenido por los obreros del Puerto consiguiendo mejoras tanto en los horarios como en los salarios, amás existe entre ellos una organización que verdaderamente es un orgullo para la Sociedad de que forman parte. Pues todo trabajador del puerto si no es socio no hay trabajo para él. Y por que nosotros hemos de ser menos que los demás gremios. O acaso tendremos ribetes de Señoritos los Cochero.

Es necesario que cada compañero del gremio se convierta en un propagandista para que todo el gremio forme en nuestras filas como un solo hombre, y podamos decir á nuestros explotadores, ó nos mejoran nuestra misera condición, ó les proporcionamos nuestra más completa ruina.

Un Socio

BOYCOTT

La Popular núm. 1, Bohemios, Rey del Mundo, París, Dandicito, Moro, La Proveedora, Montevideo, Crucero Río de la Plata, etc. etc.

UNA GRAN VELADA

TODO UN TRIUNFO

En la noche del 31 de Agosto se llevó á cabo la vela organizada por la Sociedad de Resistencia Estivados del Puerto de la Capital—en el teatro San Martín, el que, después de ser como es bastante espacioso, resultó pequeño para la enorme concurrencia que acudió á presenciar los dramas sociales y las conferencias revolucionarias que allí se pronunciaron. Basta decir que no menos de 5000 personas de diferente sexo y edad, hicieron desbordar dicho teatro; prueba evidencísima que la solidaridad en el campo económico cada vez se extiende más.

En dos años de existencia la «Sociedad de Estivados», cuenta en su seno no menos de 6.000 socios.

A pesar de los últimos acontecimientos de Noviembre estos compañeros, no descanzan en su noble empeño y siguen haciendo una hermosa propaganda Gremial que en breve hará ójimos frutos para todo el proletariado Argentino.

Actualmente piensan ayudar á otras Sociedades y promover una agitación sobre organización Obrera como que son parte integrante de la misma; y están convencidísimos que si emancipar á los otros compañeros de infortunio ellos no podrán ir á la lucha como desean.

Saludemos fraternalmente á esos compañeros, y nosotros tratemos de imitarlos.

A los dueños

de Cocherías

En todas las oficinas públicas, tranvaís y establecimientos de toda clase, se recomienda muy eficientemente la higiene y desinfección de todo aquello que pueda tener gérmenes de sustancias extrañas y como tales, peligrosas para el cuerpo humano.

Pero la ambición y la avaricia de todo capitalista, es la causa de que olviden todo lo que constituye conservación de vida para el prójimo....

En los remates y otras casas, hemos visto comprar libreas que antes de vestir á los cocheros con ellas, tendrían que desinfectarse, y esto no se hace. Se viste decimos, á unos y á otros con las mismas libreas las más de las veces llenas de piojos y otras cosas; y esto no debemos ni queremos ya permitirlo por más tiempo.

Ayer los cocheros se quejaban de eso y asistidamente, hoy lo hacen ustedes. Y así como demos por avisados á los que sin escrúpulo proceden de esa manera para que lo tomen en cuenta, les decimos que no esperan que el rescoldo se convierta en llama....

Nuestra tertulia familiar

El día 10 de Agosto celebró nuestra sociedad en el salón de la Casa Suiza Rodríguez Peña Nro. 254 su tercer tertulia desde la fundación de esta sociedad, la cual se vivió bastante concentrada superando en todo á nuestras esperanzas, dando un beneficio líquido á favor de nuestra Caja Social de \$ 186.60 siendo esta fiesta la que ha reportado menos beneficio que las anteriores, debido á que se nos prohibió terminantemente expendir invitaciones y bolsets de rifa, en la entrada del local. Y por otra parte, la falta de delegados en las cocherías, que se encargaron de expedientarlas, como se hacía anteriormente, que sumaban un total de 42 delegados; y hoy no contamos con una decena de ellos. Pudiendo dar las gracias al esfuerzo de un red-

cido número de buenos compañeros, no hemos ido á un fracaso.

Todo esto es debido al poco amor social que existe desgraciadamente hoy en nuestro gremio, lo cual es verdaderamente bochornoso en todas sus partes con bastante corrección arrancando los artistas y mercedos aplausos pues no parecían aficionados, sino verdaderos artistas, concluyendo la fiesta con un baile familiar que se prolongó hasta las 5 de la mañana.

LA REPUBLICANA

Hay una cochería en la calle Santa Fé que se llama «La Republicana» que quizá, su dueño, ó quien la fundo creyó que bajo el manto del republicano pasaría desapercibido lo que allí sucede con los cocheros que tiene á su servicio á los que trata de la peor manera que pueda uno imaginarse. Sin embargo, para algunos que actualmente trabajan en esa cochería, es poco todavía lo que con ellos se hace.

El horario que rigió allí es de las 6 de la mañana á las 9 1/2 de la noche, no dándole más intervalo para engañar sus estómagos, que una hora á las doce y otra á la noche; no contando con los excesos de trabajo que muchas veces llega el servicio que hacen hasta las dos de la mañana, y con la obligación de volver al otro día como de costumbre, sin remunerar ni con descanso, al que toda la noche, puede decirse, sufrió las intemperies del mundo físico.

Hay más todavía. En dicha cochería se despidió el peón que se encargaba de hacer la limpieza de los peseros y demás, y este trabajo se le recarga á los cocheros que allí trabajan los cuales, por su poca conciencia eran dignos de reemplazar á los caballos, en los peseros que el amo los hace limpiar cuando no se le antoja de hacerlos lavar la «perrita» á cada momento.

Un cochero de mucha convicción y dignidad que allí trabajaba, no quiso pasar por tanta baja, y como esto era contrario á la voluntad patronal, aprovechó el pretexto más insignificante para pedirle del trabajo de dejárselo en libertad republicana....

Llamamos la atención de los cocheros que trabajan en esa casa para que se defendan como hombres de lo contrario, tendremos que anunciarlos en la lista de los que, por recalcados, les elevaremos un monumento con un letrero que diga: «Aquí yacen los carneros».

No hay que extrañarse si á la vez que nos dirigimos á los patronos nos dirigimos también á los que no saben su obligación después de habérsela enseñado doscientas veces; pues, estos indiferentes á la asociación no sólo se perjudican á sí mismo, sino que perjudican á todo el gremio.

AVISO

En la tercera jugada de la Lotería Nacional del día 17 del pasado mes, salieron premiados los siguientes números: \$112, que corresponde al resajo de hombre.

10874, que corresponde al afiler de corbata.

1573, que corresponde al reloj de señora y prendedor.

Habiendo sido retirados los dos últimos premios, y faltando por retirar el primer premio que corresponde al reloj de hombre avisamos á todos los compañeros se fijen bien en los bolsets pues ha sido espéndido.

Al mismo tiempo avisamos á todos los compañeros socios como también á

todas las sociedades obreras que hemos cambiado nuestro domicilio sea á la calle Uruguay núm. 656 á donde debe ser dirigida toda correspondencia.

Nombráronse cobradores del Centro á los compañeros Antonio Dávila y Juan M. Gonzales.

SOCIEDAD

Tú fuiste la que dividiste el mundo en naciones, tú á la cabeza de cada nación pusiste un estado para que con el nombre de patrón y religión se matasen hermanos contra hermanos, tú creaste el dinero, haciendo de esta manera sembrando la diferencia de clases y la discordia entre los hombres, tú levantaste escuelas embretedoras donde enseñar al hombre desde su más tierna edad á odiar á los hombres del otro lado de la frontera, tú votaste leyes para legalizar el robo, la injuria y el crimen, tú edificaste cárceles donde enterrar en vida y martirizar los amantes del progreso; pero todo en vano, ni dinero, ni leyes, ni martirios, ni castigos son quien para oponerse á la marcha del progreso; por eso, sociedad estúpida, te desprecio; por eso y porque mentalmente yo vivo en otra sociedad más justa é igualitaria y te voy tal cual eres, rata, criminal é hipócrita; te aborrezco y te odio, sociedad infame.

J. Calafuyud.

EL CREPUSCULO DE LOS GAUCHOS

Estado actual de la República Argentina.

A última hora, estando este periódico en prensa, recibimos unos anuncios de la obra que nos sirve de epígrafe cuyo autor es nuestro querido compañero Félix B. B. -asterra donabona de hace un profundo estudio con una lógica propia de él, de el estado actual de la República Argentina. Sus páginas vienen de perlas para los «madones» que hoy se encuentran aún en aquellas alturas donde están viejos como se está despidiendo la mel llamada «hospitalaria» Argentina.

Por hoy, recomendamos la lectura del «Crepusculo de los Gauchos» y para el próximo número prometemos ocuparnos de tan interesante libro.

BALANCE

Mes de Mayo, Junio y Julio

Entradas	
Recibido por todos conceptos...	\$ 281.99
Empréstito del secretario.....	7.60
	\$ 277.80

Salidas	
Invertido por todos conceptos...	\$ 277.89

Mes de Agosto

Entradas	
Recaudado por todos conceptos \$	234.00
Por la fiesta	630.00
	\$ 864.00

Salidas

Pagado por todos conceptos...	\$ 734.54
En garantía de la casa.....	120.00
En efectivo en caja.....	10.06
	\$ 864.60

Capital social

En garantía de la casa.....	\$ 120.00
En efectivo en caja.....	10.06
Mobiliario valor aproximado...	400.00
	\$ 530.06

NOTA

Todo socio que desee satisfacer su curiosidad por conocer el detalle sobre la inversión de los fondos sociales, puede pasar por secretaria de 8 1/2 á 10 1/2 p. m. donde se les presentarán los respectivos comprobantes de los balances.

El secretario general
L. VIGO